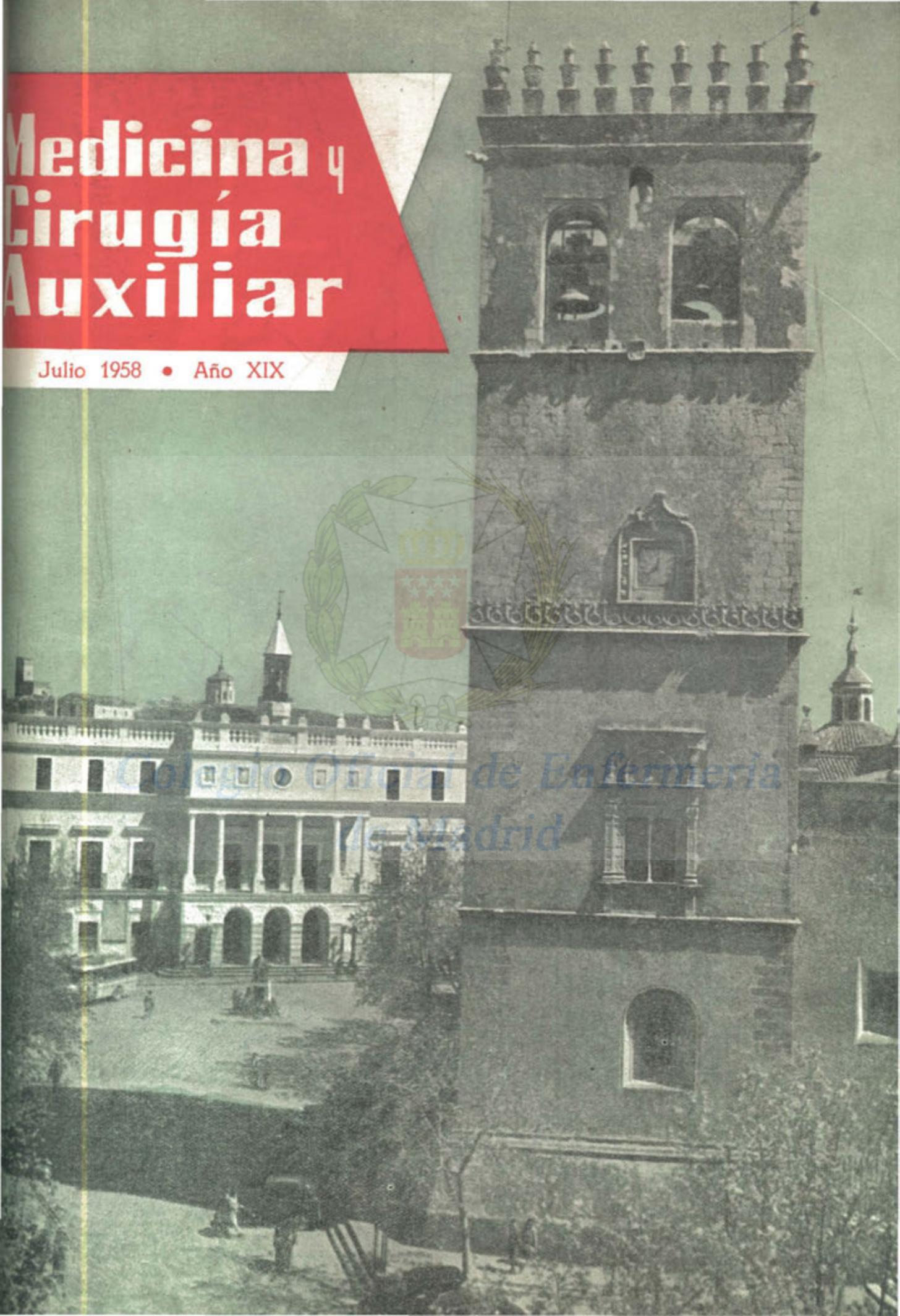


# Medicina y Cirugía Auxiliar

Julio 1958 • Año XIX



*Colegio Oficial de Enfermería  
de Madrid*



**¡TODO EL MUNDO DE ACUERDO!**



**La mejor jeringa es la HISPANO ICO CLARA, de cilindro transparente**

**CALLISTAS**

IMPORTAMOS PARA SU PROFESION:

Tornos eléctricos con brazos flexibles y piezas de mano.

Fresas de acero y de carborúndum.

Sillones de tubo de acero.

DEPOSITO DENTAL

CASA SCHMIDT

MADRID

Avda. J. Antonio, 27. 1.º (Gran Vía)

I M P O R T A C I O N

I M P O R T A C I O N

**AHORRE TIEMPO**



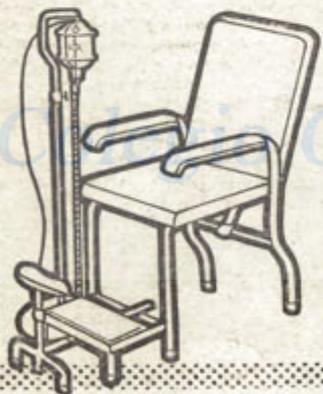
**VENDAJE CONTENSIVO**

**VENDA COLACIN**

A.L.O.S.A.

Se aplica sin preparación  
seca sin preocupación

VALENCIA 335 - BARCELONA



**TALLERES CARRIÓ**

Menéndez Pelayo, 14  
BARCELONA

Aparatos, artículos e instalaciones para  
GABINETES DE BELLEZA - CALLISTAS

*Solicite catálogo informativo*

SE ACEPTAN REPRESENTACIONES

**TRES ARTICULOS DE CALIDAD**



Aguja hipodérmica **FENIX**



Termómetro clínico **COMANDO**



Jeringa hipodérmica

**Comando**

**DIRECTOR TECNICO:**

Enrique Monsalve Almodóvar

**REDACTOR-JEFE:**

José Martínez Fernández.

**SECRETARIO DE REDACCION:**

Manuel Desviat Cejudo

**ADMINISTRADOR:**

Dativo García Rubio

DEPOSITO LEGAL.—M/1.063-1958



ORGANO OFICIAL  
DEL  
CONSEJO NACIONAL  
DE  
AUXILIARES SANITARIOS  
(Sección de Practicantes)

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Cuesta de Santo Domingo, 6

Teléfono 47 00 22 — MADRID

JUNIO 1958 • AÑO XIX

Director. Antonio Casas Miranda

**Sumario:**

	Págs.
<b>NUESTRA PORTADA.</b> —Avila ... ..	3
Junio, ventana entreabierta ... ..	4
Romance de la misa de amor ... ..	4
<b>EDITORIAL.</b> —Rutas paralelas y ambiciones comunes ... ..	5
<b>SECCION OFICIAL</b> ... ..	6
Una disposición de interés ... ..	7
Bienvenida al Ayudante Técnico Sanitario ... ..	7
<b>LABOR DEL CONSEJO.</b> —Entrega de la Medalla de plata y conclusiones del Centenario al Excelentísimo Sr. Ministro de Trabajo ... ..	8
Relacion de colegiados que han contribuido a la suscripción para la celebración del Centenario (continuación) ... ..	12
<b>PREVISION.</b> —A todos los previsionistas ... ..	13
<b>CONSULTORIO JURIDICO PROFESIONAL.</b> —Reforma del Código Civil ... ..	14
<b>CARTAS A LA CLASE.</b> —Sin partes de urgencia ... ..	15
Visitas al Presidente del Consejo Nacional ... ..	15
<b>ENCUESTAS Y OPINIONES.</b> —San Jose Artesano, ejemplo para nuestra Clase ... ..	16
Labor humana de un hombre ... ..	16
El Practicante en los botiquines de empresas ... ..	17
¿Practicante? Si, ¡practicante de empresa! ... ..	17
El Seguro de Enfermedad y los enfermos ... ..	18
Practicantes y horario de trabajo ... ..	18
Carta abierta al nuevo Practicante de A. P. D. ... ..	19
<b>DE MEDICINA Y CIRUGIA.</b> —Concepto de la diabetes ... ..	20
Experimento feliz ... ..	20
El peligro de las radiaciones ... ..	21
Enfermedad de Dupuytren ... ..	22
La preparación psicótóxica del parto ... ..	22
Los prejuicios y falsas creencias sobre la Psiquiatría. Los alimentos y la salud ... ..	23
Sarampión ... ..	24
Medicamentos comentados ... ..	25
<b>ESPECIALIDADES.</b> —Masaje deportivo ... ..	26
Hagamos algo más que discutir sobre un nombre ... ..	27
<b>TE INTERESA RECORDAR QUE...</b> ... ..	27
Empleo de sulfamidas en la conservación de alimentos ... ..	28
<b>LA SONRISA DE CLIO</b> ... ..	28
<b>LA UNIVERSIDAD EN CASA.</b> —Los héroes ... ..	29
<b>DE LAS LETRAS, PAN.</b> —Batas blancas y hábitos negros ... ..	30
<b>FIGURAS DE LA PROFESION.</b> —Francisco Rovatti o el bien decir ... ..	31
<b>LA MAXIMA DEL MES.</b> —Superate cada día ... ..	32
<b>VERSOS</b> ... ..	32
<b>LIBROS</b> ... ..	33
<b>RINCON DE EVA</b> ... ..	34
<b>DOSIS DE HUMOR.</b> —Casos veredes ... ..	36
Practicante... y «banderillero» ... ..	37
<b>DISTRAIGASE UN POCO</b> ... ..	38

**Nuestra portada**

**A V I L A**

**A VILA** de los santos y de los caballeros, de Isabel y de Teresa, ciudad de cruz y espada, piedra en vuelo, se asoma hoy a nuestra portada como vigia permanente de la alta meseta castellana.

Avila, la bien cercada, es una de las privilegiadas ciudades del mundo, acaso la única, que conserva íntegro su recinto amurallado, como si desde el siglo XI hasta nuestros días el tiempo se hubiera detenido a reposar en su ingente fábrica, en los millones de toneladas de su piedra gris eterna.

Su catedral-castillo, incrustada en el recinto murado, del que forma parte, es ejemplar único en su género, siendo su triple defensa almenada, por el que discurren los caminos de ronda, desde la bóveda hasta la parte baja de su doble girola, sostenidos por la maravilla geométrica-arquitectónica de los siete absidiales del deambulatorio. Tiene puente de centinela, agua manantial para el mantenimiento de la fuerza, cruceiro y torres de defensa en la fachada oeste de casi cincuenta metros de altura. Es la catedral más antigua del Reino de Castilla, incluso de Francia, en estilo de transición romántico-gótico.

Los palacios-fortalezas de los Dávila, Guzmán, Verdugo, etcétera, y las casas señoriales de los Cepeda, Almarza, Polentino, Aguila, hasta casi un centenar, hacen de Avila una ciudad-museo permanente, sin olvidar sus iglesias y ermitas —y en total—, en las que encontramos estilos arquitectónicos que van del romano al mudéjar, pasando por el neoclásico, y sobre todo está representando el arte genuino concebido por los antepasados de la vieja y auténtica Avila, los caballeros que le dieron nombre.

En el Real Monasterio de Santa Ana se educó la más grande de las Reinas españolas: Isabel de Castilla, nacida en Madrigal de las Altas Torres, y allí se vistió por primera vez de hombre su bisnieto Felipe II.

Fundada, probablemente, en el siglo V antes de Jesucristo, en Avila y su provincia nacieron personajes ilustres, como los citados, Teresa de Cepeda, Juan de la Cruz, el primer duque de Alba, Alonso de Madrigal "El Tostado", el primer Virrey del Perú, don Blasco Núñez Vela, Carvajal, "el demonio de los Andes", Pedro Arias Dávila, fundador de Guatemala, Pedro de la Gasca, pacificador del Perú, Juan del Aguila, Jefe de los Ejércitos de Felipe II, el médico mayor de Carlos V, Luis de Lobera, Vasco de Quiroga "Tata Vasco", Obispo de Michoacan, quienes, con otros muchos, han llenado de gloria las páginas de la Historia universal.

En este ambiente de historia y de arte se desenvuelven las actividades profesionales de un Colegio ejemplar, integrado por algo más de un centenar de compañeros, que se sienten depositarios de una responsabilidad colectiva, viven y sienten a Castilla y atienden a sus enfermos con la sobriedad y sencillez que da la tierra de los caballeros.

Existen entre la capital y provincia cerca de 150 vacantes, y cuantos compañeros tengan interés en cubrirlos pueden dirigirse al Colegio para recibir la amplia información que precisen. Ellos, los compañeros avilenses, les recibirán con los brazos abiertos.

# JUNIO

LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO	DOMINGO
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

# JUNIO, VENTANA

## ENTREABIERTA

CON junio mediamos el año y el calor empieza a hacer de las suyas. La nieve desaparece definitivamente de las cumbres y umbrías, las laderas se llenan de amapolas y nidos y el campo, reseco, se tiñe de amarillo en la rastrojera. En las eras de Castilla y Andalucía, la siega temprana apiña la cosecha en las gavillas de donde ha de salir, en parva circular, el alimento primitivo y básico del hombre: el pan candéal. El aire se calienta al soplo ardiente del sol, ya en su cenit y la chicharrá dirige un concierto de élitros pesado y monótono.

Aparecen persianas en balcones y ventanas y el hongo gigante del quitasol sobresale en el revoltijo de veladores en las terrazas. El humilde botijo—prodigio casero de la alfarería talaverana—ocupa, entre geráneos, un puesto destacado en el alféizar de todas las contraventanas, ofreciendo el agua fresca de sus entrañas de arcilla para apagar en gargantas resacas los ardores del trópico. El campo se puebla de excursionistas domingueros y la verbena de San Antonio—"la primera que Dios envía"—es el principio alegre de una trompetería de fiestas populares, salpicadas de "sangrías" baratas, bailes bullangueros y churros calentitos que salen de la boca enorme de una sartén cuartelera llena hasta arriba de aceite de oliva o su inmediato sucedáneo: la soja.

Junio alarga indefinidamente las horas del sol, esas horas interminables en que no se vive esperando la llegada de la noche, así también ardiente, pero al menos siempre amable y propicia para el consuelo del bochorno. Se llenan las calles de alegría mañanera, porque en verano se habla más alto, se ríe y se suda más que nunca, y se oye a cada paso un cantar, y hay una estación de reposo en cada trecho de sombra, mientras se oye por doquier un murmullo continuo de encanto de vivir. Las noches son breves, pero limpias y luminosas, mostrándonos las maravillas de un manto estrellado incomparable.

Por las estaciones norteñas se inicia el desfile de los veraneantes previsores y los despachos de la Renfe acusan los agobios de las prisas y las aglomeraciones de gente que solicita un billete de ida para la familia a quince días vistas. Se hace dificultosa la obtención de la reserva para Santander, Galicia o San Sebastián, y en el vestíbulo de las estaciones de primera clase comienza el trapicheo de la picaresca que siempre tiene a mano ese billete de urgencia que todos necesitamos cuando más difícil es su adquisición.

Junio es el mes en que se abren todas las huchas y se quiebran muchas esperanzas. Nuevas consultas familiares, nuevos presupuestos—los sueños no cuentan en el balance roto de las decepciones, y al final, como siempre, calculando circunstancias antiguas, termina por imponerse la triste realidad de los números y las exigencias de las ocupaciones paternales, reduciendo la amplitud de un itinerario costero prometedor a los parcos límites de un viaje en autobús de línea que nos lleva, con dudosa puntualidad, al retiro pueblerino con el pretexto de que la familia conozca los progresos físicos del primogénito, ya con su Bachillerato a medias, las diabluras inestrenadas del mediano o el fenómeno dentario de la última muela en las encías sonrosadas del benjamín de la casa.

Es un mes largo, de ferias y festejos. Las bandas de música locales repiten su repertorio de zarzuelas viejas, mientras las parejas jóvenes pasean alrededor del quiosco de los atriles, y los padres, en la tertulia del casino, calculan cosechas y rubrican arrendamientos nuevos. Los bares se llenan de bebidas refrescantes, el barquillero ofrece su rueda mágica a la tentación fácil de la chiquillería y el hombre del carro de los helados y los polos pone una nota blanca sobre el asfalto caliente o en la penumbra de los soportales. Se habla de toros y se discuten primacías. Chicas guapas encuentran ocupación eventual en el mostrador de las horchaterías y las terrazas se convierten en remanso de gente que atrasa deliberadamente la hora del regreso a casa, donde el sofoco entorpece el sueño y alarga vigiliadas. Es en junio cuando las casas sienten un poco el rubor de las interioridades exhibidas a través de la transparencia de sus visillos o el resquicio que ofrece a la mirada curiosa del vecino de la otra acera la ventana entreabierta para que entre como sea el soplo fresco de la madrugada que apague el ardor de sus moradores.

Pero junio es calor y amor, estallido de luz y sementera de pasiones juveniles. Empezando por el gran amor al Corazón de Jesús, a quien se consagra, y acabando en ese otro amor terrenal, libre de concupiscencias, sencillo y necesario—el de los alfileres a los pies del Santo—, que San Antonio prodiga entre risas verbeneras, cantos de niños, y explosiones de pólvora.

Junio es, en definitiva, ventana entreabierta por donde se cuele el perfume de la mies madura y el anticipo de un verano con redoble de timbales y fogonazos de fuego de artificio.

## Romance

### de la misa de amor

*Mañanita de San Juan,  
mañanita de primor,  
cuando damas y galanes  
van a oír misa mayor.*

*Allá va la mi señora,  
entre todas la mejor;  
viste saya sobre saya,  
mantellín de tornasol,  
camisa de oro con perlas  
bordada en el cabezón.*

*En la su boca muy linda  
lleva un poco de dulzor;  
en la su cara tan blanca,  
un poquito de arrebol,  
y en los sus ojuelos garzos  
lleva un poco de alcohol.*

*Así entraba por la iglesia  
relumbrando como el sol,  
Las damas mueren de envidia,  
y los galanes de amor.*

*El que cantaba en el coro,  
en el credo se perdió;  
monacillos que le ayudan  
no aciertan responder, non;  
por decir "amén", "amén",  
decían "amor", "amor".*

(Popular.)

## Rutas paralelas y ambiciones comunes

EN el balance de la labor de este Consejo Nacional durante diez meses de actividad profesional, que sometíamos a la consideración de nuestros lectores en este mismo espacio de la Revista correspondiente al mes de mayo, anunciábamos la eminente publicación de una Orden Ministerial reconociendo idéntica equivalencia a los títulos de Practicante y el de Ayudante Técnico Sanitario. Efectivamente, esa trascendental disposición se publicó en el "Boletín Oficial del Estado" del 8 de mayo y pudo ser recogida, sin comentario, en la página 33 de *MEDICINA Y CIRUGIA AUXILIAR*.

Seguidamente, conocida por nuestros compañeros la noticia por Prensa y Radio, se recibieron en este Consejo numerosos telegramas, llegados de las distintas provincias españolas, testimonio de una felicitación colectiva por el feliz remate de una gestión que habíamos considerado vital para el porvenir de la profesión.

Conviene, no obstante, detenernos reposadamente en su estudio y analizar, historiando un poco, su gestión, vicisitudes y desarrollo. Para ello vamos a colocarnos en un plano objetivo y discriminar, sin apasionamientos que enturbiarian la realidad de las cosas, el alcance, proyección y futuro de tan importante Orden ministerial.

Razones varias aconsejaban la necesidad de definir perfiles profesionales concreto y valorar circunstancias afines. Quienes llevamos en la sangre la historia viva de un quehacer hartamente meritorio, sentíamos en el rostro el rubor del ovido en que se nos tenía y la vergüenza de la escasa estima social que se nos prodigaba. No había, nunca pudo haberlo, fundamento bastante que cercenara, incluso antes de nacer, aspiraciones profesionales que tenían raíces antiguas, ni había causa sólida para intentar dividir en dos bandos antagonicos y aislados lo que se concibió como ejercicio paralelo y andadura parigual.

Porque la superación técnica del Practicante es algo que nos viene muy de atrás. Muchos son los escritos oficiales y numerosos los trabajos publicados en revistas profesionales por compañeros que se hacían eco de un sentir general, solicitando la actualización racional de un programa sesentón que se nos había quedado estrecho hace mucho tiempo. Esta razonada demanda influyó, sin duda, en el ánimo de la jerarquía política, que aprobó la implantación de un nuevo plan de estudios, que no es, ni más ni menos, ni menos ni más, que la consecuencia natural de la adaptación al tiempo de un régimen escolar que nosotros, repetimos, fuimos los primeros en reclamar con voces firmes y serenas.

Nace, pues, el Ayudante Técnico Sanitario con un fin único y determinado: capacitar al auxiliar en proporción directa a las exigencias técnicas que definen los nuevos tiempos. En un afán de aquilatar competencias y derramas, se presta atención al nuevo título y criterios dispares contribuyen a crear un ambiente de desorientación, cuando verdaderamente la línea estaba perfectamente trazada en el espíritu que anima la reforma. Así nos pasamos discutiendo cerca de un lustro, arrimando cada cual el ascua de su pasión a la sardina de su particular conveniencia o bandería. Obviamente, se imponía la necesidad de encauzar la cuestión y canalizar controversias para impedir que el río, fuera de la madre, de la polémica nos condujera al torrente de la arbitrariedad. Cúmulo de esta gestión es la Orden ministerial que comentamos, que viene a cerrar un ciclo de celos y abre de par en par las puertas de las ambiciones comunes.

Ya no hay dudas en la mente de nadie. Todos sabemos cuál es nuestro derecho y dónde se inicia la avanzada de un camino paralelo que requiere mucha atención en su andadura y mucha preocupación compartida. Ya no surgirán entre nosotros problemas graves que no encuentren la solución amistosa conveniente, puesto que seremos unos en la solicitud colectiva y en la reclamación pertinente. Nos queda, eso sí, como única parcela divisoria, el nombre. Para nosotros, Practicantes auténticos endurecidos en las adversidades de la experiencia, es motivo de jubilosa satisfacción recibir con los brazos abiertos en nuestra organización colegial la presencia joven de los Ayudantes Técnicos Sanitarios, a quienes ofrecemos una limpia trayectoria secular y la solidez y prestigio de una estructuración orgánica —colegial y previsionista— que adquirirá bríos reformadores con el empuje brioso de esta juventud que nos llega con la curiosidad de vivir por dentro —vivir realmente la vida— el ejercicio noble de una profesión impar que deja en todas partes sementeras de amor y e sudales de sacrificio.

Practicantes o Ayudantes Técnicos Sanitarios, que el nombre no separa actividades ni distancia entregas en la función social que desempeñamos, viviremos juntos la etapa de los acercamientos definitivos, defendiendo, sin ingerencias extrañas, intereses comunes y formando, siempre en línea de generosas aventuras, el bloque compacto que haga posible una marcha ascendente que nos proporcione, con el prestigio social, el desahogo económico a cuantos integramos el escalafón de la ayudantía médica.

Unidos y hermanados encontraremos siempre las fórmulas precisas y atisbaremos más que no nos serán negadas; solicitaremos especializaciones concretas para la dedicación específica y plantaremos en el camino de las aspiraciones comunes árboles jóvenes que pueblen de sombras amigas el tronco de una experiencia adquirida en el libro de la vida y la suficiencia técnica proporcionada en aulas y salas de disección.

Que es, justamente, lo que hemos venido haciendo hasta aquí los Practicantes en solitario y continuarán realizando, al servicio de la patria, todos los Ayudantes Técnicos Sanitarios que en España sean.



# SECCION OFICIAL

El «Boletín Oficial del Estado», en su número 108, correspondiente al 6 de mayo de 1958, publica una Resolución del Ministerio de la Gobernación, del Patronato Nacional Antituberculoso en el concurso de destinos para proveer plazas de Practicantes en Sanatorios y Dispensarios, dependientes de dicho Patronato Nacional Antituberculoso.

La Resolución citada dice así:

Visto el concurso de destinos para la provisión de plazas de Practicantes en Sanatorios y Dispensarios dependientes de este Patronato, convocado por Orden de 4 de enero último («Boletín Oficial del Estado» de 18 de febrero siguiente), en que solamente podrían participar, y de forma inexcusable, aquellos señores pertenecientes al Escalafón de Practicantes del Patronato Nacional Antituberculoso en servicio activo con destino provisional, sin impedimento reglamentario, así como los que se encontraran en la situación administrativa de expectación de destino y los procedentes del concurso-oposición, aprobado por la Orden Ministerial de 30 de octubre último, se acuerda:

1.º. Adjudicar a los concursantes que a continuación se relacionan las vacantes que se indican:

Don Fernando Romanos Ibáñez.—Dispensario Antituberculoso de Segovia.

Don Jesús Orbea Olo.—Dispensario Antituberculoso de Oviedo.

Don Ricardo García Lago.—Dispensario Antituberculoso de La Coruña.

Don Teófilo Marcos Redondo.—Sanatorio de «Nuestra Señora de los Llanos» (Albacete).

Don Eugenio Abad Díez.—Dispensario I. P. S. de Valencia.

Don Antonio Tejada Barceló.—Dispensario de Salamanca.

Don Eleuterio Sánchez Mata.—Sanatorio de «Sierra Espuña» (Murcia).

Don José Montiel Mayorga.—Sanatorio «Campanillas» (Málaga).

Don Francisco Enriquez Anselmo.—Dispensario Central de Badajoz.

Don Carlos Valle Magariño.—Sanatorio «Los Montalvos» (Salamanca).

Don Nemesio Gamarra Ramírez.—Dispensario de Toledo.

Don Antonio Prieto Guirao.—Sanatorio de Granada.

Don Francisco Villar González.—Dispensario de Castellón.

Don José María Cobo Corredor.—Dispensario Central de Jaén.

Don Jesús García Morillas.—Sanatorio de «Nuestra Señora del Carmen» (Córdoba).

Don Gerardo Bonet Sánchez.—Dispensario de Palma (Balears).

Don Eladio Verde Lorenzo.—Dispensario Central de Gijón.

Don Salvador Martínez González.—Sanatorio de «Nuestra Señora de los Llanos» (Albacete).

Don Miguel Sáiz Merino.—Dispensario de Cuenca.

Don Emilio Aguirre Méndez.—Dispensario de El Ferrol del Caudillo.

Don Manuel García López.—Dispensario de Vigo.

Don Luis Martínez Aguilera.—Dispensario de Córdoba.

Don Francisco Sáez Sáez.—Sanatorio de Logroño.

Don Antonio Rodrigo Jiménez.—Grupo Dispensarial Bilbao.

Doña Milagros García del Moral.—Sanatorio «Santa Cruz» (Santander).

Don Manuel Castellote Cortés.—Dispensario de Tarragona.

Don Angel Maestre Mateos.—Sanatorio de El Escorial.

Don Armenio Méndez Martín.—Sanatorio «Ofra» (Santa Cruz de Tenerife).

Don José Madrerá Maté.—Sanatorio «Puerto Real» (Cádiz).

Don Joaquín Zuflaurre Esnal.—Grupo S. Amara (Guipúzcoa).

Doña Cándida Pavón Acosta.—Dispensario Central de Valladolid.

Don Luis García Veiga.—Sanatorio «Choupana» (La Coruña).

Don Jesús Villaverde Pombal.—Sanatorio «Rebullón» (Pontevedra).

Doña María Teresa Sánchez Villar.—Sanatorio «Nuestra Señora del Yermo» (Zamora).

Don Pedro Socorro Socorro.—Sanatorio «Sabinal» (Las Palmas).

Don José Catalá Iserte.—Dispensario de Gerona.

Don Antonio Juez Garrancho.—Dispensario Auxiliar de Badajoz.

Don Juan García García.—Dispensario de Alicante.

Don Martín Hernández López.—Dispensario de Granada.

Don Amando Francisco Trigo Martín.—Dispensario de Teruel.

Don Antonio Fresnillo García.—Dispensario de Vitoria.

2.º Destinar con carácter forzoso, adjudicando las vacantes que se indican, a los señores que a continuación se relacionan, los cuales se encontraban en la situación administrativa de expectación de destino y no han solicitado tomar parte en el concurso, pese a la obligatoriedad que tenían de participar, conforme a las bases de la Orden de convocatoria:

Don Jesús Picarzo Márquez.—Dispensario de Almería.

Doña Virginia Albarrán Parrilla.—Dispensario de León.

Don Adolfo Santa María Múrrillo.—Dispensario de Lérida.

Don Saturnino Moreno Llop.—Sanatorio de «La Magdalena» (Castellón).

Doña Agueda Espelde Altuna.—Sanatorio «Nuestra Señora del Carmen» (Córdoba).

Don Abilio Vázquez Aguado.—Dispensario de Orense.

3.º Todos los nombramientos hechos en virtud del presente concurso se entienden sujetos a lo dispuesto en la Orden Ministerial de 13 de noviembre de 1944, que fija el límite mínimo de permanencia de un año para el personal de este Patronato en los destinos obtenidos por concurso.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Madrid, 11 de abril de 1958.—El Delegado de S. E. el Ministro de la Gobernación, Presidente, P. D. Vicente Díez del Corral.

El «Boletín Oficial del Estado», en su número 110, correspondiente al 8 de mayo de 1958, publica una Orden del Ministerio de Educación Nacional, de 27 de marzo de 1958, por la que se fijan las tasas en las enseñanzas de especialización de Matronas en las Escuelas de Ayudantes Técnicos Sanitarios.

La Orden citada dice así:

Ilmo. Sr.: Por Orden Ministerial de 3 de mayo de 1954 («Boletín Oficial» del Ministerio del 17) se fijaron las tasas aplicables a la matrícula y exámenes de los alumnos de las Escuelas no estatales de Ayudantes Técnicos Sanitarios.

Establecidas las enseñanzas correspondientes a la especialización de Matronas en las Escuelas de Ayudantes Técnicos Sanitarios femeninos, es necesario determinar las tasas que en concepto de derechos de matrícula y exámenes han de abonar las alumnas que cursen dichos estudios, así como las correspondientes a los derechos de prácticas, teniendo en cuenta la duración de estas enseñanzas y los gastos inherentes a las mismas, que en parte han de ser satisfechos por las propias alumnas.

En atención a dichas consideraciones,

Este Ministerio ha dispuesto:

Primero.—Las tasas aplicables a la matrícula, prácticas y exámenes de las enseñanzas de especialización de Matronas en las Escuelas de Ayudantes Técnicos Sanitarios femeninos serán las siguientes:

Derechos de matrícula, 50 pesetas.

Derechos de examen, 100 pesetas.

Derechos de prácticas, 500 pesetas.

Segundo.—La distribución de los derechos de examen y de matrícula se regulará por las normas contenidas en la Orden Ministerial de 3 de mayo de 1954 y relativa a los derechos de prácticas por lo dispuesto en el número séptimo del artículo 21 del Reglamento de Régimen Económico, de 9 de noviembre de 1944.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 27 de marzo de 1958.

RUBIO GARCIA-MINA

Ilmo. Sr. Director general de Enseñanza Universitaria.

## "Ceregumil" Fernández

Cuando el enfermo devuelve todo alimento, el

«CEREGUMIL» es siempre tolerado.

FERNANDEZ Y CANIVELL, S. A. — MALAGA

# UNA DISPOSICION DE INTERES

En el «Boletín Oficial del Estado» correspondiente al día 8 de mayo de 1958, se publica una Orden del 24 de marzo último, firmada por el señor ministro de Educación Nacional en la que recogiendo las reiteradas peticiones formuladas por el Consejo Nacional de Auxiliares Sanitarios, y las indicaciones hechas por esta Asesoría, se equipara a todos los efectos profesionales el título de Practicante al de Ayudante Técnico Sanitario. Creado por Decreto de 4 de diciembre de 1953 este último título, unificando todos los de auxiliares de la Medicina, son notorias las ventajas que la unificación representa y las que en la práctica reportará la presencia en el campo profesional de un titulado capacitado y competente. Ahora bien: sin entrar a examinar la trascendencia de la citada disposición, queremos recordar que desde el primer momento señalamos las cuestiones de orden práctico que en la vida ordinaria se plantearían en tanto no se dictaran disposiciones de carácter transitorio que regularan las situaciones de hecho y de derecho creadas al amparo de una legislación anterior.

Reconocidos hasta el Decreto de 4 de diciembre de 1953 los títulos de Practicante, Matrona y Enfermera, cada uno con funciones propias y perfectamente delimitadas, a partir de la indicada fecha un nuevo título, correspondiente a nueva profesión, apareció en el campo profesional de la Medicina, mas sin que se delimitaran las funciones que al mismo corresponden, y se determinara la forma y condiciones en que los antiguos titulados podrían obtener el de nueva creación. Ello provocó, que con ocasión de intervenciones profesionales, de oposiciones y concursos en que se anunciaban plazas de Ayudantes Técnicos Sanitarios se presentaran indistintamente Practicantes, Matronas y Enfermeras, dándose el absurdo de que para cubrir una plaza de titulado, de rango superior, según el Decreto de creación, acudieran quien como las Enfermeras tienen hasta hoy una categoría profesional subordinada a la Matrona o al Practicante.

De ahí, que el Ministerio de Educación Nacional, con acierto, haya recogido las sugerencias hechas por el Consejo Nacional, y haya determinado, sin lugar a confusiones, el valor del título de Practicante. A partir de la Orden de 24 de marzo último, existirá un Auxiliar Sanitario con plenitud de funciones, el **Ayudante Técnico Sanitario**, integrado el Cuerpo por todos los Practicantes que hubieran obtenido el título con arreglo al régimen anterior, y por los alumnos que salgan de las Escuelas Especiales y hayan cursado los estudios señalados por el nuevo plan, y en colaboración o dependencia con el Ayudante actuarán, hasta su extinción, las Matronas y las Enfermeras, con el cometido propio y específico que señalaba la legislación anterior.

El mérito y valor de la disposición que comentamos es grande, ya que contribuirá a limar roces, a quitar resquemores, y sobre todo a facilitar el cometido de cada uno de los profesionales llamados al campo de la medicina.

JOAQUIN GARCIA GALLO  
Letrado del Consejo Nacional

## BIENVENIDA AL AYUDANTE TECNICO SANITARIO

Con los brazos abiertos en cruz (porque la cruz es el símbolo del amor), damos la bienvenida al Ayudante Técnico Sanitario y lo apretamos, como a las cosas queridas, junto a nuestro corazón. Viene a ser como un hijo pródigo perdido en la unificación de enseñanzas del Decreto de 4 de diciembre de 1953 y recobrado ahora por la Orden de 24 de marzo de 1958. Y, como a todo hijo, hay que abrirle los brazos.

Porque todo hijo, sangre y vida nuestra, aunque requiera atención y cuidado hogareño en sus primeros pasos, será en su día quien marque la singladura de la familia, la perpetúe y, si es digno, sepa honrarla.

Viene a ser el Ayudante Técnico Sanitario como la rama directriz, la que marca el crecimiento apuntando hacia el infinito, de este ya centenario árbol del Practicante cuyas cien raíces nutricias, bien agarradas al terruño patrio, cuajaron un robusto tronco y extendieron sus 30.000 hojas por los más apartados pagos, hiperbóreos o meridionales, de la piel del toro hispano.

¿Qué nos trae el Ayudante Técnico Sanitario? Nada, excepto la continuidad, que no es poco. Y decimos esto porque la juventud sólo es siembra pero no cosecha, porque los hijos piden, pero no dan, a los padres y la deuda vital que contraemos con nuestros progenitores sólo se paga cuando, a su hora, engendramos nosotros. Pero el hijo es siempre la continuidad, la permanencia en el tiempo, el segmento vector cuya aguda punta apunta hacia el futuro. Y el hombre es un ente abocado permanentemente hacia el futuro porque es un ser que se nutre de proyectos, es decir, de lanzar su vida hacia adelante. Y todo hijo es una parte de nuestra vida que lanzamos al tiempo y al espacio como un reto al finiquitamiento y a la muerte.

¿Qué damos los Practicantes al Ayudante Técnico Sanitario? Le damos, como al hijo, todo lo que precisa para existir. Una organización colegial Nacional secular con un Consejo Nacional velando por sus intereses que son los nuestros; la casa solariega centenaria cuyos escudos están llenos de gestas heroicas al servicio de la Sanidad patria y el limpio linaje de una familia profesional que, si fué rústica y humilde en su origen, supo hacerse, por su eficacia, trabajo y sacrificio, cortésana y universal, sin perder sus primigenias virtudes.

Pero esto, con ser mucho, no lo es todo. Damos, y muy principalmente, todo lo conquistado en cien años de historia; solera, consideración social, legislación, vitalidad y experiencia en la lucha. Esa lucha de varias generaciones de Practicantes que con su sacrificio, renuncia, trabajo y sangre hicieron fecundos los yermos predios de la auxiliaría médica, efficacísima siempre, como toda auxiliaría, pero siempre olvidada a la hora de la justicia, de la recompensa y de los elogios públicos.

Y cuando llegue la hora, aún lejana pero inexorable de que la mano de los Practicantes, temblorosa por los años, no soporte ya la antorcha profesional, ésta será entregada a las nuevas promociones de Ayudantes Técnicos Sanitarios para que ellos nos releven en el «marathon» de la vida colegial y profesional. En esa hora es cuando ellos, hijos nuestros (y bien claro lo de hijos, puesto que su alumbramiento casi cuesta la vida a quien los trajo al mundo), deberán pagar la deuda a la estirpe familiar, honrándola y siguiendo sus mismas andaduras. Estas andaduras difíciles que seguimos en el camino profesional.

Nosotros abrimos los brazos para recibir al hijo con el gozo de lo recobrado y con la tristeza de que también a ellos, como miembros de nuestra familia, les escocerán, desde ahora, las mismas amarguras y sufrimientos que a nosotros nos duelen.

LEUCOCITO

## Con el Subsecretario del Departamento y acto el Consejo Nacional en pleno, Consejo

El lunes 19 de mayo, a la una y media de su tarde, se celebró, en el Ministerio de Trabajo, el acto de entrega de la medalla de plata del Centenario al Excmo. Sr. D. Fermín Sanz Orrío, Ministro de Trabajo; en dicho acto se le hizo entrega, también, de las conclusiones aprobadas en la Asamblea Nacional, y que afectan a dicho Departamento Ministerial.

Al acto asistieron el Subsecretario del Departamento, don Cristóbal Graciá Martínez, y altos empleados del Ministerio. Dando pruebas, una vez más, de su cariño por los Practicantes, nuestro Director General de Sanidad, don Jesús García Orcóyen, a pesar de sus muchas ocupaciones, asistió a este acto, que tuvo especial resonancia al ser difundido por la Prensa y Radio madrileñas, así como por la Agencia Cifra para el resto del ámbito nacional.

Se encontraban en el amplio salón del Ministerio de Trabajo el Consejo Nacional en pleno; Consejo de Previsión, con su Presidente, D. Matías Pérez Marcos; Colegio Provincial de Madrid, y a su frente su Presidente, don Antonio López Herrera; miembros de la Junta Nacional del Centenario; delegaciones provinciales que se hallaban en Madrid con motivo de los actos que se estaban celebrando sobre la especialidad de Fisioterapia y delegados de las distintas comisiones profesionales del Colegio de Madrid.

### EL MINISTRO DE TRABAJO SALUDA A TODOS LOS PRESENTES

A la una y media el Ministro de Trabajo apareció en la puerta del salón, que comunica con su despacho oficial, acompañado del Subsecretario de Trabajo, Director

General de Sanidad y nuestro Presidente del Consejo Nacional, Sr. Casas Miranda, que fué presentando al señor Ministro a todos y a cada uno de los asistentes, por expreso deseo del Sr. Sanz Orrío, que quiso hacer patente, una vez más, su afecto y cariño hacia nosotros y la especial atención con que nos distingue, siendo buena prueba de ello la atención y estudio que dedica a nuestros problemas, así como el nombramiento directo como Consejero Nacional del S. O. E. de D. Antonio Casas Miranda.

### DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL

Terminadas las presentaciones, el Presidente del Consejo Nacional, D. Antonio Casas Miranda, pronunció un elocuente discurso en el que, entre otras cosas, dijo lo siguiente:

Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, Sres. Subsecretario y Directores Generales, compañeros y amigos todos:

Es hoy día de júbilo para los Practicantes españoles al venir a esta casa, que, sin temor a ser irreverentes, podemos llamar templo del trabajo, porque es donde vienen a rezar sus oraciones laborales los españoles que trabajan. Porque el trabajo es, y ha sido siempre, lo que ha movido al mundo; hasta Dios mismo trabajó para crear el mundo y descansar después. Ese descanso que, sin embargo, ni el Médico ni el Practicante conocen, porque están en servicio permanente en favor de la humanidad doliente.

Ha sido en esta casa donde se han desarrollado



## Un Buen Servicio REPARACION de JERINGAS de VIDRIO

¡¡ JERINGAS NUEVAS GRATIS !!

Por cada SEIS JERINGAS que remitan, como encargo, para REPARARLAS  
enviaremos REGALADA, UNA JERINGA NUEVA  
la cual incluiremos luego en el paquete,  
de sus reparaciones encargadas.

Mándelas por correo como muestras sin valor  
y por el mismo procedimiento las enviaremos arregladas



SOLAMENTE  
REPARAMOS  
JERINGAS  
TODAS LAS  
DEJAMOS NUEVAS  
PALMA, 40  
Tel. 21 9053  
MADRID

# de plata y conclusiones del Centenario

## Sr. Ministro de Trabajo

### Director General de Sanidad, asistieron al de Previsión y Colegio Provincial de Madrid

las más fecundas obras sociales de España, entre las cuales, y muy preferentemente, destaca el Seguro Obligatorio de Enfermedad, al cual nos honramos en pertenecer y laborar desde nuestro sitio por esta gran obra social, en donde las clases sanitarias prestan una eficaz labor.

No hace muchos días iba yo a aplicar unas inyecciones de calcio a una señora joven, en la cual veía con frecuencia lágrimas en sus ojos. Me enteré después que aquella mujer era la señora de un Médico joven, que a los treinta años había adquirido, por el contagio de uno de sus enfermos, una grave tuberculosis. Aquel hombre, como tantos sanitarios más, había dado, como los Médicos y Practicantes dan cada día, lo mejor de su vida en favor de los enfermos.

Decía antes que los sanitarios no tenemos jorna-

da y que damos lo mejor que tenemos en beneficio de los que sufren y procuramos servir a la sociedad de la manera más eficaz posible. Ayer mismo presidí en el Colegio Provincial de Madrid la inauguración de una serie de conferencias que se han celebrado sobre Fisioterapia. Ved cómo los Practicantes, atentos siempre a su tiempo y al progreso, rebasan su antiguo campo profesional y necesitan especializarse porque la sociedad así lo requiere. Díganlo si no los numerosos inválidos civiles que se encontraban en el salón pendientes de las palabras del conferenciante, que trataba de la recuperación funcional de los inválidos; y en un momento de la disertación uno de los mismos inválidos prestó sus muletas al conferenciante y éste demostró, de una manera práctica, cómo se pueden estimular los músculos, incluso el diafragma.



El Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, don Fermín Sanz Orrio, recibe de manos de nuestro presidente del Consejo Nacional, don Antonio Casas Miranda, la medalla de Plata del Centenario. (Foto Josefale.)



El Presidente del Consejo Nacional durante un momento de su discurso. El Sr. Ministro de Trabajo escucha, sonriente, las palabras del Sr. Casas. A la izquierda del Ministro, el Director General de Sanidad, Dr. García Orcoyen, y a la derecha del Sr. Sanz Orrío, el Subsecretario del Departamento, don Cristóbal Graciá Martínez. (Foto Josefa.)

Por eso los Practicantes españoles, que nos encontramos también en un momento de recuperación de nuestra profesión, a la cual nuestro Director General de Sanidad, aquí presente, ha dado las mayores muestras de cariño e interés al sancionar en la Comisión de Estudios nuestros justos derechos de equiparación y modernización como Ayudantes Técnicos Sanitarios, nosotros, repito, venimos hoy, llenos de júbilo, a ofrendar la medalla de plata de nuestro Centenario, fundida en el crisol de cien años de existencia profesional al servicio de la Sanidad patria; reciba, pues, Excmo. Sr. Ministro, la medalla del Centenario de los Practicantes, los hombres que no tenemos jornada.

¡Viva España! ¡Viva el Caudillo!

Grandes aplausos recogen las últimas palabras del elocuente discurso del Sr. Casas Miranda, que a continuación hace entrega al Sr. Sanz Orrío de la medalla, mientras el señor Ministro, con gran emoción, abraza fuertemente a nuestro Presidente.

#### DISCURSO DEL SEÑOR MINISTRO DE TRABAJO

Con emoción contenida, el Excmo. Sr. Ministro de Trabajo contestó con las siguientes palabras:

Queridos amigos:

¿Qué queréis que diga después que vuestro Presidente y querido amigo acaba de hacer demostra-

ción que no sólo es práctico en Sanidad, sino también en el campo de la oratoria?

Porque es grato sentirse apreciado y estimado por ciudadanos de vuestra calidad.

Las obras sociales se deben más que a un Ministerio, a la política de un régimen que ha hecho grandes realizaciones en todos los aspectos y materias; dígalo, por ejemplo, la fecunda labor que desde la Dirección General de Sanidad realiza el doctor García Orcoyen, aquí presente.

Acepto esta medalla en donde va puesto el corazón de la clase sanitaria auxiliar. Pero la tomo más que como una gratitud personal, como la muestra de vuestra fe en el régimen, en España y en el Caudillo.

El Ministerio de Trabajo está dispuesto a trabajar, juntamente con el de Gobernación, en todo lo que entrañe beneficio para los facultativos y sus ayudantes.

Muchísimas gracias, amigos, y seguir trabajando desde vuestro puesto por España y su Caudillo.

Una estruendosa salva de aplausos acoge las últimas palabras del señor Ministro de Trabajo, a quien nuestro Presidente hace entrega de las conclusiones adoptadas en la reciente Asamblea Nacional; conclusiones que el Ministro promete estudiar con todo detenimiento y darle la solución más justa y beneficiosa para los Practicantes españoles.



# Relación de colegiados que han contribuido a la suscripción para la celebración del Centenario

(Continuación.)

Pesetas		Pesetas		Pesetas	
	Suma anterior		Suma anterior		Suma anterior
	16.797,50	Gascón Hernández, David	5	González Moraga, Nicasio	30
García Chamorro, Salvador	50	Gazulla Sorolla, Miguel	25	González Navarro, Antonio	25
García Estrada, Araceli	5	Gea Fortes, Miguel	25	González Palacios, Santiago	50
García Fernández, Amelia	25	Gestal Pazos, José Manuel	25	González Pérez, Aquellino	50
García Fernández, Antonio	25	Gil Arroyo, Pedro	25	González Pérez, Ceferino	15
García Figueroa, Melitón	10	Gil Chamón, Efigenio	20	González Pérez, Paulino	50
García Gámez, José	50	Gil Esteban, Julián	35	González Pinilla, Hilario	25
García García, Jesús	50	Gil Gil, Gil	50	González Pinilla, José	25
García García, Josefa	25	Gil González, Isidro	50	González Pulido, Julio	15
García García, Manuel	25	Gil Vellaz, Eliseo	50	González Rico, Fernando	5
García González, Ignacio	100	Gil Vellaz, Luis	50	González San Blas, Dionisio	20
García Guerrero, José Luis	25	Gil Villar, Cándido	100	González Yuste, Francisco	10
García Hernández, Julio	50	Gilarranz Alonso, José L.	50	Gordillo, Antonio	10
García Herrarte, Santiago	25	Ginés Latorre, Valentín	25	Gordillo Fernández, Juan	25
García Herrero, José R.	75	Girón Cruz, Juan	50	Gordo, Francisco	50
García Ibáñez, Pedro	5	Girona Cabeza, Manuel	25	Goriz Soriano, Juan José	25
García León, Alipio	25	Godoy Pozo, Dionisio	10	Gorriez Martínez, Isaías	25
García López, Diego	25	Gómez Alarcón, Antonio	10	Gorriez Soriano, Juan	15
García López, José	50	Gómez Ballesteros, Diocleciano	15	García Ortiz, Juan	25
García López, Juan	50	Gómez Casilini, Juan	5	Grado Sáez, Cristina	5
García López, Juana	5	Gómez Ballesteros, Augusto	10	Granado Arranz, Julio	25
García López, Manuel	25	Gómez de Castro, Matilde	25	Granchel Vilar, Francisco	25
García Martín, Jus Pablo	10	Gómez Fernández, Jesús	5	Grande Galindo, Pablo	25
García Martínez, Basilio Antonio	10	Gómez García, Afrodiseo J.	25	Grau Bel, Mesías	10
García Martínez, Juan	25	Gómez Gil, Leoncio	25	Griñán Jara, Alberto	25
García Matías, Manuel	50	Gómez Gómez, Esteban	25	Gueroia Amiguet, Pascual	25
García Mora, Virgilio	25	Gómez González, Manuel	10	Guerra Miñambres, Longinos	25
García Muñoz, Emilio	25	Gómez González, Marina	10	Guerrero Arenas, Higinio	10
García Muñoz, José	25	Gómez Montserrat, Arcadio	25	Guerrero Carballo, Alejandro	25
García Nuño, Carlos	25	Gómez Palomero, Ramón	10	Guerrero Carballo, Jesús	10
García Ochoa, Victoria	25	Gómez Ribota, Fernando	25	Guerrero Trivino, Félix	5
García Olmos, Ambrosio	5	Gómez Rodríguez, José Juan	5	Gillén Clemente, María Esther	25
García de Paz, Manuel	25	Gómez Romero, Juan	50	Guarido Sánchez, Ismael	15
García Peña, Santos	25	Gómez Torán, Pilar	10	Gutiérrez, Ramón	10
García Pérez, Miguel	25	Gómez Tornero, José	5	Gutiérrez Buforn	25
García Pineda, Blas	5	Gómez Vicente, Manuel	25	Gutiérrez Gómez, Andrés	25
García del Rey, Angel	25	Gómez Villa, José	25	Gutiérrez Jiménez, Juan	25
García del Rey, Luis	25	González, Miguel	25	Gutiérrez Martínez, Francisco	25
García Rodríguez, Andrés	25	González, Valeriano	25	Gutiérrez Roca, Fernando	25
García Rodríguez, Francisco	25	González Alfaro, Angel	15		
García Rodríguez, Gregorio	50	González Blasco, Luis	40		
García Rodríguez, Isidro	50	González Cabello, Francisco	50		
García Rojo, Práxedes	15	González Castillo, Juan	10		
García Roldán, Lucas	50	González Ceide, Cesáreo	50	Heras Rodríguez, Severo de las	15
García Rubio, Dativo	100	González Cuesta, Irene	10	Herbes, Joaquín	15
García Sánchez, Diego	25	González Cuetillas, José Antonio	5	Herederro Borreguero, Rufino	25
García Serrano, José	25	González Espinel, Eduardo	12,50	Hernández, Vicente	25
García Sillex, Alejandro	25	González Fernández, Miguel	25	Hernández Carbonell, Victorio	5
García Tárraga, Isidro	5	González Gamir, Eduardo	12,50	Hernández Catalán, Elisa	25
García Valverde, Arsenio	25	González García, Adolfo	25	Hernández Marco, Pascual	25
García Vélez, Leonor	5	González García, Amalia	25	Hernández Martínez, Jerónimo	5
Garde Charral, Enrique	25	González García, Claudio	25	Hernández Muñoz, José María	25
Gardoqui Moreno, Julio de	25	González León, Miguel	30	Hernández Paz, Felipe	25
Garín y Mugica, José	25	González León, Miguel	50	Hernández Sánchez, Ana	5
Garnica Colcocheta, Ricardo	10	González López, Isabel	10	Hernández Sandoval, Damina	5
Garrido Andrés, Fernando	25	González Marciel, Francisco	25		
Garrido García, José	50	González Mardomingo, José Luis	25		
				Suma y sigue	21.007,50
Suma y sigue	18.462,50	Suma y sigue	19.922,50		

(Continuación.)

## ESPECIALICESE USTED

Es una necesidad en los tiempos presentes. Escoja una especialidad de las nuestras. Hágase, por ejemplo, un buen MASAJISTA en sus diferentes variedades —Facial Deportivo, Post-traumático, etc., o estudie y diplómese en ELECTRICIDAD MEDICA—(Manejo de aparatos, Rayos ultravioleta, Radio-diagnóstico, Ultrasonidos, Radium, Rayos X, etc.)—ANESTESIA (Uso de los modernos aparatos, técnica de la reanimación de urgencia) PROFESOR DE BELLEZA (Curas de rejuvenimiento, Maquillaje de cine y teatro. Depilación, Estética).—AYUDANTE TECNICO DE FARMACIA (El personal de la farmacia, a las órdenes del farmacéutico, debe estar muy capacitado). INSTRUMENTISTA (Quirófanistas, Cirujanos Menores, tan solicitados en todos los países y muchísimas otras especialidades fáciles de ejercer y productivas).

ESCRIBA O VISITENOS.—LE INFORMAREMOS AMPLIAMENTE.  
EDEN — EDOL — (Organización Profesional Internacional)

Director para España:  
Dr. RUIZ GALAN  
Hernán Cortés, 18, 1.º, MADRID

En Francia:  
E. F. O. M. 21 Rue Cujas.  
PARIS

# PREVISIÓN

## A TODOS LOS PREVISIONISTAS

Como continuación del artículo inserto en el número de nuestra Revista, correspondiente al pasado mes de febrero, con el que establecí mi primer contacto con los compañeros, en mi función de Presidente de la Previsión, me considero obligado a poner en conocimiento general, que el día 11 de mayo, y después de la presentación obligada al Consejo Nacional, celebró su primera reunión el nuevo Consejo, integrado por los señores que a continuación se expresan:

Secretario, don Juan Sanabria Román.—Tesorero, don Modesto Rodríguez Fernández.—Vocal 1.º, don Roberto Fernández Valuriño.—Vocal 2.º, don Joaquín Egido Rodríguez.—Vocal 3.º, don Meñín Hernández Díez.—Vocal 4.º, don Acisclo Sánchez Coronel.

De la veteranía de unos y de la juventud de otros, cabe esperar la formación de un conjunto fuerte y homogéneo, que se traducirá en eficiente colaboración.

En la sesión de referencia, se tomaron importantes acuerdos, cuya realización exige meditado estudio y constante labor.

Para nadie es un secreto, que la estructura actual de la Previsión necesita de reforma que le coloque al nivel de los tiempos. Lo que ayer era bueno, hoy, sin dejar de serlo, ni mucho menos renunciar al justo reconocimiento de sus virtudes y grandes beneficios prestados, resulta incapaz, para cubrir las necesidades que el momento exige.

Partiendo del principio, de que las prestaciones que se otorgan a los beneficiarios son harto insuficientes, teniendo en cuenta el elevado costo de la vida, será preciso estudiar con prolija minuciosidad y sólidos razonamientos, hasta

dónde se puede llegar y coeficientes contributivos a establecer. También deberá ser objeto de estudio especial, procedimientos que se podrían poner en práctica para allegar fondos, ajenos, naturalmente, a los que correspondan a las cuotas de mutualistas, pensando que las cantidades globales que se recauden por distintos conceptos, han de ser empleadas, en gran parte, para mejora de las prestaciones.

Un estudio perfectamente documentado, permitirá establecer el fondo de reserva que impida con absoluta seguridad, la idea remota de algún fallo, por pequeño que fuere, pero bien entendido, que esta Previsión, y con ella su Consejo de Previsión, estiman que acumular capital no debe ser meta de sus aspiraciones. Aseguremos la estabilidad económica, si, pero no olvidemos que la finalidad principal previsionista, es otorgar a los miembros que componen la Mutualidad, los mayores beneficios posibles.

Cierto, que es más airoso, aparentemente al menos, para el Organismo rector de la Previsión, ofrecer balances que el capital social elevó sus reservas ostensiblemente durante su mandato, pero no es menos cierto, que vale la pena renunciar a esta íntima satisfacción, y al halago general que la acompaña, en beneficio de sentar bases que permitan que los compañeros o familiares que lo precisen, perciban auxilio en metálico, en consonancia con las exigencias que el momento económico en que vivimos reclaman.

De estas ideas y otras más que acuden al coloquio público, que por estas líneas queda establecido, saldrá el índice pro-

gramático a desarrollar, y cuyo desenvolvimiento se llevará a cabo dentro del más severo régimen administrativo, desprendiéndose de esta afirmación la necesidad de disminuir, o eliminar totalmente, si ello fuera posible, el capítulo de capital circulante, que al no rendir beneficios lesiona intereses.

El Consejo de Previsión que me honro en presidir, quiere mantener diálogo vivo con los previsionistas, y de ellos esperamos iniciativas y ayuda moral.

Procuraremos que las actividades del Consejo, sean conocidas. Trabajaremos a plena luz, al descubierto, para que nadie ignore cuál es la labor que se realiza, con qué elementos se cuenta y mecanismo de empleo. Consideramos que esta norma de conducta podrá ser estímulo que invite a los compañeros al envío de orientaciones, y juicios críticos si así lo estimaran, a través de sus respectivos Colegios o Delegados de Previsión, hasta que en su momento se confeccione un cuestionario que enfoque definitivamente el problema, el que será sometido al arbitraje general de la Clase, que en definitiva decidirá.

Para terminar, me complazco en expresar mi gratitud a los miembros del Consejo de Previsión, que amablemente, y en prueba de consideración hacia mí y en acto de servicio a la Clase, aceptaron los cargos para que han sido designados, ofreciéndome en la primera reunión entusiasta e incondicional adhesión.

De esta postura leal, y de su reconocida competencia, espero saludables ensañanzas y fructíferas realidades.

Matias PEREZ MARCOS

SOCORROS DE DEFUNCION PAGADOS HASTA FIN DE ABRIL DE 1958 ..... 13.774.100,— Ptas.

### PAGOS:

Beneficiarios de D. Fernando Triviño González, de Badajoz	6.000,—
» de D. Joaquín Ezquerria Citoler, de Barcelona	12.000,—
» de D. José Gómez Yunta, de Cuenca	7.000,—
» de D. Enrique García Ferreiro, de La Coruña	7.000,—
» de D. Rafael A. Sánchez García-Peñasco, de Las Palmas	7.000,—
» de D. Julio Lavilla Arnedo, de Logroño	7.000,—
» de D. Manuel Teijeiro López, de Lugo	7.000,—
» de D.ª Juana Belloso López, de Madrid	7.000,—
» de D. Alfonso Martínez Barahona, de Murcia	7.000,—
» de D. José Turpín Yelo, de Murcia	6.000,—
» de D. Jesús Jiménez, de Navarra	7.000,—
» de D. Domingo Abad Goñi, de Navarra	12.000,—
» de D. Ovaldo América Girón, de Pontevedra	11.000,—
» de D. Ignacio Valencia Petit, de Salamanca	1.000,— (diferencia)
» de D. Andrés Ruiz Ruiz, de Santander	7.000,—
» de D. Angel Martínez Carrasco, de Soria	12.000,—
» de D. Felipe Soria Montesinos, de Valencia	7.000,—

130.000,— Ptas.

TOTAL PAGADO HASTA FIN DE MAYO DE 1958 ..... 13.904.100,— Ptas.

Por el Letrado del Consejo Nacional D. Joaquín García Gallo

De antiguo, ya a raíz de la publicación del Código Civil en 1889, fueron muchas las opiniones de juristas, sociólogos y ciudadanos en general, que no recataron sus censuras sobre la forma en que se regulaban determinadas instituciones en el nuevo cuerpo legal, más quizás sobre ninguna de ellas fueron tan acerbas y profundas como las dirigidas sobre el régimen matrimonial y el estatuto de la mujer. Especialmente por lo que se refiere al segundo, a partir de aquella fecha, y a lo largo de los casi ochenta años transcurridos, han sido constantes las campañas de Prensa, debates en la cátedra y en la tribuna, orientados a la modificación de lo que era ya clásico en nuestro ordenamiento positivo.

La familia, como célula fundamental de la sociedad y del Estado ha merecido en nuestra Patria la protección debida a su rango y trascendencia, y para tonificarla y mantenerla viva, se ha procurado en todo momento robustecer en la misma el principio de autoridad compatible con los demás elementos que deben integrarla y constituir la. Ello, sin embargo, no es incompatible con que uno de esos elementos vivos que la forma, la mujer, esté equiparado con quien por naturaleza y esencia debe ser el jefe y cabeza de la sociedad familiar. De ahí que el Gobierno, haciéndose eco de las aspiraciones manifestadas de antiguo en público, haya creído llegado el momento de recoger esos clamores y llevarlos a las páginas del Diario oficial.

A ello responde la Ley de 24 abril último, por la que se modifican determinados artículos del Código Civil. Es la modificación más extensa de cuantas se han producido en la no ya corta vida de nuestro Código sustantivo.

Tres clases de reformas contiene, que por ser de carácter e interés general, creemos conveniente divulgar, ya que afectan o pueden afectar a todos los españoles, sin distinción de sexo o edad y profesión. Una de ellas, se reduce a acomodar nuestro sistema matrimonial al régimen concordado con la Santa Sede; afecta otra clase de modificaciones a la adopción, que en la actualidad ha adquirido pujante vitalidad, y comprende el tercer grupo, todo lo relativo al problema de la capacidad jurídica de la mujer, de antiguo planteado.

Como se indica en la exposición de motivos de la Ley, se ha dedicado una atención preferente al aspecto personal, contrariamente a la preocupación dominante en la elaboración de los Códigos del siglo pasado más de carácter económico y patrimonial, aun cuando este aspecto no haya sido ahora tampoco abandonado ni desconocido.

Por lo que al matrimonio se refiere, se reconocen dos clases, el canónico y el civil. El canónico será obligatorio para aquellos contrayentes que sean católicos, o al menos uno de ellos. El civil solamente podrá contraerse cuando se pruebe que ninguno de los contrayentes profese la religión católica.

Se ha suprimido la necesidad, hasta ahora exigida, del consejo a los mayores de edad. Como es sabido, el mayor de veintidós años que deseara contraer matrimonio, debía acreditar haber solicitado el consejo de los padres, y caso de no obtenerlo o ser desfavorable, no podía celebrarse el matrimonio hasta transcurridos tres meses. A partir de la nueva Ley, los mayores de veintidós años y los menores emancipados por anteriores nupcias, no precisan solicitar el consejo, y pueden casarse libremente si reúnen las demás condiciones exigidas por la Ley. La formalidad,

se había demostrado, era totalmente inútil y en algunos casos entorpecedora.

En cuanto a la licencia que deben acreditar todos los menores, y que han de conceder los padres, los abuelos en su defecto, y a falta de unos y otros el Consejo de Familia, caso de no concederse, podrá pedirse autorización al Ordinario del lugar, tratándose del matrimonio canónico, o al Presidente de la Audiencia Territorial si solamente fuera civil.

El artículo 86 exige como requisito indispensable, para poder contraer matrimonio civil, que al presentar la solicitud se aporte la prueba de no profesar la religión católica. La exigencia de este requisito estimamos habrá de producir algunos roces si por parte de los encargados del Registro Civil no se procede con tacto; la prueba puede ser documental y de cualesquiera otra clase de las admitidas en derecho; la Ley solamente dice «presentarán la prueba», lo que hace suponer que se limite a la documental y testifical, pudiendo consistir aquélla en la partida de bautismo en secta no católica o certificación de haber renegado de la religión católica, o profesar otra no cristiana o no estar bautizado. Como el solo hecho del Bautismo supone la incorporación del bautizado a la Iglesia Católica, el contrayente que hubiese sido bautizado, aunque se haya apartado posteriormente del seno de la Iglesia, está obligado a casarse canónicamente. En España creemos, sin embargo, que no se plantearán problemas frecuentes, ya que por lo general todos los españoles están bautizados.

Por lo que se refiere al matrimonio canónico, se contrae y rige con arreglo a lo dispuesto en el Código canónico. No se introducen reformas sustanciales, limitándose el nuevo texto legal a señalar que desde su celebración produce efectos civiles, procediéndose a la inscripción en el Registro civil a virtud de aviso que se dé por el contrayente del día y hora en que tenga lugar la celebración del canónico.

Se mantiene, como hasta ahora, la Jurisdicción eclesiástica para conocer de las causas de nulidad y separación de los matrimonios canónicos, concediendo plenos efectos civiles a las sentencias y resoluciones firmes que aquélla dicte.

Se reconoce a la Jurisdicción civil la competencia para dictar las medidas precautorias y provisionales, que la Ley previene en caso de promoverse la nulidad de matrimonio o la separación de matrimonio. Tales medidas son: a) La separación de los cónyuges; b) La determinación de cual de ellos ha de continuar el uso de la vivienda común, así como las ropas, objetos y muebles que podrá llevar consigo el cónyuge que haya de salir de casa; c) Fijar discrecionalmente en poder de cual de los cónyuges han de quedar todos o algunos de los hijos y quien ha de ejercer la patria potestad; d) Señalar alimentos a la mujer y a los hijos, y en su caso al marido; e) Fijar las medidas que sean necesarias en relación con el régimen económico, y f) Acordar el pago de «litis expensas», determinando la cuantía y persona obligada al pago.

Por lo que se refiere a los efectos de la ejecución de las sentencias firmes de nulidad y separación, por no ser materia frecuente omitimos las normas establecidas en el nuevo texto legal, que en poco difieren de la primitiva redacción del Código.

(Continuará)

# Cartas a la clase

## SIN PARTES DE URGENCIA

Madrid, junio de 1958

Distinguido amigo y compañero:

Ejerces en un pueblo serrano, tan apartado, casi escondido en las estribaciones del Sistema Ibérico, haciendo realidad aquello de la "escondida senda" del famoso poeta y filósofo belmontino—hablo de Fray Luis de León, claro— que las noticias te llegan tan espaciadas y con un retraso tan notorio, que no me extraña te hayas enterado de esa disposición ministerial, ajustando equivalencias y equiparando actividades, hojeando—deleitándote, dices tú—las páginas de nuestra Revista. Así ha sido cómo tu carta me ha llegado a las manos hace justamente unas horas, en el reparto del correo vespertino; sin embargo, dices cosas tan sabrosas en ella, tocas tan en lo vivo problemas colectivos, que no he vacilado en tomarla como punto de referencia y contestarte públicamente, sin perjuicio de hacerlo luego más despacio y por correo particular, como te mereces. Y vamos al meollo de la cuestión.

Empiezas felicitándome efusivamente "por lograr en buena lid lo que parecía irremediablemente perdido". Hay que aclarar—aunque sea innecesario entre nosotros—que lo que tú consideras perdido es eso que se encierra y sustancia en la orden ministerial de referencia. Verás, perdido, lo que se dice perdido, no hay nada en la profesión; en todo caso, problemas difíciles de resolver, por su mismo planteamiento, sí. Pero esto, el tiempo pongo por testigo, hay que fiarlo a las circunstancias, que si hasta ahora no nos habían sido propicias, parece ser, y estamos tocando los resultados, toman un giro nuevo, y no es aventurado vaticinar resultados favorables para el porvenir de la profesión.

En la tuya—caligrafía perfecta, expresión de la mano firme que traza sus rasgos—te extiendes en elogios hacia mi persona, que te agradezco más de lo que supones, pero que, en conciencia, no puedo aceptar, si es que queremos dejar las cosas en su sitio. Me explicaré un poco para que me entiendas mejor.

El hombre no es más que el administrador de unos bienes espirituales, de cuyo buen uso tiene que rendir cuentas al Creador en la hora suprema del Juicio final colectivo, y la sociedad no es tampoco más que aquello que quieren sus componentes. Yo, personalmente, no soy ningún hombre extraordinario, ni mucho menos el taumaturgo que necesitaba la profesión; soy simplemente vuestro representante y, por lo mismo, quien está obligado a llevar a la práctica aquellos postulados aprobados en la Asamblea Nacional y que constituyen mi programa y mi bandera. Por consiguiente, no hago más que cumplir, todo lo fielmente que puedo, las consignas y conclusiones que salieron de aquella Asamblea, a la que, dices, no pudiste asistir, y esto explica un poco la pasión que pones en tus líneas, pues de otra manera verías que si estamos viviendo tiempos nuevos, que si el Practicante español va tomando posiciones y encontrado sitio en las distintas capas sociales y se respira un sano optimismo por doquier, es porque, evidentemente, hay fundamentos sólidos que apoyan estas esperanzas, cuya raíz, repito, hay que buscarla en aquellas reuniones del Centenario y en el espíritu que animó la mente de los congregantes. Aquellas aspiraciones fueron recogidas, desmenuzadas y debatidas al máximo, en unas conclusiones que hay que hacer efectivas en la medida que permitan las circunstancias. La primera, por vital, ha sido la equiparación de un título secular con las prerrogativas de este otro, nuevo y con mucho empuje en la entraña, que, ciertamente, ofrecía dificultades, pero que demuestra cómo cuando el hombre defiende con razones y argumentos nobles una causa, no hay fuerza humana capaz de detenerle ni pretextos suficientes para alargar una situación que ya nos estaba doliendo en lo más íntimo.

Te quiero decir con todo esto que lo que hemos avanzado hasta aquí—diez meses no es mucho tiempo todavía—y lo que, en lo sucesivo, podamos conseguir—que espero sea mucho—tiene un origen y una trayectoria que nadie debe olvidar a la hora del recuento de elogios personales, que deben ser colectivos, porque a la comunidad, a los 30.000 Practicantes españoles, corresponde dar las gracias. Yo, te repito, y no es falsa modestia, sino reflejo exacto de mi sinceridad, no he hecho más que cumplir lo más discretamente posible las directrices que se establecieron en aquella famosa Asamblea Nacional, en la que todos estábamos representados y todos, directa o indirectamente; participamos en las conclusiones que voy defendiendo—con el ardor que presumo, eso sí—en todos los despachos ministeriales que vengo visitando casi diariamente.

Pero en tu carta hay algo más. Dices, por ejemplo, que estamos realizando una labor fructífera, "sin partes de urgencia". En verdad, amigo mío, que has calado hondo en la cuestión. Yo no habría sabido expresar tan gráficamente la situación; por eso elijo tu frase para encabezar estas líneas.

Efectivamente, en la batalla diaria que hemos mantenido y seguimos manteniendo, no se ha facilitado ningún parte de urgencia. Nos hemos limitado a dar las novedades, y nada más, por ser lo justo y lo que convenía en aquellos momentos. Otros compañeros, que se les dan de avisados, no han captado bien esta circunstancia, y su boca se ha llenado de impaciencias y su pluma se cargó con tintas hostiles. Afortunadamente, han llegado a mi poder cartas suficientes para deshacer equívocos y aclarar conductas; pero duele, amigo mío, duele ver que hay gente todavía que necesita un "parte de urgencia" para que crea; que tengan que tocar algunos las llagas del costado para creer en la Resurrección del Verbo. Tú, y otros muchos miles más, has creído sin ver, porque has tenido fe en la clase y en la justicia del hombre, y la fe nos ha salvado a todos, a los buenos y a los malos; porque a la hora de la verdad todos somos hermanos y comulgamos el Pan ácimo de la ilusionada esperanza.

El ideal, amigo mío, sería, pese a todo, que bastara un parte de novedad periódico, un resumen espaciado de lo actuado; pero, como indicas, seguirá habiendo detractores y hombres sin fe que necesitan regar sus débiles convicciones con el agua diaria del parte de urgencia. ¡Pero qué se le va a hacer!

Nosotros, en nuestro puesto, y adelante. Es cuestión, a veces, de buena crianza. Y nada más por hoy, mi querido amigo. Enviarte un fuerte abrazo de tu siempre amigo y compañero.

ANTONIO CASAS

LA REDACCION

## Visitas al Presidente del Consejo Nacional

Desde hace diez meses, por nuestra casa de la Cuesta de Santo Domingo han desfilado más personas que en los cinco últimos años. Todos los días, compañeros de la capital o de las provincias más apartadas, llegan hasta nuestro domicilio social, muchos de ellos aprovechando cualquier viaje a Madrid, para visitar al Presidente del Consejo Nacional.

Bien es verdad que ese hombre abierto que es el señor Casas Miranda no gasta su apurado tiempo en protocolo ni obliga a previas peticiones de visita. Todos los Practicantes que llegan, desde donde sea, hasta las puertas del despacho presidencial, las encuentran siempre abiertas como abiertos están siempre las manos y los brazos de nuestro Presidente para recibir a quien llega. Claro está que estas numerosas visitas consumen una no pequeña parte del tiempo de que dispone nuestro Presidente. Pero es él quien ha impuesto esta delicadeza y atención de recibir a todos sin previa petición de hora y en cuanto tiene un momento disponible.

Son particularmente valiosas las impresiones que el señor Casas Miranda recoge en estas conversaciones personales. Y ya que él no puede visitar uno a uno a todos nuestros colegiados, como sería su deseo, sepan todos que las puertas de su despacho están siempre abiertas para el que llegue hasta aquí. Sólo pedimos, en bien de todos, brevedad en las visitas para no hacer perder demasiado tiempo a quien tiene el suyo dedicado por entero a resolver los numerosos problemas que plantea la dirección de una colectividad tan numerosa como la nuestra y que tantas cosas reclama con soluciones urgentes y perentorias.

Atención especial dedica el señor Casas Miranda a los Presidentes y directivos de los distintos Colegios Provinciales cuando llegan a Madrid; porque es con ellos, muy principalmente, con quien trata los temas profesionales que afectan a sus respectivas provincias.

Nos complacemos en reseñar que últimamente han visitado al señor Casas Miranda el Presidente del Colegio de Melilla, acompañado de su distinguida esposa, así como los Presidentes de Tenerife y Cáceres, éste último acompañado del Tesorero de dicho Colegio Provincial; también recibió la visita del Tesorero del Colegio de Ciudad Real; de don Antonio Loren, de Barcelona, y del compañero señor Roquerías que ha prestado sus servicios a los corredores en la vuelta ciclista a España.

El señor Roquerías nos ha rogado hagamos extensivo a todos los Practicantes de los lugares por donde discurre la prueba ciclista, sus más expresivas gracias, ya que en todos los sitios ha recibido infinidad de atenciones y ayuda de los compañeros.

# SAN JOSE ARTESANO, EJEMPLO PARA NUESTRA CLASE

# Encuestas y opiniones

CUANDO el Sumo Pontífice, que tenemos la inmensa suerte rija los divinos destinos de la Iglesia Católica, ha subrayado tan acertadamente el enorme valor del trabajo redentor, cristianizándole una vez más, y ahora bajo la advocación, tan significativa, de San José Artesano, cuando esta nueva festividad es celebrada por el mundo católico, me parece lógico y harto conveniente que los Practicantes, asociados a ella de todo corazón, aprovechemos las enseñanzas que de este elocuente hecho se desprenden, yo creo que de una manera singular, para nosotros.

Además de la causa eficiente, verdadero y primer agente de cualquier acto, y la causa final, móvil de nuestras acciones, señala la bien orientada Filosofía la llamada causa ejemplar, la cual viene a ser el arquetipo o dechado que el ejecutor necesita tener presente ante los ojos o la visión interna, al menos, a fin de realizar el hecho, si de actos se trata, o de plasmar el pensamiento, cuando es el arte quien inspira y ejecuta.

Estos recuerdos de mis estudios de bachillerato, de mis escarceos por el campo de la filosofía, vienen a cuento de las consideraciones que, atañen a nuestra querida profesión se me ocurrieron, meditando un poco el día uno de mayo, festividad de San José Artesano; porque ¿hay acaso labor más interesante, ni más ardua a veces que la que llevamos a cabo en pro de la salud de nuestros semejantes?

El contacto que hemos establecido con los compañeros de provincias, especialmente girando visitas, cuando nuestras múltiples imprescindibles ocupaciones nos lo permiten, sirven, desde luego, para atenderles mejor, al conocer, "propio visus", sus auténticas necesidades; pero resultan altamente aleccionadoras, de pasada, al ofrecernos ocasión de comprobar personalmente verdaderos heroísmos. Y no es esto una hipérbole literaria, sino una realista manera de nombrar las cosas. Digo, para fenaciente comprobación el inagotable sacrificio de los colegas de Linares—pongo por caso—que no tienen realmente descanso alguno.

Varios otros casos pudiéramos citar, pero "siendo menester pocas palabras para persuadir de una verdad a los discretos" que diría Cervantes, máxime hablando a los testigos diarios y de mayor excepción de ella, cual son en esta ocasión concreta, los propios compañeros de profesión...; entremos ya en lo mucho que podemos aprender constantemente de la vida humilde, más plena de virtudes y de grandeza de San José, el hombre todo sencillez y laboriosidad que mereció el incomparable honor de ser Padre Adoptivo del Divino Maestro.

Si de Este los evangelistas cincelaron con un rasgo el desenvolvimiento de su infancia y mocedad, de toda su vida oculta, en una palabra, cuando dijeron de El, "crecía en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y delante de los hombres", que decir del maravilloso laconismo empleado en las Sagradas Letras respecto del Varón justísimo, que le sirvió de padre, juzgadas las cosas de tejas abajo.

Llegar a ser hombre, he aquí la meta, venía a decir insistentemente, con unos u otros términos, el gran escritor Ganivet; "sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto", aquí tenemos la suprema aspiración a que hemos de tender, si queremos honrarnos de ser cristianos; mas como esto nos resulta tan difícil, dada nuestra humana fragilidad, y habida cuenta del ambiente egoísta que nos rodea por doquier, yo estimo que habremos de ir por etapas, duras de cubrir, pero comenzando siempre por el cumplimiento de nuestros deberes profesionales. A ellos me atengo en estas líneas, pues lo contrario sería poner paño al púlpito fuera de lugar y totalmente al margen de mi social cometido.

De sobra sabía San José que "quien pone la mano en el arado y vuelve la vista atrás no es digno de entrar en el reino de los cielos"; por eso él la puso en el escoplo y demas aperos carpinteriles y no cesó si no con el postrer suspiro.

Pues bien: si reina un lamentable despegue al trabajo, por pensar todavía que "el trabajar es de burros", y de vivos, vivir del cuento, como se dice gráficamente, no es tan hacedero madurar acuciado por el noble afán de una labor, que será incesante, hasta bien entrada la noche, si no es el forzado descanso interrumpido también a menudo, cual acontece en nuestra ajetreada profesión. Veamos, pues, si no hará suma falta levantar los ojos muchas veces a la gran ejemplaridad de San José Artesano, para no desanimarnos en el escarpado camino.

Justas apetencias tiene la clase y esperanzas fundadas hay de ir logrando tan legítimas aspiraciones, pero no perdamos de vista que en nuestra mano está merecerlas cada día con mayor razón, mediante una laboriosidad, diariamente superada en constancia y perfeccionamiento: con preparación crisolada y con aplicación escrupulosa.

El alto ejemplo que al mundo entero ha sabido dar Alemania, recuperándose antes y mejor que ningún otro pueblo, mediante su acendrado patriotismo, traducido en trabajo intenso y eficaz, es de tener muy presente, para convencernos todos que ese es el camino seguro y digno de reponernos y de saturarnos de razón para exigir.

Se dan casos también en que se apodera de nosotros un estúpido prurito de figurar y nada más que figurar, hasta el punto de convertirnos en perros del hortelano, que ni comen la berza, ni se la dejan coger al amo.

A quienes desempeñen en nuestra profesión tan desastroso papel, forzoso será recordarles la sencillez admirable, la humildad magnífica con que San José Artesano, siguió siéndolo siempre ante el mundo, aunque a él bien le constaba tenía a su cargo nada menos que la guarda y cuidado del mayor tesoro para la humanidad: el Redentor.

Y como "el reino de Dios está dentro de cada uno de nosotros", de nuestro propio y general comportamiento, colaborando y no encordiando, depende el progreso de la clase que blasonamos estimar.

Cuando nos descorazona la escasa retribución, fijemos la vista en aquella pobreza bienaventurada, porque la sobrellevaba santamente, de San José, y, si bien nada hay más legítimo que pretender el bienestar de nuestros hijos y aun nuestro propio, noblemente obtenido; revistámonos de paciencia, imitando a nuestro modelo, y esperemos con el mazo en la mano y el corazón en alto.

# Labor humana de un hombre

PUES señor, de hoy no pasará..., se han deslizado los días junto con las estaciones y nosotros sin darnos por aludidos de una estupenda carta recibida. Una carta directa de lenguaje y sincera de expresiones. Llegó de la noble villa de Garafía y, al leerla nos pareció contemplarle, con su faz de firme expresión, donde unos ojos vivos proclaman una sólida inteligencia respaldada por no menos sólida moral.

La misiva escrita a máquina nos habla en términos elogiosos de un hombre y su obra. De un hombre modesto, en el sentido de no conceder importancia a los actos que le dictan su buen corazón o le marca el más estricto cumplimiento de su deber y, si es necesario, lo supera.

Y esta calidad humana, plena de colosísimo desprendimiento, nos ruega el garafiano, le demos forma impresa. No sólo en nombre de él sino de todos los habitantes de la alejada villa, cuna del esforzado y legendario Baltazar Martín.

En uno de su pagos—los franceses—pasamos algunos años de la florida infancia. Pero aparte de estas razones de tipo sentimental, evocadoras de tiempos felices, que, hubieron para siempre, nos mueve, el buen deseo de hablar de este hombre. Del hombre pundonoroso, cristiano y ca-allero que ha hecho de su profesión un apostolado. Que se ha entregado vocacionalmente a una secundada labor.

Ahora bien, ya se sabe que de muy tarde en tarde, deducamos este espacio acogedor de la «Panorámica» casi diaria—a asuntos de interés para la isla y en pro de la isla. Hoy—no nos pescentramos el esfuerzo creador en torno a una figura cargada de valores humanos. En don Octavio, conocido de todos los nobles y ocurrencientes garafianos. De un humilde Practicante en Medicina y Cirugía menor, que no sólo se limita a cuidar el cuerpo, sino también a fortalecer el espíritu. Que no pone límites a sus horas de trabajo, ni tampoco a su generosidad. Que incluso llega a perdonar honorarios más que ganados con ademán simpático, con toda sencillez y naturalidad. Y no conforme con esto, los regala el bálsamo suave de su consuelo y les inyecta un claro optimismo propicio para contemplar el porvenir con buenos ojos. ...Don OCTAVIO, sí. No hace falta más. A todos los garafianos les basta para identificarle y hacer acudir a sus labios palabras de elogio que apenas traducen adecuadamente sus sentimientos. Don OCTAVIO, a secas, familiar vocablo que tiene el marchamo de hombría de bien. De popularidad íntimamente ligada al efecto. Y estas calidades humanas es preciso propagarlas como ejemplo y estímulo. En este caso además cual muestra de gratitud, admiración y afecto de los habitantes de la alejada villa.

Domingo ACOSTA PEREZ

(De El Diario de Avisos de La Palma.)

ALBERTO CERDENO

## El Practicante en los botiquines de empresas

La Asamblea Nacional del I Centenario de nuestra carrera, deparóme la oportunidad de conversar con algunos colegas de provincias, acerca de un tema tratado también, antes y después, con varios colegas madrileños: función del Practicante en los centros de Trabajo.

Sería obvio traerlo aquí, si no existiesen compañeros incomprendiblemente preteridos y vejados por ciertas empresas que, usando quiméricos y convencionales razonamientos, pretenden, e imponen a veces, la obligación de que el Practicante simultáneamente su peculiar cometido con otra labor empresarial; de preferencia, burocrática.

Admitida la buena fe, semejante conducta denota una errónea comprensión del espíritu que inspira la legislación laboral, o una lectura demasiado ligera de las Normas de Trabajo. Porque en todas las hasta el presente manejadas, y ya son muchas, se prevé un principio normativo, aunque difiera en redacción, referido a las clasificaciones del personal. En éstas, se incluyen «aquellos que, encontrándose en posesión del título español de Ingeniero, Arquitecto, Licenciado por cualquier Facultad, Ayudantes de Ingeniero, Aparejador o Practicante, expedido por el centro de Enseñanza correspondiente, hayan sido contratados para el ejercicio de su profesión, a fin de desempeñar dentro de la Empresa funciones propias de los estudios que han realizado.» Es decir, que cosas únicas de su competencia ocuparan al Practicante.

Pero hay más: «Los sistemas de racionalización, mecanización y división del trabajo que se adopten, nunca podrán perjudicar la formación profesional que el personal tiene el derecho y el deber de completar y perfeccionar con la práctica diaria; y tampoco ha de olvidarse que la eficacia y el rendimiento del mismo y, en definitiva, la prosperidad de la Empresa, dependen de la satisfacción que nace, no sólo de una retribución decorosa y justa, sino de que las relaciones todas de trabajo, bajo la autoridad de la Empresa, estén asentadas sobre la justicia.» Si el Practicante debiera concurrir a que nacieran opuestos, sin relación entre sí, de dispar contenido, ni encontraría ocasión de superarse, ni se movería a gusto en su genuina actividad. De donde se infiere, a la larga—o a la corta—, un endeble fundamento económico.

Y seguimos: «Todo trabajador que realice las funciones específicas en la definición de una categoría profesional determinada, habrá de ser remunerado, por lo menos, con la retribución que a la misma asigne.» Cuadra aquí una exacta definición, entresacada de dichos textos legales: «Practicante.—Es el que, debidamente capacitado por título al efecto expedido, cuida del turno en ausencia del Médico y asiste las curas, de conformidad con las instrucciones facultativas adecuadas o con sus propios conocimientos.» Que la actuación llene, total o parcialmente, el tiempo, depende del mayor o menor número de accidentes que se produzcan.

Para mejor abundamiento, y como corolario de máxima calidad, resalta la consulta que, con fecha 21 de septiembre de 1953, formulara el Colegio Oficial de Practicantes de Madrid, ante la actitud del director de una conocida empresa; quien ordenó que los Practicantes del Botiquín habrían de «prestar sus servicios facultativos, no sólo de urgencia, sino las curas posteriores e inyectables de que tengan necesidad los empleados de la expresada Entidad, aunque sean prescriptos por los señores Médicos del Seguro de Enfermedad, hasta su completo restablecimiento; haciendo extensiva esta orden a cualquier otro personal ajeno a la misma que circunstancialmente realice trabajos dentro de los locales».

Y como solicitaba «concretamente la misión de estos compañeros al frente de los servicios del referido Botiquín», la Delegación Provincial del Trabajo, con potestad de superior organismo, el día 24 del citado mes, le contestó de forma fehaciente que «la misión de los Practicantes adscritos a los Botiquines de Urgencia de las Empresas, queda limitado al servicio de igual carácter que requieren los trabajadores por razón de accidente fortuito surgido durante la jornada laboral».

Como vemos, la función de los Practicantes de Centros de Trabajo se justifica por su sentido de permanencia, de guardia; asumir otras incumbencias profesionales, serán, en última instancia, decisiones de su libérrima voluntad.

Así circumscriba la actuación, todo obrar extraño a su señalada y reconocida facultad, debe eliminarse por inadmisibles e impropiedades; por consideración al personal, por prestigio de la Empresa y por ética del profesional universitario.

## ¿Practicante?

Si, ¡Practicante de empresa!

El hecho de que los Centros de trabajo dispongan, a pie de tajo, de botiquines propios con Practicantes y dotación de material para la primera cura de los accidentes y las curas subsiguientes en los que no han precisado baja por ser sus heridas compatibles con la continuación del trabajo, es un gran paso en el índice de asistencia social y uno de los más importantes capítulos de la Medicina y Seguridad del Trabajo.

Con la asistencia inmediata a los productores accidentados, su evacuación a la Clínica Traumatológica en los casos graves, y el tratamiento completo en los de poca importancia, se lleva la tranquilidad a los obreros, lo que aumenta los rendimientos individuales y de conjunto, y por otra parte se evita un exagerado absentismo laboral que graba la producción de una manera artificial, pues no está en relación con el índice de gravedad.

En el aspecto quirúrgico, se hace una gran labor al resolver los problemas de tipo traumatológico que se presentan, pero no es menos importante la labor de prevención de accidentes y de enfermedades que intenta cubrir al productor de posibles siniestros y protegerle adecuadamente en el orden de la seguridad individual y colectiva.

El saneamiento y buena conservación de las dependencias son una de las misiones del Practicante de Empresa, y así dispondrá que los dormitorios, comedores, depósitos de agua potable, etc., reúnan las debidas condiciones de salubridad, cuidando de su puesta a punto si no lo estaban. Generalmente los Ingenieros y Jefes de Obra ven con muy buenos ojos cualquier medida de Seguridad e Higiene, pues saben por experiencia que los gastos de prevención y saneamiento son compensados de sobra con una menor incidencia de siniestros y con un óptimo rendimiento de los productores, agradecidos por los cuidados que se les prestan.

En donde hay mayores dificultades es en las urgencias médicas. En todos los botiquines de Empresas hay una dotación de efectos capaces para subvenir a la generalidad de los accidentes que puedan ocurrir; asimismo pueden ser empleados en contados casos de urgencia médica. Pero en el caso de obras, hablo del ramo de Construcción, que estén alejadas de centros de asistencia y casi incommunicadas (pantanos, puestos aislados, etc.) se tienen permanentemente casos que pertenecen al Seguro de Enfermedad y que la Empresa tiene que cargar, por dificultades de transporte o porque los casos no tienen importancia suficiente para su evacuación, ya que éstos pueden hacer un tratamiento ambulatorio.

La cuestión es que el S. O. E. no asigna a las Empresas ni materia ni nada para subvenir a tales necesidades, con disgusto de todos, pues tienen a los productores descontentos, a los Practicantes en posición violenta y a las Empresas les cargan un gasto que no tienen porqué realizar, toda vez que cotizan lo dispuesto por la Legislación.

En todas las Empresas donde prestan servicio los Practicantes, hay un clima de confianza que aumenta la productividad. Creemos que la hora de la especialización oficial del Practicante de Empresa ha llegado; los beneficios ya se han demostrado y se demuestran cada día en todo Centro Laboral en el que actúen compañeros Practicantes.

La vieja estampa del Practicante de jeringa y aguja está desapareciendo, trabajo y estudios cuesta, y aparece en su lugar un hombre moderno, dinámico, resuelto y capaz, al lado de estos profesionales Médicos de Empresa y Técnicos, este hombre que resuelve problemas y que asiste es: el Practicante de Empresa.

E. COBO  
(Madrid)

GASPAR VALLES PONS  
(Mallorca)



# SOCIEDAD ANONIMA CLAUSOLLES

FABRICA DE APOSITOS, APARATOS E INSTRUMENTOS DE CIRUGIA, BRAGUÉS  
«OS, APARATOS ORTOPÉDICOS, ARTICULOS PARA HIGIENE

CARRETAS, 27 - TELER. 21 1530 - MADRID  
Casa Central: FERNANDO, 8 - BARCELONA  
Sucursales: ZARAGOZA

EN los consultorios establecidos en ésta por el Seguro de Enfermedad, se suceden a diario casos como el que voy a narrarles, los cuales dan al traste con el Seguro establecido, ya que lo convierten en un tucro para algunos, al mismo tiempo que nastian al medico, al que no están insaciablemente, el cual, cuando, paga con el que menos culpa tiene, y que es la más de las veces el verdadero enfermo. En fin, dejemos de divagar y vamos al hecho.

En la puerta, un cartel que reza: «Consultorio num. X del S. E.». Entra una señora acompañada de dos niños. Me veo dentro para seguir a la protagonista.

—¿Quién es la última?—lo confunde con la cola del carbon.

Satisfecha del puesto que le corresponde, no tarda mucho en ponerse a cuajar en las cosas más dispares, desde pautica a cocina, pasando—¿cómo no!—por la enfermedad que cree padecer, material inagotable para saciar su voracidad.

Después de un rato—eternidad para los malos—, al oír el consabido pase el siguiente, se levanta muy ufana y dice:

—Voy a ver que me dice este tío, que entienda de medicina lo que yo.

Ya en el despacho del doctor, los nenes hacen gracias, rompiendo cuanto encuentran a mano, mientras la mamá se empeña en ponerles en orden mandos gritos: tose el doctor, intentando cumplir su cometido y no contemplar—con el peligro consiguiente para sus enseres—la mala educación de unos niños.

—Vamos a ver, señora, ¿qué le pasa?—  
—¿Usted, doctor; es que me duele el estómago, en este costado, de la cabeza estoy loca.

—Sí, señora.  
—¿Cómo dice?  
—Que siga usted.

Algo que no puedo aguantar. Yo creo, doctor, que necesito calcio y algo más, y...

—Pare..., pare..., a ver..., a ver...  
La ausculta y comprueba que lo único que padece es una dosis grande de caradura. ¿Qué hacer? ¿Exponerse a su furia? Nunca. Pues entonces recetarle lo que pide: una cajita de calcio y otra de hígado.

Después de escribir durante media hora, entrega las recetas, creyendo con ello dar por terminada la consulta. Pero le saca de su error la señora al llamar al mayor de los niños.

—Mire, don Fulano, éste no me come en absoluto ni jamón, ni fruta; nada, nada. A ver si le manda algún frasquito de reconstituyente, porque se está quedando en los mismos huesos, y aquel otro ha tenido anginas y tiene la lengua muy sucia. ¿Será que tendrá el estómago sucio? ¿Verdad, doctor?

Con aire de resignación la contesta:  
—Sí, mujer; sí.  
Otro par de recetitas.

—Buenas tardes, señora; adiós, nenitos.

—Son muy guapos, ¿verdad?  
—Mucho... Pase el siguiente.

¡Ejemos al médico en su labor y sigamos a la señora, ya en la calle. Entra en una farmacia. Entrega las recetas. Le son despachadas, perdón, se las intentan despachar, porque antes de terminar de hacerlo—veo con asombro—la señora manifiesta el deseo de canjearlas por dinero, aunque sea por la mitad de su valor, o por algodón, alcohol, etc., etc. Ante la negativa del farmacéutico, dice:

—En otros sitios me lo hacen.

—Señora, si en otros sitios se lo hacen, lo cual dudo mucho, se ponen a la misma altura que usted, que va al médico por capricho, intentando con ello sacarse un suεδecido, demostrando tener muy poca...; en fin, señora, buenas tardes.

—Es usted un grosero.  
—Muchas gracias, señora, señorita, lo que sea.

—Puchs, alguna vecina lo querrá.

El doctor obra de buena fe, ignorante de todo. La receta, porque, aunque nada cree que tiene el enfermo, no le va mal un poco de calcio. El farmacéutico cumple con su deber al no admitir ese canjearse indigno que intenta hacer el cliente a espaldas del médico.

¿Quién no cumple? El enfermo, que sabiendo las ventajas que le reporta el Seguro, Asistencia médico-Farmacéutica, como de sueldo en caso de enfermedad, en fin, una institución de tal relieve social, que se parangona con las mejores del mundo en su genero, se empeña de una manera indigna en tirarlo por tierra, levantando la airada protesta de otros que ven cómo mientras unos tienen recetas para vender a los vecinos, ellos no tienen ni lo más imprescindible para curarse.

El que estas líneas escribe, sabedor de estos casos, los transcribe, para que sepan quienes protestan que no tiene la culpa el médico, ni el farmacéutico, ni el seguro de enfermedad, magnífica obra social, sino los propios enfermos—por fortuna pocos—con su vil comportamiento. En muchas personas despertaran estas líneas incredulidad; en otras, estupor; piensan y creen que todo el mundo es como ellos, que van al doctor cuando verdaderamente les hace falta; esta historia les demuestra lo contrario.

Cabe la solución de que cuando estos casos se repitan, el señor farmacéutico retuviese la cartilla y las recetas de esos desaprensivos, y diese cuenta de ello a la Dirección General de Sanidad para que ésta obrase en consecuencia, poniendo a buen recaudo a quienes tan ignominiosamente atentan contra las Instituciones españolas, que es, al fin y al cabo, atentar contra España.

José E. ARRANZ CARRION  
(Madrid)

Agustín OROZCO ÁVELLANEDA  
(Cáceres)

Anemias.  
Debilidad general.  
Atonías.

El Elixir orgánico con extracto hepático

**Energión**

Elixir. Inyectable 2 y 4 cm. Simple y con hígado.

VALENCIA LABORATORIOS J J ESCOLANO

# CARTA ABIERTA AL NUEVO PRACTICANTE DE A. P. D.

**E**STIMADO compañero: Apenas llegado a A. P. D. has venido a poner sobre el tapete un viejo y trascendental problema que, para ti concretamente, va a ser de vital importancia. Me refiero al problema que te se planteará al tomar posesión de tu plaza y encontrarte allí al inevitable "interino".

Que la vieja cuestión ha saltado al primer plano y que automáticamente ha adquirido una canaente actualidad lo puedes comprobar leyendo la página 22 de **MEDICINA Y CIRUGIA AUXILIAR** correspondiente al pasado mes de abril. Allí dos compañeros, dos practicantes, lo exponen y lo estudian cuidadosamente, pero sus puntos de vista son totalmente opuestos. Ambos contemplan el círculo que hay que romper; pero uno lo ve desde fuera, mientras el otro lo contempla desde dentro. Uno ve la conveniencia y el otro la concavidad, uno es el nuevo Practicante Propietario que teme y desea que no se la ocupen. Ambos procuran cargarse de razón. ¿Quién la tiene en realidad?

Muy justas y muy oportunas las soluciones que el compañero José María Landabadi apunta al final de su artículo, pero querido y bisono compañero en A. P. D., no tengas la más mínima esperanza de que la solución venga por ese lado. Los Colegios no tienen fuerza legal para obligar a un "interino", tan practicante como el que mas, a desplazarse contra su voluntad para dejar el campo libre a un propietario de A. P. D.

Maravillosa cosa sería que, para evitar conflictos y degradantes e indignas competencias, se creasen partidos cerrados al igual que los tienen los médicos, pero esta demuestra hasta la saciedad que los practicantes no tenemos estomago que llenar, familia que mantener ni necesidades que cubrir. Claro que en justa compensación tampoco parecemos enfermos, razón por la cual no se ha condescendido preciso hacernos beneficiarios del S. O. E. Continuamos siendo los únicos ferroviarios que pagamos billete.

Pero todo esto ya lo sabias cuando por tu libérrima voluntad hiciste la carrera, y no creo que resuelva nada las lamentaciones. El problema es ya encima, es inminente y no hay tiempo para esperar una posible legislación que lo resuelva. Cuando esto escribo esta a punto de caducar el plazo para solicitar los vacantes y, concebidas estas, habrás de tomar posesión de tu plaza o dar por perdidas las oposiciones.

Yo, querido compañero, a quien han salido canas en estas lides, me voy a permitir darte un consejo: Toma posesión de tu plaza y agúrrale a ella con unas y dientes. Quema tus naves como otro Hernán Cortés y lucha por tu pan y el de tu familia.

Si tienes a las vanas amenazas de quien te teme a su vez y abandonas el campo, esperarás encontrar en otra parte más favorable acogida hasta en la pesca con cana colocados en los mejores puestos y que te recibirán con juribundas miradas.

Pero no temas. No vas tan desarmado como quieren hacer creer. Ciertamente que vas en posesión de un bien ganada plaza de A. P. D. y que esa plaza lleva consigo la pequenez de un S. O. E., que si en muchos partidos rurales empezó con el Carero y el Caminero como únicos beneficiarios, alcanza ya a los trabajadores eventuales y acabará, según parece, englobado también a los autónomos (léase 50 por 100 del censo); naturalmente que tu plaza de A. P. D. acarrea consigo la insignificancia del 50 por 100 de la Comarona, vacante, por regla general, en los pequeños partidos, y que si eres casado (si no lo eres, pensarás serio, tienes perjuicio aereo al grado de años que supone la Ayuda familiar complejando los Puntos del S. O. E.).

Pero no es cierto que solamente lleves eso, como asegura el compañero Aldega. Llevas también un hermoso y digno Título de Practicante, tan hermoso y digno como el del "interino", y unas manos tan aptas, si no con tanta experiencia, como las de él.

Y no vas a quitar el pan a nadie ni a segar lo que otros sembraron. Vas simplemente a ganarte el tuyo, lamentando, ante todo, que, al hacerlo, lesiones los intereses de un digno compañero, pero... ¡la vida es así!

Hoy, querido y bisono compañero, queaaron atrás aquellos tiempos en que muchos nos presentamos en nuestros partidos con mil pesetas anuales, mal contadas y peor pagadas; un termómetro, un fonendoscopio y muchas ganas de patear caminos para ponernos al servicio de un Médico, que muchas veces, justo es decir, se portaba muy bien y otras veces, las menos, un poco menos bien. Hoy llevas contigo la mayor parte de los triunfos de la baraja y si con ellos no sales adelante, ni como practicante ni como hombre vales gran cosa.

Ya sé que temes la parcialidad del Médico y su jeringuilla, pero puedes esperar con confianza que éste será un caballero y que desde su neutralidad vera con simpatía los progresos de un titular de A. P. D., puesto que él también lo es.

Si desgraciadamente no fuese así, querido compañero..., ¡haz número! Una gallina bien cuidada produce más que media docena de asegurados del S. O. E. y, acade luego, molesta menos. Puedes dedicarte a la avicultura, que sería una solución. Pero allí, en tu plaza que ganaste por oposición, y que serías un co-barde en abandonarla.

Vete, pórtate bien y espera confiado, que la clientela llegará. Yo te lo aseguro. Adios, compañero, y... ¡Buena suerte!

José A. CAPELO  
Corrales (Zamora)

Francisco LAFARGA  
(Zaragoza)

## Compañero de profesión

Contribuirás a hacer campaña contra el intrusismo, guardando las reglas precisas de asepsia en tus pequeñas intervenciones.

No hagas como aquel que invierte tres o cuatro minutos para entrar y salir de un domicilio y aplicar una inyección.

Tendrás en cuenta que la jeringuilla y aguja que empleas, después de someterla al hervido diez minutos en recipiente abierto, quedan bacterias que pueden contaminar.

Limpia y aclara tus manos con agua jabonosa, flamea tus pinzas, pasa a la sierrilla y cuello de ampoilla pequeña torunda impregnada de alcohol, y previamente en el platillo o bandeja que depositas tu estuche, lo flameas, y contribuirás en buena parte a esa asepsia que no obstante no será de absoluta garantía.

Las cosas que se hacen bien, no siempre garantizan un éxito, pero contribuyen a tranquilidad de conciencia, de satisfacción, y en lo que al practicante se refiere, impele a los demás que nos rodean en los actos de servicio, agradecimiento hacia nosotros, respecto, buena fama, factores que contribuyen en parte a desplazar a tanto intruso que invaden nuestro campo profesional.

No seas rutinario: Costumbre inveterada, hábito adquirido de hacer las cosas por mera práctica y sin razones.

Hacer nuestras pequeñas operaciones, inyecciones, etc., etc., sin técnica, ni conocimientos teóricos, sin importarnos dar una inyección al infeccioso, tuberculoso, al que no lo es, con la misma jeringuilla y aguja mal desinfectada, y manos sucias, no es correcto, encierra peligro a los pacientes, y si tu lo ejercitas en esta forma, denotas y manifiestas a las claras ignorancia o desaprensión.



**Jeringas**  
**Intercambiables**  
**SUPER**  
**CIMA**

Esterilizado—múltiple, émbolos y cilindros separados—con acoplamiento sin dificultad. Obtención de nuevas y perfectas Jeringas por acoplamiento de piezas enteras procedentes de roturas parciales, lo que proporciona mayor duración.

## Pequeña biografía del Dr. García

### Blanco

El profesor don José García Blanco Oyárbal nació en Ronda, en 1898. Estudió en la Facultad de Medicina de Madrid, terminando la licenciatura el año 1920, doctorándose en el siguiente.

Fue pensionado en Alemania, Friburgo, Munich y Heilberg, y por el Instituto Rockefeller de Nueva York, los años 1927 y 1928.

Catedrático de Fisiología, por oposición, el año 1926. Ha desempeñado la cátedra de Fisiología y Bioquímica en la Universidad de Santiago, Salamanca y Valencia. Es Jefe de Sección de Fisiología General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Asimismo, es consejero del Patronato Ramón y Cajal de dicho Consejo Superior. Es autor de un centenar de trabajos de investigación sobre bioquímica y fisiología.

MEDICINA Y CIRUGÍA AUXILIAR se enorgullece de poder ofrecer a nuestros lectores la colaboración que aparece junto a estas líneas, escritas para nosotros por el ilustre profesor don José García Blanco.

- Las glándulas suprarrenales, en sus tejidos cortical y medular.
- La hipófisis anterior.
- La glándula tiroidea.

Las hormonas segregadas por estas glándulas: 1) Bien activando la glucogenólisis hepática, como glucógeno, o bien frenándolas, como la insulina; 2), sobre el consumo de glucosa por los tejidos también actúan, en uno u otro sentido, y con preferencia distinta; 3), unas favorecen la transformación de proteínas y otras la de glucosa en grasa.

Se comprende sin esfuerzo que para que el recambio glucídico se mantenga en todo momento adaptado a las variadas necesidades del organismo ha de haber, por una parte, integridad en los tejidos secretores de las citadas hormonas, y por otra, capacidad de los mismos para segregar hormonas en proporciones adecuadas a las necesidades del momento, que puede llevarse a cabo debido a la existencia de los delicados mecanismos reguladores neuro-humorales, entre los cuales es de capital importancia el nivel que alcanza la glucosa en sangre que irriga las hormonas mencionadas.

Este rápido e incompleto resumen de los factores que intervienen en el metabolismo de los líquidos permite sospechar que ha de haber diabéticos patológicamente muy diferentes. La eliminación patológica de la totalidad de las células pancreáticas productoras de insulina tendrá, por consecuencia, una alteración perdurable e irreversible en el recambio del azúcar, sin posible compensación por el resto de los mecanismos reguladores. Entre los casos de diabetes de la infancia o juventud se encuentran algunos prácticamente en estas circunstancias, y, por el momento, estos pacientes sólo deben ser tratados con insulina en proporción adecuada, que les evitará el eminente riesgo del coma diabético, de fatales consecuencias si no se ataca desde las primeras horas de su presentación.

Otros tipos, totalmente diferentes, han de ser los de origen hipofisario, como suprarrenal o hipofiso-suprarrenal (acromegalia, enfermedad de Cushing, etcétera), así como las alteraciones glucídicas funcionales debidas a un desequilibrio funcional, como las diabetes subsiguientes a la menopausia, que hoy se tratan ventajosamente por vía oral con el D 860. Es de notar que algunas de ellas son extraordinariamente resistentes a la insulina y que este fármaco, además de no resolver el problema terapéutico, perjudica el equilibrio glucocídico del paciente.

No resulta posible, en breves líneas, dar una idea completa del complejo problema de la diabetes humana. Contrariamente de lo que opina el profano, que todos los diabéticos deben ser tratados por el mismo fármaco en mayor o en menor dosis, debemos tener en cuenta que cada diabético presenta un problema particular y que mientras en unos su vida depende de la administración diaria de insulina, en otros habrá que frenar la secreción hipofisaria o compensar la hiperfunción suprarrenal, e incluso la intervención quirúrgica de éstas, o de la hipófisis.

En todo caso, no debemos olvidar que una terapéutica inadecuada, sostenida durante años, dificulta grandemente el tratamiento adecuado ulterior del paciente, por las repercusiones que las hormonas glucorreguladoras originan en el enfermo.

## Concepto de la diabetes

LA diabetes sacarina, más que una enfermedad, es un síndrome, caracterizado por una tolerancia disminuida para los carbohidratos. Así como un sujeto no diabético puede ingerir diariamente cantidades de feculentos y azúcares, comprendidos entre 500 y 800 gramos, sin eliminación de glucosa por la orina, el diabético manifestará glucosuria cuando ingiere cantidades diarias de hidratos de carbono de 1, 2 ó 3 centenares de gramos, pudiendo incluso llegar a eliminar azúcar por vía renal, aun cuando el paciente no tome en absoluto glúcidos en su dieta. El problema de este último caso, desde el punto de vista dietético, es muy diferente del que plantea otro diabético que tolera sin glucosuria la ingestión de 300 gramos diarios de hidratos de carbono.

Conviene recordar, para comprender el síndrome, que el metabolismo de los azúcares depende de los factores:

1) Reservas glucogénicas generales del hígado, que por glucogenólisis se transforman en glucosa vertida a la sangre.

2) Consumo de glucosa por los tejidos del organismo.

Cuando el factor primero predomina sobre el segundo, se establece la hiperglucemia, y entonces la glucosa se elimina por la orina (en los casos de diabetes renal hay glucosuria con normoglucemia).

Para que se mantenga el equilibrio entre el variable consumo de glucosa por los tejidos y la glucogenosis hepática adecuada con el consiguiente normoglucemia, el organismo dispone de varios reguladores, hormonales y nerviosos, citaremos:

a) La insulina, segregada por las células beta de los islotes pancreáticos.

b) El glucógeno, originado en las células alfa de las citadas insulas del páncreas.

c) Las glándulas suprarrenales, en sus tejidos cortical y medular.

d) La hipófisis anterior.

e) La glándula tiroidea.

## EXPERIMENTO FELIZ

«Modificación de la insuficiencia del desarrollo intelectual en los niños con retraso evolutivo psíquico.»

Con gran alegría leo en la Prensa, que el Dr. Señaris Bello y el Sr. Puente Fernández han realizado en Santiago de Compostela, una sensacional operación de un niño de siete años con idiocia profunda siguiendo el método y directrices del Dr. Bek, de Cleveland (Estados Unidos).

En nuestro organismo, cada arteria va acompañada paralelamente de una o dos venas que recogen la sangre impurificada y la conducen al corazón, primero, y a los pulmones, después, para oxigenarla, volviendo vivificada al corazón para reexpedirla por las arterias a cada uno de los órganos de la economía.

En los vasos capilares provistos de paredes elementales y por donde la sangre circula obligadamente, se hace el traspaso de esa sangre en los órganos y tejidos, facilitando el oxígeno a través de las paredes capilares y recogiendo anhídrido carbónico y productos de deshecho que son depurados (hígado) y eliminados después (intestino, pulmones, piel, glándulas).

Al cerebro llega la sangre purificada a través de las arterias carótidas internas y sale por las venas yugulares profundas.

En Francia, Klein y sus colaboradores, utilizando la maravillosa técnica moderna de la cirugía vascular, hicieron que la vena yugular interna del lado derecho, en lugar de refluir sangre desoxigenada, subiera sangre arterial. Lograron esto anastomosando la carótida interna, es decir, inyectándola en la vena yugular del mismo lado, del derecho, beneficiándose de la fuerte presión emanada directamente del corazón, logrando utilizar las venas de la yugular interna como vaso arterial, de esta manera se acrecienta el flujo de sangre vivificante a las parcelas cerebrales deficientemente.

Kleins, Depintre y Hald, estudiando oligofrénicos profundos (idiotas) comprobaron que la atrofia de la corteza del cerebro se acompaña de acusada disminución en el número de vasos sanguíneos, lo que supone un insuficiente aporte de oxígeno a las células de la corteza, órgano noble del sistema nervioso central. Estos investigadores, empleando la arteriografía, comprobaron esta disminución en el número y tamaño de los vasos en el cerebro. Lograron perfeccionar la red arterial del cerebro, facilitándole aporte de oxígeno.

De esta manera, sin necesidad de intervenciones en el cerebro, se logrará que sujetos cuyo retraso mental los tiene prácticamente excluidos de la vida social, se puedan incorporar a ésta, aptos para valerse por sí mismos sin ser carga para la familia ni para el Estado.

Ante esta maravilla quirúrgica, que parece tan "fácil" y simple, no podemos sino esperar para ver confirmados los brillantes resultados sin olvidarnos los complicados y difíciles que son las alteraciones del tejido nervioso en las oligofrenias.

Dr. José GARCÍA BLANCO  
(Valencia)

CARLOS ESCOLANO  
(Madrid)

## El peligro de las radiaciones

El nombre en su afán desmedido de dominar, ha puesto las conclusiones de su ciencia para destruir. La prueba más inequívoca de esto son las guerras, ya que en ellas además del empleo de procedimientos conocidos en el curso de ellas se ponen de manifiesto otros mucho más potentes, pues los gobiernos conceden toda clase de facilidades a los investigadores y los medios que necesitan. Doloroso contraste en períodos de paz, en los cuales estos medios, que se emplearían para el beneficio del mundo, se escatiman y aún se niegan. Nuestra civilización está jalonada por estos acontecimientos merced a los cuales se convierten en realidad los procedimientos que de otra forma no habrían salido de los laboratorios.

La Edad Media se cierra en la Historia con el estampido de un cañón. Cuando el Gran Turco (Mehemet II) en la primavera de 1453, logra tomar Bizancio. Arma para aquel en tonces tan brutal que hizo exclamar a sus contemporáneos: «por primera vez una boca de bronce se hace el portavoz de la Historia».

Mucho más adelante, y para no hacer demasiado larga esta introducción, aparecen en la guerra de 1914-18, los gases asfixiantes, representados por el cloro como sofocantes, y la ipe-rita del grupo de los vesicantes.

Recuerdo que al principio de la última contienda, y ante la inminencia del empleo de estos agresivos químicos y otros mucho más perfeccionados, hice un curso en mi calidad de sanitario, y la conclusión que pude sacar a los pocos días, es que aquellos elementos no se podrían emplear en una guerra de movimiento, como afortunadamente así fué en realidad.

Al final de la misma y después de una ininterrumpida serie de vicisitudes, en la que se mezclan, aventuras de comandos, sabotajes, raptos, etc., los EE. UU. con ayuda de los investigadores ingleses y franceses, logran la primera bomba atómica que en la madrugada del día 6 de agosto de 1945, dejan caer sobre la ciudad de Hiroshima, y otra más tarde en la de Nagasaki.

Sus consecuencias inmediatas fueron catastróficas (240.000 personas fueron muertas a los pocos instantes de la explosión de Hiroshima para estas dos ciudades, pero posiblemente el sacrificio de estos dos pueblos, si bien no llega a detener la investigación de medios de destrucción más potentes, hasta llegar a la bomba de hidrógeno y otras que el secreto militar nos veda el mecanismo, mostraron al mundo lo que podría ser una guerra futura, en la que el empleo de armas termonucleares, haría realidad la Apocalipsis que predijo San Juan.

Pero el peligro de las radiaciones no solamente es el que pueda desprenderse de las explosiones de los artefactos atómicos, existen, gracias al progreso actual otras fuentes de radiaciones más insidiosas, menos fuertes, pero que el mundo, por boca de los organismos internacionales ha señalado. Entre otros documentos de las grandes potencias, he elegido el inglés, del cual extracto lo que sigue:

En la introducción, se recuerda que el hombre, desde siempre, ha estado sometido a las radiaciones ionizantes y que el peligro que ahora se perfila, tan solo es de orden cuantitativo, o cualitativo.

Las conclusiones se pueden resumir en las siguientes recomendaciones:

1.<sup>a</sup>—Nadie debe servirse de las radiaciones, incluso en débil cantidad, sin un motivo que lo justifique.

2.<sup>a</sup>—Por el momento se puede considerar como válida la dosis de 300 milloerentgens por semana, que la Sociedad Internacional de Protección contra las Radiaciones, había recomendado como límite superior del que el personal expuesto por su profesión, puede recibir sin peligro aparente.

El ser humano no debería recibir durante toda su vida, más de 200 roentgens, sin contar las radiaciones a que está sometido constantemente por el simple hecho de rayonamiento natural (rayos cósmicos, radio-actividad del suelo, etc.). Esta dosis total debe ser escalonada en varias decenas de años.

A causa de la acción nefasta de las radiaciones ionizantes sobre la descendencia, es necesario que durante los primeros treinta años de la vida, el individuo no reciba además de la radiación natural, más de 50 roentgens en las glándulas sexuales, e incluso esta cifra no se admite que en una persona sobre cada 50.

3.<sup>a</sup>—Los poderes públicos no deben ignorar que el conjunto de la población no debe estar expuesto a una radiación artificial que tenga un valor doble del de la radiación natural.

4.<sup>a</sup>—Se puede considerar como de poco peligro, el resultante de la acción por vía externa, es decir, transcutánea, de polvos radioactivos caídos sobre el suelo, como continuación y consecuencia del ensayo de armas atómicas. Continuará en forma inapreciable tanto tiempo como el de la continuación de estas investigaciones, siempre y cuando se efectúen al ritmo actual.

Sin embargo, no podemos ser tan optimistas en lo que se refiere a las radiaciones por vía interna (respiración de polvos radioactivos, alimentos contaminados, etc.). El estroncio, uno de los productos de la fisión nuclear, se acumula en los huesos al igual que el calcio. Por el momento, no hay nada que temer, pero si el ritmo de las explosiones experimentales o con fines bélicos aumentase, principalmente si estas explosiones son de bombas termonucleares, aparecería el peligro.

5.<sup>a</sup>—Es necesario hacer un censo de todas las fuentes de radiaciones, tanto médicas como industriales, con el fin de asegurarse de que se dispone de todas las medidas para atenuar el peligro. Se deberían dar instrucciones muy severas al personal que las utiliza, y se debía prohibir su uso sin necesidad. Sólo las personas calificadas deberían estar autorizadas a su manipulación. Sería de desear que toda aquella persona expuesta por su profesión a radiaciones repetidas, tuviese un expediente en el que se registrarían las dosis que ha recibido, no sólo por el mero hecho de sus ocupaciones, sino también por cualquier otro motivo, como por ejemplo un examen radiológico.

Sería necesario revisar los métodos actuales de radio-diagnóstico y definir las condiciones en las cuales el examen debería ser efectuado para disminuir el peligro, tanto en el enfermo, como en el radiólogo.

Las indicaciones de la radioterapia, deben ser discutidas de nuevo y con arreglo a los nuevos conocimientos sobre las radiaciones, hacer nuevos estatutos

Es necesario evitar el uso abusivo de los rayos X. A este respecto, el cuerpo médico debería desde ahora tener conciencia del peligro y aplicar, tanto para su propia protección como para la de la comunidad en la que vive, las reglas habituales que se recomiendan en la utilización de los rayos X. Las pantallas luminosas de rayos catódicos, y los aparatos de televisión, deben ser objeto de una atención especial.

Estos son los puntos esenciales del documento inglés, pero siguen unos anejos no menos importantes, tales como:

—La importancia de las leucemias en los supervivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki.

—Leucemias y anemias aplásticas, observadas en los enfermos afectos de espondilitis anquilosante y tratados con rayos X.

—Título de mutaciones espontáneas en el hombre.

—Consecuencia del Título de mutaciones sobre la aparición de ciertas enfermedades.

—Número de casos de esquizofrenias y psicosis maniaco depresivas, en relación con el título de mutaciones.

—Consecuencia del aumento numérico de variaciones hereditarias sobre el reparto de la inteligencia en el seno de los diferentes grupos de población.

—Efectos del aumento de la dosis de radiaciones sobre los vegetales y animales.

—Radiación natural recibida por el hombre.

—Peligros de los exámenes radiológicos sobre la descendencia.

—La caída de polvos radioactivos consecutiva a las explosiones atómicas experimentales.

No quiero cansaros con todas estas radiaciones y los peligros tan diversos que encierra nuestra «Era atómica», aunque con mucho gusto puedo ampliar o aclarar lo que encontréis expuesto en forma insuficiente.

De todas formas no he de terminar sin hacer resaltar, que el precio del progreso, es en algunas ocasiones muy alto y cuando sufrimos sus consecuencias, lógicamente podemos preguntarnos si tanto esfuerzo merecía la pena para tan poco.

# ENFERMEDAD DE DUPUYTREN

## La preparación psicofísica del parto

El tema que me propongo desarrollar lo considero de plena actualidad por ser de poco tiempo acá cuando se ha llegado a conseguir, con la intervención acertada de la Cirugía Plástica, poner muro de contención a esta enfermedad y lograr la total recuperación del enfermo. Razón por la cual, a pesar de no entrar de lleno en nuestros conocimientos profesionales, en lo que a su tratamiento se refiere, no por ello deja de penetrar por la amplia puerta de la curiosidad en nuestra avidéz por adquirir conocimientos cada vez más modernos, más amplios y más exactos de todas aquellas enfermedades, que por exóticas dentro de lo rutinario de cada día, están fuera de nuestro hacer cotidiano.

Agradezco de corazón al doctor don José Sánchez Galindo, su desinteresada aportación en la dirección técnica para la confección de este artículo.

### ETIOLOGIA

Muy poco se sabe de ella. Su más típica característica es la flexión intensa que sufren los dedos por la retracción de la aponeurosis palmar, que va haciéndose más intensa a medida que avanza el proceso, imposibilitando el uso de aquellos en los individuos afectados. Estos enfermos presentan una incapacidad manifiesta a extender los dedos, con la consiguiente pérdida prensil que hace de ellos unos inválidos o mancos en potencia de dicha extremidad.

Tiempos pasados, aunque no tan lejanos, esta enfermedad era motivo de amputación radical de la mano afectada, dado a que la Cirugía general, utilizando medios, tal vez demasíados drásticos, soslayaba el inconveniente de la retracción palmar, con separar del miembro la extremidad que había quedado inutilizada. Más tarde, cuando la Cirugía Plástica tomó carta de naturaleza y estableció sus reales en los blancos recintos de los quirófanos, tomó como suyo el liberar a estos enfermos del grave inconveniente de tener que suprimirles la extremidad, que por su situación en el organismo y por sus fines específicos, contribuye al sostenimiento y relación del individuo dentro de la sociedad en que se desenvuelve. Con ella, pues, nació un libertador de imposibilitados, en ciernes, haciendo seguros aquellos pasos balbucientes de la Cirugía general y suprimiendo los complejos individuales de mutilación a que aquella había acostumbrado, que hacían del individuo un ser oscuro e inútil para sus semejantes. Y lo que aún fué más importante, dió a la sociedad completamente restablecido, un posible inútil, en forma de un laborador real y eficiente, para aportar con el engranaje de su trabajo, utilidad a la maquinaria nacional, en forma de pleno rendimiento, suprimiendo, por tanto, la actitud pasiva del individuo como secuela lógica de su mutilación.

Después de este necesario preámbulo, describo a continuación lo que vi aquella mañana de abril en la caldeada atmósfera de uno de los quirófanos del Hospital Central Gómez Ulla.

El enfermo ya está colocado sobre la mesa; bajo sus espaldas pasa una ancha tabla sobre la cual reposa su miembro superior derecho. Comprimiendo su antebrazo, produciéndole gran isquemia, se ciñe el tórax neumático de Hernández Ríos. Brazo y mano se tornan lividos por la acción del aparato. La anestesia por infiltración ya hizo efectos.

La mano con sus dedos retraídos, están al alcance del operador que permanece sentado. Frente a él, también sentado, se encuentra su ayudante. En la mesa se alinean los instrumentos. En primer plano los de corte; a éstos le suceden los de presión y en escalones sucesivos, los de separación, sutura, compresas... etcétera.

La luz se escapa a raudales del foco cenital haciendo desaparecer las sombras del campo operatorio, cubierto por paños estériles.

El ayudante mantiene los dedos por su extremidad distal. La argentada superficie de los instrumentos brilla intensamente herida por los rayos del foco situado sobre nuestras cabezas. La mano maestra del operador mantiene con pulso firme el pequeño bisturí y en estos momentos incide con sabia precisión la piel y tejido celular subcutáneo desde la eminencia hipotenar a la base del índice y desde aquí recorriendo la de los restantes dedos llega hasta la del meñique. El vértice del ángulo así formado, es prensado con una Kocher para inmediatamente proceder a la separación de la aponeurosis, cuyas fibras longitudinales extendidas en abanico hacia la extremidad de los dedos, quedan cortadas. Inmediatamente después y con la mayor precaución posible, el operador va separando la aponeurosis palmar desligándola del tejido celular subyacente, valiéndose para ello de la sonda acanalada. Es su propósito al utilizar ésta, no dañar el paquete venoso que como ríos azulados aparece bajo ella. La va extrayendo pacientemente de su asentamiento, toda vez que de ser dejada en él, aún después de haber sido incidida, volvería a regenerarse y con ello a comenzar el proceso retractivo.

La intervención en su primera fase ha tenido lugar. Para observar sus resultados el cirujano invita al paciente a mover sus dedos. Estos, obedeciendo la orden, se cierran y abren repetidas veces. El éxito, por tanto, es completo; el enfermo podrá disponer de su mano, podrá ordenarla, podrá acuvarla; en una palabra, podrá valerse de ella. La enfermedad ha sido vencida; el peligro de la inutilidad ha sido abatido. Un "gracias, Dios mío", musitado en silencio, se escapa de labios del paciente agradecido, cuya mirada preñada de gratitud se posa en la alba figura del artífice, que con la ayuda de Dios ha efectuado el milagro, devolviéndole la tranquilidad a su lejano hogar. Más tarde, su mirada inquieta se dirige a nosotros, espectadores ausentes de su drama íntimo, estudiando la reacción de nuestros semblantes, y su rostro tras el examen se ilumina de fe, de esperanza y de alegría al leer en ellos el éxito de la ganada batalla. Cierra los ojos y sueña despierto. Feliz sueño el suyo, amplio de aspiraciones y de futura tranquilidad.

La recuperación ha durado tan sólo veinte minutos, y durante ellos se ha definido un destino... una vida.

La incisión está siendo suturada y con ella se cierra un capítulo amargo de la vida de aquel ser, que lleno de fe y con su voluntad puesta en Dios recurrió al genio del hombre para librarse de su triste destino, para mayor gloria del Salvador y ayuda de sus semejantes.

El vendaje comprensivo ocupa el campo operatorio, sobre el cual el ayudante remata la obra con su trabajo eficiente y técnico.

Y esto, queridos compañeros, es lo que vi o pude ver aquella mañana de abril y que con mi mejor voluntad he tratado de poner a vuestro alcance en estas líneas impresas, con el propósito de que sirvan de alguna utilidad en el ejercicio de nuestra profesión. Si ello fuera factible y cumplieran con el fin a que las he destinado, me daría por satisfecho.

Una de las más valiosas aportaciones de la Medicina a la sociedad actual ha sido la introducción en la obstetricia práctica, de la preparación psicofísica de las gestantes, iniciando una nueva era en la que la mujer queda liberada del trauma que todo parto constituía, dejándolo reducido a sus límites naturales, en los que una dirección adecuada elimina (o al menos atenúa) dolores y complicaciones.

No corresponde hacer aquí una exposición de técnicas que entran en la jurisdicción del Médico, queriendo tan solo destacar algunos aspectos de la misión del Auxiliar Sanitario en el llamado "parto sin dolor", misión común tanto a los que cultivan la especialidad de Obstetricia (Comadronas) como a los Practicantes, ya que de estos últimos muchos colaboran con especialistas y deben estar en posesión de los conocimientos adecuados.

Una experiencia personal próxima a un centenar de casos bajo la dirección del Dr. C. B. L. me permite exponer las conclusiones siguientes:

1.º Es preciso un contacto dilatado con la gestante, de modo que se establezca una verdadera "transferencia" afectiva y deposite su confianza en el Auxiliar del especialista que le atiende.

2.º Si bien es el especialista quien dirige y orienta, durante el transcurso del embarazo a la gestante, el Auxiliar deberá completar su labor mediante la vigilancia de la misma.

3.º a) Repaso de los temas teóricos de divulgación obstétrica. b) Cumplimiento de las terapéuticas medicamentosas ordenadas. c) Dirección de los ejercicios respiratorios, de relajación y gimnasia. d) Estimulo del "orgullo de ser madre".

Este último apartado tiene gran importancia en gestantes con problemas morales, o circunstancias sociales precarias.

4.º Si bien la terapéutica de "grupo" es eficaz en cuanto a preparación teórica se refiere, no ocurre lo mismo cuando se entra en el capítulo de los ejercicios físicos, ya que es difícil vencer en la gestante un sentimiento de inhibición, resistiéndose a someterse a prácticas que, para el profano, lindan con el ridículo, en presencia de otras personas, que, aunque gestantes como ella, carecen de la investidura de autoridad que proporciona el ejercicio de la Medicina.

Por otra parte, es realidad la carencia de elementos adecuados en el domicilio del médico, e incluso en clínicas modernamente equipadas (al menos en España) para que la realización de dichos ejercicios sea tarea grata (salas acondicionadas, duchas, vestuarios, sistema-audición, música, etc.).

Es un error creer que la gestante cumplirá fielmente las instrucciones que el especialista la dé y efectuará, adecuada y continuamente los ejercicios durante el período que se la fije.

Es imprescindible una vigilancia y una dirección, correspondiendo al Auxiliar esta función, en el domicilio de la paciente y durante toda la gestación.

Es recomendable el ingreso de la gestante con alguna antelación en una clínica y al Auxiliar le corresponde la función de familiarizarla con su ambiente (visita previa a la clínica, ornato de la habitación que va a ocupar "conjuntamente", explicación de la sala de partos e incluso de quirófano y del material a utilizar, visita a la sala de oxigenoterapia y transfusión, sala de recién nacidos, etc.), imprimiendo en el ánimo de la gestante un sello de confianza, de modo que el parto sea un instante "gozosamente" esperado y no "la gran tragedia" que nos hablan los clásicos.

Por último, cabe destacar que cuanto antecede sólo podrá ser llevado a cabo existiendo un mutuo respeto y compensación con el Médico, superior jerárquico que debe delegar estas funciones en su Auxiliar, comprendiendo que el feliz término del parto será el fruto del esfuerzo de dos profesionales Sanitarios.

# Los prejuicios y falsas creencias sobre la Psiquiatría

## La fuente de los mismos es la ignorancia

**D**URANTE la celebración de la IX Asamblea de la Liga de Higiene Mental, el Dr. Noguera informó sobre la necesidad y técnica de una amplia difusión e información de todas las cuestiones relacionadas con el enfermo mental. Tarea urgente y provechosa.

Porque en efecto, la ignorancia sobre estas materias y los enfermos es aguda en extremo. Abarcando, por desgracia, tanto al público profano como a una inmensa mayoría de sanitarios de todas las categorías. No andemos con eufemismos. La cosa es así. La experiencia nos lo ha demostrado, y es un hecho reconocido y lamentado públicamente por personalidades psiquiátricas de nombradía internacional.

Estos prejuicios y falsas creencias los lleva aparejados la ignorancia. El pecado alcanza por igual a todos, ya que debería haberse dado una enseñanza adecuada y una divulgación suficiente. Perniciosos pruritos quizá tengan la mayor culpa. El hecho real es que quien ha venido pagando las consecuencias de todo esto es el propio enfermo, el cual ha sufrido el daño; en múltiples casos, de forma irremediable.

Nuestro intento es el de deshacerlos, en beneficio de todos y de la cultura elemental necesaria al practicante. Lo hacemos sin pretensiones eruditas, es decir, en esa forma sencilla del lenguaje llano y corriente. Como pensamos hacerlo en la descripción de las entidades nosológicas psiquiátricas.

He aquí las cuatro principales imputaciones que se vienen haciendo y a cuyo paso es preciso salir:

a) *Los estudios psiquiátricos son meras elucubraciones, sin aplicación práctica.*

Esta corriente se halla muy extendida hasta en personas de alto nivel médico. Se piensa que no tiene nada de ciencia práctica y que sus conocimientos e investigaciones no alcanzan valor alguno fuera de las fronteras de lo abstracto y puramente teórico. Falsa creencia, ya que, con independencia de unas u otras escuelas, teorías e hipótesis etiológicas, es lo cierto que, como dice Vallejo Nágera, «el empirismo terapéutico y la investigación demuestran que las enfermedades psíquicas tienen dos tipos de génesis: o se trata de una somatosis general de preferente localización cerebral, o se trata de vivencias subconscientes sobreesaturadas de efectividad, que influyen morbosamente sobre el dinamismo psíquico».

Conocido esto, el tratamiento se orienta científicamente en una u otra dirección. Es decir, que, al igual que si se

tratase de una neumonía o una tuberculosis pulmonar, la terapéutica es prácticamente específica. Y lo más importante: es posible hacer ese diagnóstico diferencial y establecer un tratamiento «ad hoc».

Esta es la razón por la cual los enfermos salen del Establecimiento con toda facilidad: uno, curados clínicamente, y remitidos y adaptados, los otros.

b) *La enfermedad mental no es accesible al diagnóstico por falta de medios de exploración y síntomas clínicos*

No vamos a repetir que esta afirmación tan oída sólo es fruto de la ignorancia. Es cierto que los medios ordinarios aplicados en medicina somática no sirven apenas aquí. Y no menos cierto que en Psiquiatría se cuenta con síntomas y signos peculiares de tan alto valor diagnóstico como puedan serlo en aquélla las oscilaciones del pulso, la temperatura, la tensión, las distintas coloraciones y algias o los datos suministrados por la auscultación y percusión. Pero, naturalmente, son otros, y su técnica de recogida distinta. Es aquí la captación de lo que el enfermo dice, de lo que hace, de lo que escribe, de su actitud, etc. La observación de todo esto es el fundamento del diagnóstico psiquiátrico. No es lo mismo una palabra que otra; ni la escritura, ni la conducta, ni la expresión fisonómica, ni la actitud física. Como no es lo mismo un pulso lento que otro taquicárdico o una temperatura que otra.

De ahí salen una cantidad enorme y variada de síntomas que el psiquiatra interpreta y valora, dándole los elementos necesarios para establecer un diagnóstico preciso y hasta un pronóstico. Claro es, aquí «como en toda tierra de garbanzos», hay quien sabe más y quien menos. Porque también existen los Marañones y Jiménez Díaz de la psiquiatría, así como las medianías.

Lo que importa señalar es que no es una rama del saber médico en la que se camina a ciegas: existen unas bases científicas, unos datos, unas técnicas y unos hombres que dominan todo esto en beneficio del enfermo y de la sociedad.

c) *Incurabilidad.*

Imputación igualmente falsa para los tiempos actuales, según hemos apuntado ya. De acuerdo que en épocas pasadas y hasta no muy lejanas era cierto. Cuando el enfermo mental era considerado como un endemoniado, se le abandonaba a su suerte, y tampoco se hacía por él nada práctico en tiempos más modernos, en los que se limitaban a «guardarlo» mejor o peor, ni cuando era sumergido horas y horas en baños que no pasa-

ban de calmar una excitación. Todo ha cambiado. Ha sido una victoriosa revolución que ha transformado favorablemente todo. Los médicos ya no son simples cuidadores o espectadores de locos».

Conocida la base científica de la enfermedad, el porqué y cómo de la misma, era forzoso que el impulso que moviese al Hospital Psiquiátrico (hasta el nombre va cambiando) fuera el tratamiento. Todo dirigido hacia la curación.

Y si no todos los casos curan, preguntamos: ¿curan todos los tísicos, los cardíacos, los tuberculosos o cancerosos?

d) *Terror al manicomio.*

Existe la creencia de que los enfermos mentales (locos para el amplio vulgo) tan pronto como ingresan son atados, castigados, encerrados en lóbregas galias y vestidos con una camisa de fuerza. Nada de esto ocurre. El agitado es tranquilizado por sencillos procedimientos. Como se calma el dolor de un canceroso.

Por causa de este infundado miedo —de acuerdo con otras épocas— son muchos los enfermos que no reciben el tratamiento y asistencia conveniente en el momento preciso y de mayores garantías. Se puede decir, como de otras enfermedades somáticas: «Llegan pasados». Los familiares se resisten; a los médicos les cuesta trabajo etiquetarlos de enfermos mentales, y, con una y otra cosa, el enfermo es privado de un bien efectivo.

Contribuye a este temor la creencia de que una vez en el Hospital ya no es posible el alta—recuerdan con amargor los tiempos aquellos en los que se decretaba el internamiento «a perpetuidad»—. Así como la idea que se tiene del Establecimiento, según la cual todo el mundo está fusiloso y en guerra permanente y mutua. A este respecto, es curioso ver la cara, a un tiempo, de satisfacción y sorpresa de muchos que por primera vez visitan el Hospital Psiquiátrico al comprobar con sus propios ojos la paz, el orden y el silencio reinantes.

Es forzoso deshacer tanto prejuicio y falsa creencia con la adecuada información y saber que del Establecimiento Psiquiátrico se sale, y, por tanto, se entra con la sencillez y facilidad que de cualquier otro Hospital: entran los enfermos que lo precisan y salen los que consiguen la curación o mejoría. Que son muchos.

Manuel PEREZ RIVERA  
(Teruel)

LA MEJOR AGUJA HIPODERMICA RECONOCIDA Y EXTENDIDA EN EL MUNDO ENTERO

STAR  
DESIGN

Pídanlas en farmacias, ortopedias y bazares médicos.

Garantizada por su perfección dureza y acero inoxidable. Completamente garantizada. En todos sus largos y calibres, bisel largo y corto.

FABRIQUE MURETAINE D'INSTRUMENTS DE CHIRURGIE MURET (Haute-Garonne) France

Información: INSTITUTO ORTOPELICO «SABATE» - Calle Canuda, 3-5-7 - Barcelona

RECUERDO haber leído en alguna revista, en el menú de un banquete del que se hacía la crónica, que uno de los platos era: "Pastel de liebre en gelatina." Este pastel siempre me pareció una maravilla; porque, a mí al menos, su degustación me despertaba en el espíritu la evocación de los senderos por donde el ágil animal ha corrido y los matorrales que le han abrigado, toda la vida rústica y al mismo tiempo toda la gama de los más exquisitos sabores; pues bien, a pesar de todo lo complicado de su refinado condimento, de lo largo de su preparación y de lo costoso que resulta, este plato no es en realidad nada más que el equivalente de otros guisos más simples y vulgares.

En este pastel de liebre se encuentran como principales componentes: la liebre, o sea una sustancia rica en albúmina, en grasa, en sales y en agua; harina, rica sobre todo en hidratos de carbono (féculas), en gluten (albúmina-vegetal) y en sales; carne de cerdo, rica en grasa y en albúmina y sales.

Al lado del menú donde figura este plato magnífico, he aquí el de un restaurante popular; el plato del día es un "ragout" de patatas, zanahorias, nabos y carne congelada.

Todo en esta preparación es modesto; pero la carne congelada tiene la misma composición que las carnes de cerdo y de liebre: Albúmina, grasa, sales y agua; y las patatas, zanahorias y nabos se componen asimismo de hidratos de carbono, de sales y de agua. En resumen, que lo mismo si somos ricos o pobres, glotonos o gastronómicos no hacemos (en la forma que sea), sino introducir en nuestros estómagos, más que albúmina, hidratos de carbono (azúcar y féculas), grasas, sales y agua.

El hombre, afirma Ludwig, es lo que come. Dime lo que comes y te diré quién eres, decía Brillat Savarfu. Los dos eran hombres sabios, pues sabían que la alimentación hace al hombre y a la mujer.

Los alimentos constituyen un factor de suma importancia en todas las etapas de la vida de una persona; una vez que se ha llegado a la edad madura, esa importancia se multiplica, pues se convierte en el factor determinante entre la salud y la enfermedad, entre la eficiencia mental y física y la pesadez e incapacidad, entre la felicidad y la infelicidad.

La eficiencia de un motor depende su provisión de combustible, en forma de carburante y aceite. La eficiencia del cuerpo humano depende también de su provisión de combustible, en forma de alimentos. El funcionamiento fácil y suave de la mente y del cuerpo depende de una regular provisión de los alimentos debidos: La alimentación ejerce una inconfundible influencia sobre todos los órganos y sus funciones.

Los alimentos combustibles; las féculas, el azúcar y las grasas son indispensables para el que realiza un intenso trabajo físico. Se debe dar generalmente preferencia a las féculas sobre azúcar; pero en la alimentación de los niños siempre es más conveniente el azúcar.

Todos los alimentos ricos en albúmina son llamados alimentos separables; porque separan las pérdidas de nuestro organismo y ayudan a la construcción del de los niños. Los más importantes son las carnes, el pescado, la leche, los huevos, el queso, el pan, las alubias, los guisantes, garbanzos y lentejas y las almendras, nueces y avellanas. Existen graves inconvenientes en utilizar gran cantidad de alimentos de origen animal y es un error pensar que son ellos los que nos dan las fuerzas; lo mismo que el creer que el obrero normal necesita de ellos más que el trabajador intelectual; pero en cambio, le son precisos más alimentos que produzcan calor, capaz de transformarse en fuerza; como son todos los cuerpos grasos comestibles y los hidratos de carbono, que se encuentran en el pan, las patatas, las leguminosas, el arroz, el azúcar y la miel. Un alimento puede ser a la vez reparador y productor de fuerza, si contiene albuminoides e hidratos de carbono, o albuminoides y grasas.

La celulosa que es la que da a las plantas su forma y rigidez es también indispensable en la alimentación, porque favorece las concentraciones intestinales y facilita por tanto la alimentación de los residuos de la digestión, de aquí la importancia que tienen las legumbres y las frutas frescas tan ricas en celulosa así como en vitaminas tan indispensables en el feliz equilibrio de nuestro organismo.

El conocimiento de la composición cualitativa y cuantitativa de los alimentos, junto con el conocimiento de la ración alimenticia; es decir, la proporción en la que hay que ingerirlos, permite establecer los menús fuera de la rutina y más de acuerdo con la higiene y, por tanto, también mejores para la salud.

La ración alimenticia debe ser calculada para los habitantes de países templados que será la media para todos.

Para un adulto que ejerza una profesión sedentaria, por kilo de peso y por día se necesitan aproximadamente 1 gramo de albúmina, 5 a 6 gramos de hidratos de carbono y 1 gramo de grasa. La ración debe de variar según la talla, el peso, el sexo, la edad y la raza de los que ingieran, el trabajo que realicen y el medio en que viven.

La moderación en las comidas es una gran virtud, sobre todo cuando se llega a los años de la madurez, pues se ha observado que viven más y mejor aquellos que comen más frugalmente; incluso aquellos que desarrollan una mayor actividad pueden vivir mejor comiendo menos que comiendo más. Existen cifras muy significativas sobre los desagradables resultados de la imprudencia en la comida durante la madurez y los males de esta época de la vida podrían ser evitados en gran parte por medio de una alimentación adecuada y una sabia elección de los alimentos.

VIRGILIO CABANELLAS TORRES  
Madrid

PARA ti, compañero que ejerces en el medio rural, he compuesto estas mal hilvanadas líneas robando el tiempo a mi descanso. Sé, por propia experiencia, de tus muchos afanes por superarte técnica y culturalmente, pero también sé de tus muchas dificultades para conseguirlo. Si con estas ideas que te brindo apporto alguna ayuda a tus ansias de perfección, me daré por satisfecho; si, por el contrario, en ellas nada encuentras que aumente, aunque sea en mínima porción, tu acervo cultural y profesional, perdóname el tiempo que te haya hecho perder en su lectura. Y antes de entrar en materia, déjame te diga que si algo encuentras de valor en estas breves notas propiedad es de los libros consultados, pues de mi propia cosecha poco hay, y malo por cierto.

**DEFINICION DEL SARAMPION.** Dice el Dr. Perona que es ésta una enfermedad infecto-contagiosa, aguda, producida por un agente desconocido que da una reacción catarroide o mucocoenantemático-afebril localizada, seguida de una reacción febril-difuso-exantemática, con auge septo-tóxico y descamación furfurácea.

**ETIOLOGIA.** De la anterior definición se deduce que su etiología es desconocida, y sólo se sabe que es producido por un virus filtrable de naturaleza no identificada. En esto están de acuerdo la mayoría de los investigadores, si bien otros atribuyen su origen a distintos microbios o bacilos, sin llegar a ponerse de acuerdo.

**CURSO.** De ordinario, presenta el sarampión tres fases: una primaria, catarroide, localizada en las fosas rino-faríngeas, sin fiebre ni exantema. Una segunda fase en la que el virus y sus toxinas invaden el organismo y aparece la fiebre y el exantema. Y una tercera fase de remisión caracterizada por la desfervescencia y descamación de la piel. A veces falta esta descamación, el exantema es tan poco perceptible que puede pasar desapercibido y hasta puede ser abortada la enfermedad en su primera etapa debido a las defensas del organismo o a la inmunidad natural adquirida, pero esto no es lo corriente. Muchas veces también se puede confundir en sus primeras manifestaciones con un catarro, una rinitis e incluso una amigdalitis, si el práctico no está en guardia por atravesar una epidemia.

**DIAGNOSTICO.** Se puede sufrir algún despiste en su primera etapa, como antes digo; pero una vez brotado el exantema, su reconocimiento no es difícil y menos aun si se observan ciertos puntitos blancos redondeados (manchas de Koplik) que tienen su asiento principalmente en la mucosa bucal junto a los maxilares inferiores.

## PRACTICANTES DE EMPRESA

Diplómese rápidamente con nuestro método para su posterior colocación en Fábricas, Talleres, Centros de Urgencia, Hospitales, Clínicas, Sanatorios, etc. En todos deben actuar los Practicantes.

Disponemos de Botiquines de Urgencia en varios precios y tamaños

PIDA INFORMACION DETALLADA Y GRATUITA

E. D. O. L. (Centro autorizado por el Ministerio de Educación Nacional, Grupo 1.º, número 61).

HERNAN CORTES, 18, 1.º :: MADRID

# MEDICAMENTOS COMENTADOS

No obstante, se debe establecer un diagnóstico diferencial con otros exantemas, sobre todo con la escarlatina y con la enfermedad del suero.

Un dato observado por mí en muchos casos, y que me ha sido de gran valor para diferenciar el sarampión de la escarlatina, ha sido apreciar que el exantema escarlatinoso, si alguna vez invade el rostro del enfermo, deja libre la región de los músculos orbitales de los labios, como si dijéramos el «bozo». Además, de ordinario, el exantema del sarampión es de color rojo pálido, puntuoso y sobresaliente, como si raspara en la mano que lo toca, y deja regiones de piel sana entre las enfermas. En la escarlatina, por el contrario, es rojo obscuro, liso y sin regiones sanas intermedias. En el sarampión hay pródromos que anuncian la enfermedad, en la escarlatina suelen faltar. En ésta es corriente la angina, en el sarampión es la excepción. En el sarampión suele apreciarse conjuntivitis y catarro nasal y respiratorio; en la escarlatina, no. La fiebre en el sarampión es ondulante y moderada; en la escarlatina es uniforme y alta.

Con la enfermedad del suero es más fácil de diferenciar el sarampión, pues en aquélla no hay Koplik, ni hay orden en la erupción del exantema y lo hace en forma de urticaria. La fiebre suele durar poco tiempo: unas veinticuatro horas o cuarenta y ocho a lo sumo.

**COMPLICACIONES.** Son la parte grave de esta enfermedad, que aparte de ellas no encierra un pronóstico muy severo. Las más frecuentes consisten en bronquitis, neumonías, bronconeumonías, conjuntivitis (que suelen ser muy rebeldes), rinitis, otitis (que pueden llegar a la supuración), matoiditis, otras del sistema nervioso, cardíacas y renales; pero estas tres últimas no son muy frecuentes.

**TRATAMIENTO.** En la parte que nosotros los Practicantes nos toca, debe limitarse a la profilaxis, que ya es mucho, pues esa es la parte principal y más importante de esta enfermedad. Como medio de evitar complicaciones, se debe aconsejar al enfermo que guarde cama hasta unos días después de haber desaparecido el exantema; que esté en una habitación aireada y sin luz fuerte (esto para evitar el espasmo que presentan a la luz, pero sin que sean necesarios los trapos rojos a que tan dados son los profanos en la materia). Desinfección rigurosa de garganta y fosas nasales y oídos. Alguna dosis de penicilina retardada. Con estas medidas no se me ha presentado en mi vida profesional ningún caso complicado.

Hay otros medios de terapéutica, como suero de convaleciente o sangre del que haya pasado la enfermedad, baños, preparados farmacéuticos di-

MUCHOS de los productos químico-farmacéuticos que antes tenían un estante y una numeración entre los armarios de la rebotica, han pasado al departamento del olvido.

No digo que los productos medicinales con los que se han de elaborar las fórmulas hayan dejado de tener eficacia y aplicación; me refiero a que la forma «ESPECIALIDAD» viene a representar todos o casi todos los medicamentos, ora con nombres registrados tomados del origen de éstos, ora con el de la palabra derivada del producto, combinada con el de la casa preparadora o sus iniciales—Gietazol, comprimidos del Laboratorio Giesla a base de para-amino-benzo-sulfamida—. Otras veces están basados los nombres de específicos en sus propiedades terapéuticas; así tenemos: Septicemine y Coaguleno, que son dos variedades de inyectables destinados, respectivamente, a combatir las infecciones septicémicas y a lograr una hemostasia.

Hace tiempo que farmacéuticos y auxiliares no tienen la mayor necesidad de recurrir a la «Medicamenta» ni al «Dujardin» de la Editorial Bailly-Baillière para salir de las dudas que la dosificación expresada en una receta les sugiere, ni tampoco de hojear muchas veces la farmacopea para mirar la composición del ungüento de estoraque, o para persuadirse de una masa pilular en el H. S. A. (Há-gase según arte.) Mucho menos les interesa recordar la proporción de gelatina o gretina que se requiere para la elaboración de unos óvulos vaginales.

Diversidad de aparatos y enseres de manipulación característicos del trabajo en la rebotica, están suprimidos o deteriorados por el desuso.

Es verdad que perduran algunas oficinas de farmacia conservando en mucho la legendaria originalidad de la preparación de fórmulas oficiales y magistrales; de los análisis y de la esterilización. De la presentación del balón de oxígeno con el frasco levador. Y así vemos, hoy como ayer, en la rebotica, la pieza de metal cromado con láminas plegables y perforadas para el llenado y cierre de discos u obleas; el molde de supositorios, la probeta sencilla, la pipeta graduada, el matraz, el albuminómetro de Sbach y el autoclave. Todo en superiores condiciones de conservación.

Hecho este introito y las obligadas observaciones, intentaremos demostrar que todo practicante en Medicina y Cirugía debe conocer o poseer alguna idea práctica de muchos de los medicamentos, estudiados aisladamente.

\*\*\*\*\*  
versos, etc., etc.; pero eso se sale fuera de nuestra esfera y es el médico el llamado a prescribirlos en casos necesarios.

Mucho más se podría hablar sobre el sarampión, pero creo que para nosotros y el espacio exigido por nuestra Revista con esto está bien, aunque no colme todas nuestras ambiciones de saber.

PEDRO BARQUERO CASCALES  
(Alicante)

Los específicos presentados en la forma inyectable pueden ser de medicamentos lipo o hidrosolubles, y también hechos con sustancia medicamentosa suspensoria (emulsiones) y también de hemo-cultivos («acunas»). Preparados que lo mismo pueden ser uni que polimedamentosos, con una o varias finalidades terapéuticas.

Debe admitirse que el auxiliar médico tiene la obligación material—y debe tener también el prurito moral—de saber qué es lo que inyecta, qué es lo que suministra por ingesta y qué es lo que aplica tópicamente a sus enfermos.

No torciendo la línea de nuestro propósito, nos ocuparemos hoy del PIRAMIDON, producto siempre en uso, cuya popularidad no está exento de prudentes consideraciones.

Tiene el piramidón, entre otras sinónimas, la de Dimetil-amino-fenil-dimetil-pirazolona. Es un polvo blanco y cristalino, de sabor poco marcado. Disuelve en diez partes de agua. Es más soluble en el agua caliente.

El empleo de este medicamento más generalizado es en comprimidos. La prestigiosa firma Bayer los presenta dosificados a 0,10 y a 0,30 grs., siendo la primera la toma más corriente.

Se asocia también a determinados fármacos, por ejemplo, a los que constituyen fórmula de la Irgapirina, destinada (como sabemos, porque es de nuestro dominio su terapéutica) como analgésico y antirreumático. Comoquiera que este preparado lleva 60 cgrs. de Piramidón por ampolla, dosis que se considera elevada, no es recomendable su dispensación y uso sin la correspondiente prescripción e instrucciones del facultativo.

Sus propiedades que, como hemos indicado, son analgésicas y antirreumáticas, llevan también anexa la antitérmica, convenientemente saber que la antipirina o analgesina, con iguales o parecidos efectos, puede administrarse a mayores proporciones, ya que 30 cgrs. del Piramidón equivalen a 1 gramo de antipirina.

También el medicamento objeto primordial de estos comentarios posee acción diurética.

La variedad «Canforato ácido de piramidón» es su sucedáneo en los tuberculosos, porque tiene la ventaja de no producir sudores.

Una fórmula eficaz contra la cefalea de los artríticos es la siguiente:

Valerianato de quinina... 40 centigramos  
Piramidón ..... 10

para un sello. De éstos, se puede tomar uno cada ocho horas.

Hay que considerar la incompatibilidad del Piramidón con los productos oxidantes. Así, no se alternará, verbigracia, su administración con el protoxalato de hierro que un niño esté tomando para corregir la dispepsia con anemia que le aqueja.

En especial, usaremos muy cuidadosamente del medicamento, con la infancia, ya que de su intensa acción antitérmica pueden derivarse serias alteraciones de orden funcional vario.

Una dilución de Piramidón no alterada será límpida, incolora y no presentará precipitados.

E. ARROYAS MARTINEZ  
Melilla (Valencia)

## CIRUJANO - CALLISTA - PEDICURO - PODOLOGO

La Escuela EDEM, especializada en la enseñanza de Practipedia, dispone de un Método de enseñanza propio, eficaz y original para los alumnos de provincias y de clases prácticas a cargo de un Profesor Quiropodista que enseña en Madrid a los señores Practicantes que deseen diplomarse.

Podemos servirle un estuche completo para el ejercicio de la especialidad a reembolso de 515 pesetas y de toda clase de mobiliario material e instrumental.

VENGA A VERNOS O ESCRIBA

INSTITUTO EDEM (Registrado, Matriculado)

HERNÁN CORTÉS, 18, 1.º :: MADRID



# Especialidades FISIOTERAPIA

## MASAJE DEPORTIVO

**C**ONCEPTO.—Masaje deportivo es aquel que tiene por objeto imprimir a los músculos, considerados como potencia activa del movimiento, una mayor rapidez, una gran agilidad y una extraordinaria desenvoltura que es intensidad de acción o capacidad de resistencia o trabajo.

El problema que tratamos de resolver y que va avalado con largos años de experiencia, es el de preparar los músculos para un mayor rendimiento.

Hasta ahora sólo se procuraba restablecer el músculo en deporte, no para en fuerza obtener mayor interés, sino como alivio de la fatiga y cansancio. Por el presente vamos a una preparación que lleva aparejada capacidad de trabajo y ausencia de fatiga en el ejercicio a desarrollar en el período de dos horas, a pleno rendimiento.

Hay que tener en cuenta que el masaje que nos ocupa, no va a actuar sobre estados fisiopatológicos, sino sobre miembros completamente normales.

En esto precisamente se diferencia el masaje deportivo, del masaje médico o terapéutico. Por lo tanto, no vamos a intentar como en este último con la activación de la circulación, a eliminar los ácidos, ni a la reabsorción de exudados por derrame, etc., sino que vamos buscando un estímulo nervioso, una tonicidad muscular y una secreción hormonal como elementos para la capacidad de resistencia.

Se ha comprobado que con la capilarización de una zona malaxada, coinciden procesos de metabolismo en el músculo debidos a la intervención de sustancias químicamente activas que obran como hormonas vasculares y metabólicas propias del cuerpo mismo. Las sustancias que deja libre la estimulación—la formación de acetilcolina u otro cuerpo de su grupo, no ejerce acción local, sino otras lejanas y muy amplias.

En apoyo de la tesis, haremos algunas consideraciones sobre el músculo y las necesarias relaciones con los nervios, por ser ambos elementos de elección.

Representan los músculos la fuerza motriz que pone en movimiento la máquina humana, los huesos. Para producir el movimiento funcionan de diversas maneras. Las fibras que lo componen vienen a ser una multitud de fuerzas parciales, cuyo punto de aplicación corresponde a la inserción del tendón que las termina. Por lo general, el volumen de los tendones es mucho menor que el del músculo. Colocado el tendón en el grueso de la capa carnosa, recibe sucesivamente por todos los puntos de su superficie la implantación de las fibras que forman éste. Parece el tendón como un especie de cono membranoso que se extiende sobre el cuerpo del músculo y recibe las terminaciones de las fibrillas en todos los puntos de su superficie interior. Es un artificio ingenioso mecánicamente considerada la inserción de las fibras carnosas por intermedio de los tendones en las palancas óseas, porque por él se encuentran fijadas a superficies relativamente muy poco extensas, un gran número de fuerzas. Los tendones que reciben el esfuerzo definitivo de las fibras musculares tienen una fuerza de resistencia considerable y son casi del todo inextensibles.

Las fibras carnosas se insertan a veces en los huesos, por intermedio de planos fibrosos o aponeurosis de inserción que, proliamente hablando, no son otra cosa que tendones membranosos.

La determinación de la fuerza con que los músculos se contraen, no es precisamente objeto de la mecánica, porque no podemos apreciarla sino aproximadamente, puesto que depende de muchas condiciones que no se prestan al cálculo. En efecto, la fuerza desplegada está en razón de la magnitud y manera de obrar del excitador, y del estado del sistema nervioso, que lleva la excitación motriz al músculo. También puede depender de la manera con que las fibras carnosas se inserten en los tendones, y como, en realidad, casi es imposible fijar la dirección de éstas exactamente y la parte que toman cada una de ellas, la potencia comparada de los músculos es todavía un problema complicado.

El número de fibras de un músculo y su acortamiento en el momento de la contracción, representa los dos elementos que es necesario tener presente para determinar, comparativamente, la fuerza que poseen, o, en otros términos, la cantidad de movimiento que puedan comunicar a las palancas en que se insertan.

Puede decirse de un modo general que la fuerza de un músculo es tanto mayor, cuando mayor es su peso, desprovisto de todo lo que no sea fibra carnosa.

Aquí no hablamos sino de su fuerza comparada. La apreciación exacta es casi imposible. La musculatura humana se caracteriza por su contenido en potasio, sodio, calcio, magnesio, fósforo y cloro. Omitimos cifras para no hacer prolija la obra. Los iones K participan en la transmisión de la excitación de los nervios colinérgicos, la excitabilidad y la contradicibilidad van ligadas a la existencia de iones Na. Las sales sódicas fomentan la excitabilidad muscular, en tanto que las de potasio en concentración elevada la inhiben. Una quinta parte aproximadamente de la sustancia seca del músculo, se compone de proteínas, las cuales están constituidas por cuatro fracciones: miosina, miógeno, globulinas y mioalbúmina, las miosinas con las alteraciones de su estado coloidal es el substracto material de la contracción.

El carácter coloidal de los músculos se modifica en estado patológico en caso de trastornos héticos por efecto del frío y también en el músculo afecto de reumatismo se presenta una degeneración coloidal por la formación del Gel.

Es un hecho de observación general que zonas induradas en masas coloidales, como, por ejemplo, las induraciones coloidales del gancho suelen ablandarse rápidamente y recomendar su elasticidad usual por el amasamiento.

(Continuará)

JOSE M. BALBAS  
(Santander)

### SERVICIO DE URGENCIA

Invierno, el invierno más crudo desde hacía muchos años, frío y humedad en la gran ciudad. Las cinco de la madrugada y el teléfono no contesta a la llamada. "Insiste", dijo él a su esposa, y a la segunda vez, una voz potente y decidida, respondió: "Voy inmediatamente". La esposa llamó a dos teléfonos más de familiares: "Venid inmediatamente, mi marido está muy mal, cosa de corazón." Y llegó el médico a pesar del fuerte resfriado que padece y de la fiebre que le acompaña, encontrando la portería abierta y esperándolo con el ascensor a punto, y llegó el primero, antes que los familiares que vivían más cerca del enfermo y tener la parada de taxis muy próxima.

El doctor saca de su estuche las inyecciones precisas e inyecta un calmante, un cardiotónico de urgencia, estrofantina; repite después media inyección de un calmante (en esto van llegando los familiares) y no respondiendo el enfermo, que padece un acceso de edema pulmonar agudo por claudicación del ventrículo izquierdo en su grave disfunción cardíaca, efectuándose una sangría empleándose el bisturí, saliendo una sangre espesa, oscura, falta de oxígeno que determina síntomas de asfixia (con la aguja tiene la sangre salida gota a gota), y cuando se hubo logrado una pérdida de sangre de unos 200 gramos, animado por las palabras del médico: "Verás qué pronto te pones bien", el enfermo se recupera, sonríe y dice al doctor: "Esto es volver a la vida."

Señora, deme un vaso con agua, he de tomar unas pastillas, este catarro mío tengo que vencerlo; a las nueve me esperan en el Hospital. Sí, acepto el coñac que me ofrece, y hace bien en encender la chimenea y preparar un café, he de quedarme un rato más con el enfermo, aunque ya está fuera de peligro.

Doctor, dígame sus honorarios, bien ganados por cierto. "No se preocupe, sólo los gastos."

El médico no vaciló un momento y acudió rápidamente, salvando quizá una vida y librando de la tenaza del sufrimiento al enfermo, y no llamó antes al médico asistente, ni al auxiliar técnico, ni a una enfermera que tan valiosa y eficaz ayuda le hubiera prestado en su cometido; los minutos eran preciosos, había que ganarles segundos al reloj, era una llamada de urgencia.

El médico era y es un cardiólogo y era y es un profesor de Cardiología.

El enfermo, un Practicante de uno de nuestros Colegios.

ACORO

### CURSOS POR CORRESPONDENCIA Y PRACTICOS DE CIRUJANO-CALLISTA

obra de "EL PEDICURO MODERNO" de Martí Razo

Ejemplar: 125 pts. Encuadernada: 150 pts.

ENVIOS A REEMBOLSO

#### ENSEÑANZAS DE BELLEZA:

Masaje estético facial y corporal - Limpieza de cutis - Desincrustación - Maquillaje - Manicura - Manejo de aparatos de belleza, etc.

SE CONCEDEN DIPLOMAS

Solicite folletos informativos gratis.

ESPECIALIDADES TECNICAS

SANITARIAS Y DE BELLEZA

Autorizado por el M. de Educación N. Grupo 1.º. N.º 92

Casa Central:

Pelayo, 55 - Madrid





# Hagamos algo más que discutir sobre un nombre

**E**STALLANDO la tormenta que soltó su fonética carga de giros y latinajos; sus aguas se convierten en riada turbulenta que desborda el escaso espacio de nuestra revista. Pero tras la tempestad viene la calma, destellos deslumbrantes arroja Barcelona; difuso resplandor nos llega de Valencia; esperamos pronto, pues, ver el amanecer de un nuevo día que alumbrará el nacimiento de las Escuelas Oficiales de Podología. Mientras esto llega, hagamos algo más que discutir sobre un nombre allanando el camino a dicho nacimiento. Y a este fin deseo dirigir unas palabras.

**A LOS UNOS.**—De que no serán perjudicados por la Escuela, ya que ésta puede limitar las plazas como se ha hecho en Barcelona y actualmente en Madrid con la de Fisioterapia (12 por curso). Actualmente no existe límite para unas especialidades no oficialmente reconocidas, siendo únicamente facultades otorgadas por el título de Practicante. La competencia de la Escuela es, por tanto, de *calidad*, no de cantidad.

Aunque algunos crean lo contrario, si tenemos mucho que aprender de los países extranjeros, como en otros artículos intentaré demostrar.

**Para alentar a LOS OTROS.**—La Escuela acabará con el rodar por las clínicas solicitando enseñanzas, que no se pueden o no se quieren proporcionar. Se evitará el cobro de emolumentos elevados por hipotéticos "secretos profesionales", mientras en ocasiones se traspasan las enseñanzas en el seno de la familia a personas que carecen de título de Practicante, incluso a veces de la más elemental cultura, originando graves problemas de intrusismo y de conciencia. Formará un espíritu de equipo cumpliendo socialmente una olvidada labor social de profilaxis de las enfermedades del pie.

## DESTINO

Ha salido de Cuenca nuestro buen amigo y compañero don Matías Montero González, Practicante de Sanidad Militar, destinado hasta hace unos días en la Comandancia de la Guardia Civil, haciéndose cargo de su cometido en su nuevo destino de la Casa Militar de S. E. el Generalísimo. Al amigo Montero le deseamos toda clase de parabienes.

## PERMUTA

Permutaría el mejor pueblo de la Costa del Sol.  
Colegio Oficial de Practicantes, Málaga. Colegiado núm. 951.

## NOTA

Colegios que han contribuido para los gastos del Centenario después de la relación publicada en el Boletín de diciembre:

1 tas.

Alicante	1.700
Las Palmas	2.000
Gerona	500
Avila	100
Melilla	525

**Y para TODOS EN GENERAL.**—Propongo la creación de una sección de información comercial y técnica que aconseje a quien lo solicite, evitando gastos infructuosos y fracasos inesperados. La formación de una biblioteca de los libros existentes de la especialidad, que incluso algunos autores estarían dispuestos, yo supongo, a regalar. Un consultorio en la revista dirigido por la comisión donde, sin temor, pregunte el que ignore, amplíe el que sepa y se luzca contestando el experimentado, estableciendo de este modo una simpática corriente de opiniones científicas interesantes para toda la colectividad, que problemas de verdadero interés no faltan si tenemos el valor de plantearlos. Recordemos humildemente aquel gran hombre que dijo "Solo sé que no sé nada" y que sólo el que sabe puede preguntar algo seriamente.

Para acabar, un saludo a los queridos compañeros de Alicante, señores Olcina y Mascarell, a quienes tuve el gusto de conocer en reciente viaje por tierras de Levante y especialmente a los callistas de Valencia, tan dignamente representados por el señor Moral Cejalvo, de quien amablemente recibí toda clase de facilidades e informes y en quien vi un exponente de magnífico luchador por las nuevas ideas de la profesión que, traspasando los límites del compañero se convierte en un verdadero amigo de corazón.

ANTONIO BAEZ

...Kala-Azaar, es una enfermedad infecciosa llamada también fiebre negra, produce casi siempre una pigmentación peculiar de la piel y elevada mortalidad; se sospecha que es la pulga del can la que transmite la enfermedad al hombre.

...Diaforético es sudorífico.

...Emético es sustancia o método que provoca el vómito.

...Foliculina es la hormona de los folículos de ovario.

...El lupus puede ser: vulgar, enfermedad tuberculosa de la piel con pequeños nódulos preferentemente en la cara, atacando alrededores de la nariz y de la boca; eritematoso, esencialmente crónico, consistente en placas cutáneas que, curándose, dejan una atrofia, en este caso faltan los nódulos.

...Estomatitis es la inflamación de la mucosa bucal de la lengua, etc.

...Empiema es el derrame de pus en cavidades.

...Abducción es el movimiento que separa un miembro del plano medio que se supone divide al cuerpo longitudinalmente en dos mitades semejantes. La abducción es lo contrario de la aducción. En cuanto a los dedos, consiste en la separación del dedo medio.

...Aducción es el movimiento por el cual se acerca un miembro u otro órgano al plano medio que divide imaginariamente el cuerpo en dos partes simétricas.

...Pronación es el movimiento o giro que efectúa el antebrazo de fuera a dentro, en virtud del cual queda la palma de la mano mirando hacia el suelo, al contrario de lo que ocurre en la supinación, en que la palma de la mano mira hacia arriba.

...Supinación es la posición de una persona tendida sobre el dorso, o de la mano con la palma hacia arriba. Movimiento del antebrazo que hace girar la mano presentando la palma.

...Gingivitis es la inflamación de las encías.



Señores Practicantes:

Agradecemos sus elogios sobre la eficacia de NITROINA en el tratamiento de las VERRUGAS, comprobada por ustedes con las muestras que les hemos enviado.

Debemos comunicarles también que se han alcanzado resultados extraordinarios en el tratamiento con NITROINA de los CALLOS y toda clase de durezas.

Laboratorios PARISIS, S. A.

Juan de Juanes, 8

MADRID

## Empleo de las sulfamidas en la conservación de alimentos

EN Karlsruhe (Alemania) se han llevado a cabo recientemente investigaciones sobre el empleo de las sulfamidas para la conservación del pescado, a fin de encontrar una sustancia que, adicionada al hielo, dé mejores resultados que los obtenidos empleando pequeñas cantidades (0,05 por 100) de nitrato de sodio. En el supuesto de que la corrupción del pescado fresco se debe, cuando menos en los primeros estadios, a la acción bacteriana, se ha creído que la adición al hielo de una pequeña dosis de sulfamidas podría reducir al mínimo y hasta impedir la acción de las bacterias.

Se han ensayado las siguientes sulfamidas: sulfacetamida (0,05 por 100), dimetil-benzoil-sulfanilamida sódica *Irgafen-Natrium*, 0,02 por 100), dimetil-neroisulfanilamida sódica (*Irgaciviol Natrium*, 0,02 por 100). Además, se han hecho pruebas con estas dos últimas sales adicionadas de agua oxigenada. Se han escogido las sulfamidas indicadas por el hecho de que, en solución acuosa, dan reacción débilmente alcalina, condición importantísima para impedir la hidrólisis de las proteínas de la carne de pescado, que puede originar en la misma un cambio de consistencia.

Las experiencias realizadas han demostrado que las sulfamidas, empleadas solas, ejercen una acción que difiere poco de la del nitrilo de sodio, pero que dan resultados mejores en unión con el agua oxigenada. Además, prescindiendo de su efecto bacteriostático, las sulfamidas actúan de estabilizantes del agua oxigenada, el cual, al descomponerse en la forma acostumbrada, ejerce acción protectora sobre el pescado fresco durante el periodo comprendido entre la pesca y la entrega en el mercado.

Desde hace bastantes años se ha venido realizando en los centros especializados en lactología extensos y minuciosos estudios referentes al sabor y aroma («bouquets») que presentan los productos lácteos, que no sólo afinan y mejoran la calidad cuando son especialmente agradables, sino que también permiten además «detectar» un fallo o anomalía nociva en el curso de su elaboración, cuando su presencia es más o menos desagradable o repelente.

Las cualidades que afectan al paladar y al olor o fragancia de los diversos derivados de la leche son, en efecto, extraordinariamente variados, agradables unos y, por el contrario, desagradables los otros, incluso de efectos nocivos. Todas estas buenas cualidades o defectos se producen por la acción biológica de microorganismos que pertenecen a uno de los tres grupos: bacterias, levaduras y hongos.

No deja de ser curioso que incluso determinados olores o aromas en la leche, la mantequilla y la crema, atribuibles a la absorción de los olores de los contornos: alimentos o materias consumidas por el ganado, los de establo y estiércol, del forraje, aromas parecidos a frutas, etcétera, se deben casi siempre a microorganismos que han alcanzado la capacidad de producir aromas similares a los forrajes, heno o estiércol: en una palabra, el medio normal en que pululan, como lo han demostrando las experiencias de Wargmann y Huss en el laboratorio.

Los microorganismos, al adoptar como medio de cultivo la leche o sus derivados, actúan enzimáticamente sobre sus constituyentes la caseína, la albúmina, la lectina, las materias grasas, sales y especialmente sobre la lactosa, dando lugar a desdoblamiento o degradaciones y a la emisión de compuestos volátiles que confieren un aroma característico.

Así han podido ser aislados el dimetilcarbinol y el acetimetilo, que se adicionan a veces a la crema dulce para conferirle un especial y agradable aroma, o que, añadidos a la mantequilla en levisimas cantidades, mejoran notablemente su calidad. Patton ha aislado hasta cuatro metilcetonas, que son las que dan el «bouquet» al conocido queso de Roquefort.

Otro hecho demostrado es el que varios de estos microorganismos, al vivir la forma simbiótica sobre el mismo medio láctico, modifican su capacidad de producir compuestos aromáticos, lográndose así un especial afinamiento de las cualidades organolépticas de aquel medio. De aquí que industrialmente se utilicen siembras de grupos de hasta diez o doce microorganismos afines y, aun dentro de éstos, seleccionando muy cuidadosamente las cepas, o sea poniendo cultivos raciales de una misma variedad.



¿DONDE ESTA EL CUADRO?

El ilustre literato francés Teófilo Gautier, viajero incansable, que recorrió toda Europa, llegó a Madrid y quiso visitar el Museo del Prado.

Lo que más ansiaba contemplar de nuestra pinacoteca eran los cuadros de Velázquez, el más grande pintor conocido. Se dirigió al saloncito donde figura el cuadro «Las meninas», ocupando la pared frente a la puerta.

Entró Gautier, miró hacia adelante, y dijo, sencillamente:

—Bueno, pero ¿dónde está el cuadro?

Y es que «Las meninas», de Velázquez, en efecto, no es un cuadro: ¡Es la realidad misma!

Cuenta la señora Lesclide, en su obra **EL EMPERADOR Y VÍCTOR HUGO**, íntimo, la siguiente anécdota: **EL POETA**

El emperador Pedro II del Brasil hizo un viaje a Europa, y encontrándose en París, quiso ver al célebre autor de Hernani.

Enteróse que el gran poeta recibía por las tardes a sus admiradores, y Pedro II se encaminó al barrio de Passy, llamando a la puerta de la casa número 130 de la avenida de Eylan, domicilio de Víctor Hugo.

Se le franqueó la entrada sin preguntarle quién era, presentándose, sin protocolo alguno, en el salón donde Víctor Hugo charlaba con sus familiares y amigos. Uno de ellos, que le conocía por los retratos publicados en los periódicos, exclamó:

¡El Emperador del Brasil!

Víctor Hugo se puso en pie, se inclinó y empezó a decir:

—Majestad...

Pero Pedro II le atajó, diciendo:

—Aquí no hay otra majestad que la vuestra.

Así rindió pleitesía un emperador a un poeta universal.

«THE IS QUESTION»

Xántipa, la esposa de Sócrates, no hizo muy feliz a su esposo, el mayor de los sabios, según el oráculo de Delfos.

Condenado Sócrates a beber la cicuta, su mujer se lamentaba de que hubiera de sufrir tal suerte «siendo inocente». A lo que replicó Sócrates:

—¿Es que preferirías que me hubiesen condenado siendo culpable?...

Su triste experiencia de casado le hizo enemigo del matrimonio. Por ello, debatiéndose en su escuela a qué edad debe casarse el hombre, Sócrates dictaminó:

—En la juventud es demasiado pronto, y en la vejez resulta ya muy tarde.

Cierto griego, muy enamorado, preguntó al filósofo:

—¿Debo casarme o no?

—Hagas lo que hagas te arrepentirás—le contestó el sabio.

En Teherán, una mujer persa ha dado a luz cuatro niños y dos niñas en un solo parto. Las seis criaturas y la madre se encuentran en perfecto estado.

**UN PARTO SEXTUPLE**

La Asociación Médica Británica ha comunicado que sólo se conocen en la historia de la Medicina cuatro precedentes de parto séxtuple; el último, registrado en el Africa occidental en 1903.

### 3 Especialidades farmacéuticas de utilidad práctica

Preparadas por el Farmacéutico AURELIO GAMIR SANZ

**Sil-Al - Bardanol - Hodernal**

Laboratorios Farmacéuticos AURELIO GAMIR, S. A.

GASCONS, 1

VALENCIA

TELEFONO 1444

# TOMAS SALVADOR

## Pequeña biografía de urgencia

Tomás Salvador Espeso es hijo de un modesto funcionario público. Nació en Villada (León) el año 1921, exactamente el 9 de marzo de aquel año. Cuenta, pues, treinta y siete años, y reside en Barcelona actualmente.

Se educó en Madrid, en la Fundación Caldeiro. Fue voluntario a Rusia con la División Azul; ingresó en un Cuerpo del Estado y hace diez años empezó a escribir, sin ningún antecedente literario familiar. Hace sus primeras armas con Garimpo, en colaboración con Vergés, y su nombre empieza a alcanzar resonancia nacional con su Historias de Valcanillo, finalista aventajado en el Premio Nadal. Siguen Los atracadores, Esta noche estará solo, División 250, Cuerda de presos, Diálogos en la oscuridad, Hotel Tánger, El haragán y otras, para cerrar el ciclo con Cabo de vara, cuya crítica publicamos en nuestro número anterior. En preparación, Brigada Social, obra de gran envergadura, en cuyo armazón y desarrollo se encuentra trabajando estos días. Su Historias de Valcanillo ha sido traducida al alemán, Cuerda de presos ha sido llevada al cine, y una productora yanqui se ha interesado por el guión de Los atracadores, cuyo último capítulo—la ejecución a garrote vil de un condenado a muerte—es una página de antología.

Las obras de Tomás Salvador llenan por completo las exigencias que en el año 1925 Ortega y Gasset señaló en su "Ideas sobre la novela". Exigía el filósofo dos principales cualidades en el novelista: que no defina a los personajes, sino que nos demuestre, sin definición, la íntima contextura de sus entes de ficción, y que, a falta de otra novedad en los asuntos, haga vivir, deleitosa y morosamente, la existencia de aquéllos; que nos obligue a impregnarnos de sus protagonistas, y que sean ellos mismos quienes nos revelen toda la riqueza de sus vidas. Y en "Meditaciones del Quijote" señaló como misión de la novela "describir una atmósfera".

En esta trayectoria orteguiana se traza el quehacer novelístico de Tomás Salvador. Sus temas son siempre eminentemente sociales y encierran un profundo mensaje, que llega al lector como reflejo o síntoma de los grandes motivos multitudinarios.

Hombre sencillo y bueno, padre de familia numerosa, siempre en justo equilibrio de serenidad, Tomás Salvador ha prestado atención a nuestro problema social y salieron de su pluma escritos primorosos ensalzando la labor callada de los Auxiliares Sanitarios españoles. En este número publicamos su primera colaboración literaria, "Los héroes", para recreo y solaz de nuestros lectores.

**MEDICINA Y CIRUGIA AUXILIAR** agradece la atención que le presta el ilustre novelista, y se honra con su colaboración valiosa ya que es de las mejores pluma: del momento literario actual.



# La Universidad, EN CASA

## LOS HEROES

HE comprobado que últimamente se han alzado algunas voces pidiendo la vuelta de los héroes en la Literatura. Es decir, eran voces negativas, preguntando por qué no volvían los héroes a la Literatura, a las novelas, a la narración simple que entretiene y enseña. He tratado de comprender esas voces. Uno de sus argumentos es que el libro, la novela realista, está enseñando todas las turbiedades, todos los rincones tristes y sucios de la vida. Y que no todo en la vida es así, puesto que existen seres felices, altas esferas y hombres y mujeres que viajan en avión o veloces trasatlánticos.

¿Qué es el "héroe"? En la realidad, es un hombre que cumple sencillamente con su deber y que después se calla. Lo hermoso de su acto es su sencillez: no se concibe a un héroe pasando la cuenta. La cuenta—y bien que la pasan algunos—sólo la pasan los advenedizos de la gloria, los adulones, los tristes protagonistas del egoísmo. Héroe es el que se salva, por lo menos, una vida humana; el que educa a sus hijos para que sean hombres; el que conserva intacta su dignidad; el que no envidia los triunfos ajenos; el que estudia incansablemente; el que prefiere ser pobre a ser rico sin decoro; el que se sobrepone al dolor y la desgracia.

¿Qué es el "héroe"? En la Literatura, el protagonista, el hombre en torno al cual giraban una serie vertiginosa de sucesos, todos los cuales necesitaban ser falseados para que cupieran en las letras de molde. "Héroes" eran los caballeros que Don Quijote arrastró con el ridículo de su triste figura; "héroes" eran los Fantomas, los José María "el Tempranillo", monsieur Vidocq, Luis Candelas, Dick Turpin, Arsenio Lupin. "Héroes" eran todos los que necesitaban un clima artificial para vivir. Para que vivieran, el autor necesitaba crearlos. Si el mundo estaba en guerra, eran los más valientes y atroces luchadores; si el mundo estaba en paz, eran ladrones de guante blanco, aventureros. Y cuando hubo héroes auténticos, la Literatura los despreció. ¿Tienen literatura acaso Hernán Cortés, Pizarro, Colón, los cincuenta mil hombres de todos los países que fueron sombras gigantes? La tienen, en cambio, los bucaneros, los aventureros fronterizos tipo Bill Wild Hickock o Jim Bowie.

Aunque estos tipos sean profundamente humanos, aunque la violencia fuera una consecuencia lógica de su tiempo y ambiente, no por ello debemos creer que pueden servir de ejemplo para futuras generaciones. Ciertamente, algunos "hombres-punta" o "bandeirantes", o "pioneros", necesitaron bordear más allá de lo debido el margen de la Ley. De haberse sujetado a los principios normales, no hubieran sobresalido de la masa. Con todo, la circunstancia de que ellos hayan sobrevivido a otros tipos tan duros o eficaces como ellos, no es debida intrínsecamente a sus méritos, sino al hecho de un escritor que tomó una fábula y la dió forma, o la abultó, o la sacó de la oscuridad. O lo que es igual, para que un nombre sea popular es necesaria la dosis de adjetivos que el popularizador tenga el humor de colocarle. Un escritor oscuro puede hacer popular un nombre imaginario, un tipo de ficción. En la cara opuesta, muchos hombres duros y fuertes que vivieron verdaderamente, murieron y no encontraron cantor.

Puestas así las cosas, preciso es reconocer la eficacia del escritor en cuanto a la creación de mitos. Ahora bien, cuando una generación nueva de escritores encuentra inmoral la inmensa mayoría de los "héroes" que sus antecesores les legaron, ¿es justo recriminarlos porque intenten buscar aguas más sencillas, más tristes, pero también más humanas?

¿Es falso que haya desgraciados en la vida? ¿Es horrible recrearse en la suciedad, en la maldad, en la podredumbre humana? Sí, quizás; quizás sea triste, inhumano y horrendo. Pero esos seres están ahí, son los que sufren, son los humildes pateados por todas las injusticias.

A esos escritores, o lectores añorantes de los "héroes" de acción, a los que reprochan el dolor humano de los miserables, les voy a decir quiénes eran los amados, los predilectos del más heroico ser humano que han visto los siglos, un héroe tan héroe que cambió el mundo sin haber empuñado un arma o haber pegado una bofetada: Jesucristo. El dijo: "Bienaventurados: los que sufren su pobreza, los que tienen hambre y sed de justicia, los humildes, los afligidos, los misericordiosos, los pacíficos, los limpios de corazón, los perseguidos."

Y es posible poner la mano al fuego y asegurar que ninguno de ellos estará entre los ricos, entre los poderosos, entre los violentos, entre los que emplean la fuerza para demostrar su razón. No habrá entre ellos aduladores, ni egoístas. Serán miserables a secas. Tristes desechos de una Humanidad que les ha olvidado por miles de años. Si no les hemos descubierto, ni enseñado, ni curado sus llagas, ni cubierto sus desnudeces, ¿por qué nos quejamos de que sean miserables, sucios e ignorantes?

Siendo así, como son, nos representan con feroz fidelidad. Son el espejo ancestral de nuestra miseria, de nuestra suciedad, de nuestra ignorancia. Y están sufriendo. Sufren porque la maldad no exime del dolor, porque están adquiriendo conciencia de su miserable condición. Antes de que la marea de los instintos sucios y tristes se ponga en marcha y arrase los brillantes decorados, despertemos la sensibilidad, el amor dormido, la repugnancia si se quiere de los que pueden aportar su granito de arena para remediar tal estado de cosas, para educar, para remediar, para consolar. Al fin y al cabo es lo que quiso hacer Jesucristo. ¡Oh, Hijo de Yahvé, cómo te necesitamos nuevamente, Héroe de dulzura y amor, amado de los leprosos y los perseguidos!

### SEGUNDA VELADA ARTISTICA

El martes, día 6 de mayo, se celebró en el salón de actos del Colegio de Practicantes de Madrid la anunciada velada poético-literaria organizada por la Asociación Española de Practicantes Escritores y Artistas.

Intervinieron en ella notables poetas y declamadores, como nuestro compañero Juan María Amador, de Toledo, quien recitó, espontáneamente, unas poesías originales con su arte peculiar; Matilde Rosario, joven y guapa, dominadora de la técnica y especialista en tocar las cuerdas del corazón, emocionando al auditorio; Cristina Montero, cuya actuación agota todos los adjetivos; Moisés Baquedano, tan extraordinario como poeta y recitador, y Santiago Escudero, maestro de maestro, que nos brindó algunos de los éxitos logrados en la T. V. hispano-americana.

A continuación, hicieron las delicias del público la gentil señorita Victoria Vázquez, interpretando con exquisita sensibilidad algunas canciones de su repertorio, acompañándose a la guitarra; e Ismael Peña, consumado artista del recital y de la canción, con su inigualable imitación de Ima Sumac.

Cerró el acto un coloquio, dirigido por el Presidente de la Asociación, Sr. Martínez, que, iniciado por los novelistas Rodríguez Aroca y Martínez-Orejón, degeneró en un verdadero asedio de preguntas por parte de los asistentes, dando lugar a ocurrencias e ingeniosas intervenciones de varios especialistas en el tema, de la novela, terminando la velada en medio del mayor entusiasmo.

El día 17 de junio, martes, a las 19,30 horas, la Asociación Española de Practicantes Escritores y Artistas celebraba otra velada en el salón de actos del Colegio de Madrid.

Se dedicará a la lectura de obras, ensayos, poesías, cuentos, etc. originales e inéditas, de cuantos asociados deseen intervenir en la misma, advirtiéndole que, por razones de tiempo, la longitud de dichos trabajos no podrá exceder de siete folios, mecanografiados a dos espacios, por una sola cara.

Los interesados podrán dirigirse directamente a la Asociación o llamando al teléfono 33-78-58, del compañero Sr. Rodríguez Aroca, quien está encargado de la elaboración del programa definitivo.

### III CONCURSO TRIMESTRAL

Este Concurso se ajustará a las bases generales acordadas para todos ellos, publicadas en MEDICINA Y CIRUGIA AUXILIAR en el mes de enero.

En cuanto a las particulares, son las siguientes:

1.º El tema se desarrollará en forma de cuento, protagonizado por un Practicante o Ayudante Técnico Sanitario.

2.º Tendrá una extensión de DIEZ cuartillas, como máximo, mecanografiadas por una sola cara, a dos espacios.

3.º Podrá presentarse en prosa o verso, indistintamente.

4.º El premio, único e indivisible, será de QUINIENTAS pesetas.

5.º La admisión de originales se cerrará a las doce horas del día 15 de agosto.

### NUEVO ASOCIADO:

Francisco Fernando Urraca, de Madrid.

### BARCELONA

El domingo 27 de abril, a las once de la mañana, tal como estaba anunciado, celebró la Delegación barcelonesa su primera reunión general, a la que asistieron 30 asociados.

Abierto el acto por el señor García Calderón, presidente del Colegio Oficial de la provincia, a quien le fué ofrecida la presidencia por el Delegado provincial de la Asociación, señor Corral, se pasó seguidamente al primer apartado del orden del día, leyendo la memoria de la actuación de la Comisión organizadora el señor González García, que actuó como secretario, siendo aprobada. Igualmente fué aprobado el estado de cuentas, que fué leído por el señor Granero.

A continuación, y siguiendo el orden establecido en la convocatoria, se pasó a la elección de la primera Junta directiva, que, a propuesta del señor Llauredó Sabatés, y previo consentimiento de los presentes, quedó constituida así:

Presidente, don Ernesto Corral Coll del Ram.

Secretario, Sta. Montserrat Palahí Esteller.

Tesorero, don Antonio Lorén Solana. Vocal, Sta. María Jorquera Fernández. Vocal, don Francisco Rovatti Heredia. Vocal, don Juan Palet Ibars.

Continuando con el orden del día, se pasó a fijar una cuota para los asociados, toda vez que hasta el momento sólo se admitían donativos voluntarios. Dicha cuota quedó fijada, a propuesta de la Asamblea, en cinco pesetas, admitiéndose una modalidad de adheridos con una cuota que puede ser inferior, fijada por el propio interesado, y otra modalidad de protector, a la que podrán pertenecer cuantos contribuyan con una cuota superior a la de cinco pesetas.

Finalmente, después del apartado «Ruegos y preguntas», durante la discusión del cual se aportaron algunas iniciativas de interés, el señor Corral pronunció unas palabras de agradecimiento para los asistentes y para todos aquellos que de un modo u otro han contribuido a que nuestra Asociación haya podido cubrir dignamente esta etapa preliminar de su vida, empezando una segunda etapa que es de esperar sea fructífera, como merece el entusiasmo de sus componentes.

En el último borde de la vida me he quedado dormido...

Al dar una vuelta impensada, caigo; desciendo rápidamente y quedo fuera... Ahora no siento nada y veo todo. Una sensación irreal me rodea. Pienso poco y descubro mucho...

Todo el mundo aparece ante mí, el mundo entero, con sus miserias y sus sublimidades...

El eterno camino, la última senda que conduce de la cuna a la muerte, tiene eternos centinelas a los lados. Son muy numerosos y van vestidos de dos maneras. Unos llevan hábitos negros y los otros batas muy blancas...

Y por el centro del río humano, sigue, camina sin descanso...

Mirando a ambos extremos del camino veo, de un lado, una luz rosa de esperanza y sueño, y a través de su tierra colorido, alas de ángel y canciones celestiales. En el otro extremo, envuelta en blanco y livido sudario, con la mirada al hombro, está la muerte. Su fondo no es rosa, sino negro, sin cantos tenebrosos, con una estela de luz que nunca acaba y me lleva lejos, lejos... Hacia donde mis ojos presienten un madero negro y un Crucificado...

El momento feliz ha pasado, la madre tiene una mirada triste de sufrimiento y alejamiento de ilusiones y esperanzas. Sonríe al niño que una bata blanca le presenta...

La iglesia está llena de luces. El órgano deja escapar sus armoniosos trinos. Junto a la pila de agua bendita, un infante, en brazos de su madrina, se dispone a ser bautizado por un hábito negro.

Toda la sublimación de sus amores ha culminado junto a las gradas de un altar. Ellos se miran a los ojos y se dicen muchas cosas sin decir las. Un hábito negro, por los poderes que Dios les ha otorgado, une para siempre el gran amor que nació en sus almas. Y los bendice en nombre de Él...

El enfermo, en su cama, tiene un rictus de amargura en la mirada, y una sensación de paz en el alma. Mientras contesta pasivamente a las preguntas que una bata blanca le formula...

Al sentir el pequeño pinchazo en sus carnes, medita, sufre, confía, sueña... Mientras, vuelve sus ojos hacia una bata blanca que le anima...

Las lágrimas surgen de sus ojos extendiéndose por sus mejillas; su mirada se fija en el techo, como si buscara el cielo. Mientras, el hábito negro le absuelve en nombre de Dios.

Varias batas blancas reunidas en habitación continúan hablando, discutiendo y buscan una luz: Una luz que los ayude a salvar una vida...

Los sollozos que aturden el mundo los escuchan juntos los hábitos negros y las batas blancas. Se miran a los ojos y se comprenden. Están unidos como siempre en la gran lucha de salvar cuerpos y almas. Por delante de ellos, como en eterno films, van pasando estancias y techos, caras de asustados que confían y esperan. Jamás deben faltar a esa sublime cita. El momento es difícil y deben ayudarles. Hay que salvar el cuerpo o el alma. Y, si es posible, los dos...

Al marcen de la vida veo pasar las lecciones. Masas enormes de hábitos negros y de batas blancas van mezcladas, cual inmenso tablero de ajedrez. También hay tocar entre ellos. Angélicas monjitas que ayudan a unos y otros. Desplegadas al viento las tocas, también negras y blancas sirven de guía, de luz y de bandera al enorme ejército que camina flotando en una nube. Hacia la cual los habitantes del mundo entero extienden los brazos suplicantes.

Rafael DE GARITAGOITIA

# Francisco Rovatti o el bien decir

A las tres en punto de la tarde, Radio Juventud de Barcelona lanza al espacio "La noticia y su comentario". En esta emisión, nuestro amigo Rovatti comenta la noticia del día que, por el motivo que sea, considera sobresaliente, sazónandola convenientemente para que el radioescucha que en aquellos momentos está saboreando su taza de café tenga ocasión de filosofar un ratito. El ejercicio le ha servido bien al radioyente y, si tiene ocasión para ello, ya todos los días, a las tres de la tarde, conectará Radio Juventud de Barcelona... Porque Rovatti posee, como pocos, la difícil facilidad de la improvisación ante el micrófono. Y esta facilidad no se circunscribe al reducido espacio de un estudio. Antes al contrario, diríamos que se hace más patente ante las multitudes de los grandes espectáculos al aire libre, ante el público de los grandes festivales benéficos...

Pero no vayan a creer ustedes que Francisco Rovatti es un personaje inaccesible o pretencioso que abusa del hecho de tener a su disposición un micrófono con el que sabe pulsar los más insospechados registros, para mirar a los demás mortales, a los que nos atolondramos ante uno de estos artilugios, por encima del hombre. Nada de eso. Rovatti, que físicamente no tiene nada que envidiar a los galanes cinematográficos, procura ignorarlo por todos los medios, y así su simpatía personal resulta mucho más destacada. Y si esto es, podríamos decir, de puertas afuera, de puertas adentro, es incapaz de negar su colaboración a nadie que se le acerque con buena intención. Cuando él dice, y lo dice muy a menudo: "¡De acuerdo!", y tiende la mano en señal de amistad, esa mano puede estrecharse sin recelo y sin ruor... Rovatti ha prometido ayuda y Rovatti cumple sus promesas de una manera franca, cordial y ateniéndose a las consecuencias, es decir, sabiendo ganar o perder con dignidad, deportivamente.

Porque Rovatti es, quizás antes que todo, un verdadero deportista. Subcampeón nacional de patinaje artístico en 1946 y campeón de este mismo deporte por parejas mixtas en 1947 y 1948, excelente esquiador, posee de esos deportes nada menos que una veintena de copas y más de cincuenta medallas ganadas. Es uno de los fundadores de la primera Escuela Regional Catalana de patinaje artístico, radicada en el Club Patin de Barcelona y fue miembro de la Federación Catalana de este mismo deporte.

El, personalmente, fué el promotor del primer festival de patinaje artístico celebrado en España. Desde sus comienzos en Radio Juventud de Barcelona—hace ahora unos dos años—, tiene a su cargo una emisión radiofónica titulada "Stick", revista de patinaje, en el desempeño de la cual ha obtenido varios premios, entre ellos la medalla de Honor para Prensa y radio de la Federación Catalana y la

medalla de Oro 1958 del Club Patin. Pero, además de comentarista deportivo con "Stick" y comentarista general con "La noticia y su comentario", Rovatti es profesor auxiliar de la cátedra de locutores e informadores de radio de la emisora, y alguno de nuestros flamantes locutores que esperan su oportunidad en varias emisoras catalanas, han salido de dicha cátedra y han recibido ejemplos vivos del bien decir en la improvisación de nuestro amigo.

Como es natural, un hombre de tal temperamento, de tales inquietudes, no podía ser sordo a la llamada de la Asociación Española de A. T. S. Escritores y Artistas. Este año se inscribió de los primeros en la Delegación barcelonesa y es actualmente miembro de la Comisión organizadora de la Asociación en Barcelona.

Los Practicantes han tenido siempre en él un gran valedor y cuantas veces ha sido preciso, por su intercesión, Radio Juventud ha puesto sus micrófonos a disposición de los Practicantes escritores y artistas. Este año se ha celebrado la festividad de San Juan de Dios con la colaboración de la Asociación de A. T. S. Escritores y Artistas en Barcelona, y su colaboración ha consistido, precisamente, en la retransmisión de los actos que en el Hospital de la Orden y una vez terminado el Oficio solemne, se celebraron en honor de los pequeños enfermos acogidos en el referido centro hospitalario. Ni que decir que la retransmisión fué llevada a cabo por nuestro amigo Rovatti en su doble aspecto de organizador y locutor, con lo que el nombre de nuestro glorioso santo entró en numerosísimos hogares mezclado con el de los Practicantes y su Asociación de Escritores y Artistas.

Sin embargo, y para terminar, creemos necesario aclarar que Rovatti no es un locutor o comentarista radiofónico profesional, lo que da a sus actividades, en este sentido, un mayor valor... Rovatti es joven y por lo tanto dinámico. Practicante desde 1948, ejerce con la mayor dignidad profesional su cargo en el Servicio de Transfusiones de la Jefatura Provincial de Sanidad, y aún le queda tiempo para atender a sus asegurados libres de la Mutua de Funcionarios de Correos...

ERNESTO CORRAL  
(Barcelona)

## Distinción a un Practicante



El pasado día 27 de febrero, conmemoración del L ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION, le fué impuesta la medalla de plata de los Grupos de Empresa de este Organismo, a nuestro compañero y funcionario de aquél, DON JUAN AURELIO SANCHEZ-TADEO, miembro de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, Delegado de nuestra Asociación en Avila, como recompensa a haber obtenido el Primer premio de LITERATURA, en el VIII Certamen Nacional que la repetida Organización convocó.

La medalla se la impuso el excelentísimo señor Gobernador Civil de la provincia, don José Antonio Vaca de Osma y Esteban de la Reguera, en el transcurso de la comida conmemorativa, y en la que estaban presentes todas las autoridades y Consejeros Provinciales.

El Director Provincial del I. N. P., don José Luis Urquijo y Urquijo hizo una exaltación del acto con palabras de afecto y enaltecimiento del condecorado, a las que contestó Sánchez Tadeo con visible emoción.

Supérate cada día

Mira hacia arriba. No para envidiar a los que antes que tú llegaron, sino para tratar de alcanzarlos. La suerte no es amiga de los timoratos ni de los abúlicos; gusta aliarse con los decididos y los esforzados.

Si vuelves la mirada atrás, que sea para reconocer los yerros en que incurriste. Estudia las causas de tus errores, trata de corregirlos y forma con ellos el caudal de tu experiencia. Pero no te entretengas demasiado con el pasado.

La lamentación es un tiempo precioso que se pierde estérilmente.

El hombre tiene colocados los ojos delante para mirar al frente, hacia su futuro. Es un deber, imprescindible, tratar de superarse a sí mismo y mejorar las obras de los otros.

Lo que no puede hacer es permanecer a la expectativa, aguardando que los demás realicen aquellos esfuerzos que no se siente capaz de acometer.

La superación de una Clase es obligación de todos sus miembros; pero la mejora de posición personal compete al propio individuo.

El hombre es libre y en su misma libertad de acción y de pensamiento radica la razón de su progreso.

Superarse a sí mismo es luchar con constancia, sin desmayo, consecuencia de tener fe, de aprovechar al máximo las posibilidades de cada uno sin titubeos ni abandonos.

No envidies. Envidiar corrompe el espíritu, inclina al rencor. Envidioso es el hombre que odia a quien ha llegado hasta donde él no trata o no se cree capaz de llegar. La envidia es un sentimiento negativo que aniquila la voluntad del individuo. Es el cáncer de los fracasados.

Lucha y vencerás.

Pero recuerda que en la lucha, la nobleza es ley.

AMIEVA

TIERRA DE TRIGOS

El sol doró esos trigos candeales que en parva se liberan grano a grano y en sueño de esperanzas cereales, se harán—de flor de harina—pan hermano

La era va cansada; mas no en vano Castilla está en impulsos maternales girando el trillo eterno del verano, por ver el fruto intacto en sus caudales

Y así, desde la siembra a la gavilla con ritmo de trabajo, desentraña su estirpe labradora esta Moraña,

que es savia inagotable de Castilla Corteza candeal, dorada y prieta izada en el altar de la meseta.

AGUA DE AMOR

Si vivo por mis venas el latido que impulsa con tu verbo mi cantiga en éxtasis de amor, lo que te diga será mi eterno sueño presentido.

Si el agua de tu voz se me ha hecho amigo fluyendo mansamente en mi sentido, si busco en tu paisaje amanecido la luz que de las cosas me desliga:

Que venga ya tu amor inagotable, rompiendo mi esperar eternizado, a dar calma a esta sed tan insaciable

Y así, si en tu caudal he de beberte y quedo de mí espera desligado, ¡qué importa que me muera en esta muerte!

SEMENTERA DE AMOR

Este Juan de la Cruz, místico hermano férvido amor, de la virtud asceta se siente por su origen aldeano idéntico a esta tierra anacoreta.

Labriego del poema sobrehumano derrama la semilla sobria y prieta por tierras de este hogar carmelitano que es campo de pureza recoleta.

Regando su cosecha labradora, transvive la humildad y la ternura tocado de una sed reformadora.

Se arroba en el Señor enamorado, discurre por su viva sembradura y queda por los sotos extasiado.

J. A. SANCHEZ-TADEO  
Avila

**LOS SOBRINOS DEL MUERTO.—**

Félix Martínez-Orejón.—Ediciones Cid.—Colección Antena.—Madrid, 1958.

Es Martínez-Orejón un escritor excepcional en el difícil arte de mantener despierto el interés del lector. Precisamente, estimamos, la novela policiaca requiere, sobre todo, reunir esas condiciones.

En «Los sobrinos del muerto» la intriga y el interés—bases del género—no decaen un solo momento. Pero es que, junto a estos valores narrativos está la calidad humana de sus personajes. No son marionetas de un fantástico *guignol*, sino seres normales que sienten, sufren, odian y aman, a los que vemos y sentimos como si fuesen de carne y hueso.

El afortunado autor de «Turno de guardia» nos ofrece ahora una novela de intriga que se aparta mucho de las que vemos todos los días languidecer en quioscos y librerías. Porque «Los sobrinos del muerto»—que na empezado estos días un serial radiofónico—constituye una excepción dentro del género y puede parangonarse sin desdoro con aquellas otras que hicieron famosos a los grandes maestros de la novelística universal. Además, Martínez-Orejón, autor de casi un centenar de novelas de acción, es español y sus obras han sido traducidas a varios idiomas, expresión de la categoría suprema de este joven maestro.

**LLAMADA AL CORAZÓN.—Poesías.**

Por Vicente Mojica Benito.—Colección «Silbo».—Alicante, 1958.

Vicente Mojica Benito, autor de «Llamada al corazón», es un Practicante relativamente joven; nacido en Alicante el 16 de mayo de 1923.

En la colección «Silbo», alicantina, acaba de aparecer su primera colección de poemas. Manuel Molina escribe unas palabras de presentación. El nos dice que Vicente Mojica es un poeta «que va directo a los temas próximos que emocionan su corazón de hombre sensible que conoce el dolor diario de la humanidad que pasa por su vida». Es una buena definición del autor de lo que a continuación se ofrece al lector de este libro.

Vicente Mojica Benito escribe sonetos, magníficos sonetos; sólo por esto vale la pena de prestar atención a este nuevo poeta, aplicar el oído a la caracola de esta su primera colección de poesías impresas para el público.

Leyendo «Llamada al corazón», nos encontramos con una poesía apretada de sentimiento y de pensamiento. «Cerrar los ojos es morir para las más hermosas claridades», dice en un poema. Hay tanta posibilidad de confusión en esta

metáfora que me ha tenido un gran rato meditando sobre ella y sus posibles explicaciones. Ruego al lector que siga este método con todos los poemas del compañero Vicente Mojica. Acabará sintiendo una aguda inquietud. Llegará a la conclusión de que se trata de un gran poeta, vanguardia violenta en un ejército de gente blanda de manos. Un poeta que busca instintivamente el entusiasmo vital, el arranque impulsivo y los valores sensoriales. «Tienen sed mis sentidos de voces manantiales que suenen y relumbren como espadas desnudas.»

Hay en la poesía de Vicente Mojica un alarde de fuerza y sugerencias, de pronta retórica, que le acredita como poeta elemental y humano a lo Machado, el de la expresión sencilla y directa.

El libro está ilustrado con dibujos de Antonio Cernuda, otro Practicante alcantino, que contribuyen a dar a los poemas de Vicente Mojica un tono de equilibrio permanente, el viento pleno de sueños que el poeta presintió para sus versos.

Fácil es augurar a nuestro compañero una andadura marcial por los caminos clásicos de la auténtica poesía española.

**AL FINAL DE LA RIA.—Carmen**

Barberá.—Premio «Ondas» de novela.—Editorial Cid.—Madrid.

En poco tiempo, como un meteoro, Carmen Barberá ha pasado de la media luz al esplendor. Le han bastado dos o tres novelas largas para situarse en la cabeza de este escalafón reducido de novelistas españoles contemporáneos, en el que figuran las doce o catorce firmas indiscutibles de nuestro mundo literario.

Su último libro, la novela «Al final de la ría», obtuvo, aún inédita, el premio «Ondas», que se concede en Barcelona, por jurado competente y en lucha con los más destacados novelistas del momento. Nunca una mujer había afrontado tan serena y elegantemente un problema que siempre había parecido reservado a los hombres. Con una prosa noble, con un estilo narrativo moderno, con un extraordinario conocimiento de lo que es una novela, Carmen Barberá ha construido un relato que rezuma interés y vida por los cuatro costados. Cincuenta emisoras han puesto en el aire, en capítulos seriados, esta estupenda novela española de una de las escritoras más importantes del actual panorama novelístico español.

Esperamos que, a la vista de este libro, los lectores anoten el nombre de su autora en esa lista donde cada cual suele llevar las diez o doce cosas que no quisiera olvidar. Porque las futuras novelas de Carmen Barberá auparán a su autora hasta la cúspide, codo a codo con las celebridades indiscutibles.

Posiblemente sea don Félix Campos Carranza, Comisario de Policía, uno de los mejores aficionados a la fiesta de los toros que haya en Madrid. Prueba de ello es que, por elección de la Superintendencia, figura entre los cuatro o cinco presidentes de las plazas de toros de Madrid, y famoso es entre la gente de coleta por su severidad en la concesión de trofeos y por su intransigencia en la aplicación del Reglamento taurino, cuya letra y espíritu conoce como nadie.

Resultado de esta experiencia es este librito, en el que cualquier persona, por poco que sepa de toros, y aunque no sepa nada, puede seguir paso a paso las incidencias de una corrida, conociendo en cada momento la razón de lo que ocurre en el ruedo, la eficacia de cada suerte, el mérito de cada actuación y el valor de cada faena.

El éxito de este libro es tal, que en pocos meses se ha agotado una edición de diez mil ejemplares. Sea o no aficionado a la fiesta brava, el lector encontrará en esta obra materia bastante para aprender, distraerse y orientarse en el complicado planeta taurino.

**LA ISLA DE LOS LOCOS.—André**

Soubirán.—Editor, Luis de Caralt. Barcelona.

Es médico el autor de esta maravillosa novela. Cuando publicó su ya famosa trilogía «Los hombres de blanco»—monumento literario a la profesión sanitaria—subió de golpe a ocupar uno de los primeros puestos entre los novelistas franceses y aun del mundo. Todos reconocieron en aquella obra el más grandioso arauafuerte de las grandezas y miserias de la profesión en nuestros días, y la tuvieron por una epopeya. La prueba está en que pronto fué traducida a todos los idiomas del mundo con fabuloso éxito.

Ahora nos da el doctor Soubirán en «La isla de los locos» un documento como pocos sobre el terrible mundo de la locura. Los tipos humanos que desfilan por sus páginas, a pesar de sus crímenes y delitos, provocan compasión y exigen que se les trate de un modo decente.

Exponiendo sin veladuras un trágico problema social, esta novela representa el más grande esfuerzo que jamás haya hecho un médico escritor para acercar al mundo indiferente hasta los linderos de ese otro mundo extraño a cuyos habitantes llamamos locos.

DIOGENES

NOTA.—En esta sección se hará la reseña de todos aquellos libros y publicaciones de los cuales se nos remitan dos ejemplares.



**MOBILIARIO PARA**

**CALLISTA • TRATAMIENTOS DE BELLEZA**

MOBILIARIO PARA ODONTOLOGIA E INSTRUMENTAL PARA AMBAS ESPECIALIDADES - APARATOS PARA RECUPERACION FUNCIONAL INSTRUMENTAL y MOBILIARIO CLINICO en general. El mayor surtido y máxima economía. Solicite precios sin compromiso CUARENTA AÑOS DE EXPERIENCIA COMERCIAL

**LA CASA DEL MEDICO**

ATOCHA, 113 (Frente Facultad) - Teléfonos 27-13-51 y 27-98-39 - Apartado 7.071

MADRID

Dirección telegráfica: LACAMESA - Madrid

## La primera comunión de nuestros hijos

Queridas amigas:

El tema de nuestros hijos es inagotable; si empezamos a hablar de ellos y sus problemas no terminariamos en mucho tiempo. Pero quizá sea este mes de junio—en aon- de el jueves del Corpus "relumbra más que el sol"—uno de los más propicios para ello, porque a muchas de nosotras se nos plantea uno de esos pequeños problemas familia- res: la Primera Comunión de un hijo.

De unos años a esta parte, estos actos íntimos y entrañables, se han desorbitado (como tantas cosas, por desgracia) y salido de sus cauces normales. Un vanidoso deseo de exhibicionismo ha relegado a un segundo lugar lo más esencial de la Primera Comuni- ón: la debida preparación del niño y la huella que debe dejar en su alma recibir por vez primera a Cristo.

Es en esto, amigas mías, en donde nuestro hermoso quehacer de madre tiene una bella misión que cumplir; preparemos, ayudando al sacerdote, la formación de nuestros hi- jos; esa formación que empieza en la niñez, cuando el alma del niño mejor se moldea, y que tan necesaria le será en su vida de adolescente y adulto. Hagamos comprender al niño—dentro de nuestras posibilidades y de su mentalidad—cómo lo más importante de la Primera Comunión es recibir a Cristo y cómo Este obra sobre nosotros al recibir su sangre, cuerpo, alma y divinidad.

Demos absoluta preferencia, en este acto tan importante, a los valores morales y es- pirituales que son, en definitiva, una gran reserva interior de paz y alegría para las personas.

Si nuestros hijos van bien preparados in- teriormente, habremos puesto lo mejor de nosotras en ellos y no importará entonces que los niños no lleven traje de almirante o vayan las niñas como novias diminutas y prematuras; porque la mayor parte de las veces sólo queda en los niños de su Pri- mera Comunión el recuerdo del traje y esto, naturalmente, es cosa secundaria.

Demos a nuestros hijos lecciones de bon- dad y modestia, empezando por ser modestas nosotras mismas. Un traje limpio y, si podemos buenamente, nuevo será bien reci- bido por los niños, si no hemos sembrado en ellos el veneno de la envidia y si el bál- samo de la modestia y sencillez.

No hagamos de ello problema familiar, con gastos excesivos, que muchas veces nos tambalearán nuestra modesta economía ho- garena. No hagamos como mi amiga Jua- nita que gastó más de 1.000 duros entre el vestido de su niña y la merienda que dió, para luego estar ahogada en deudas duran- te mucho tiempo.

Demos a los actos íntimos, y la Primera Comunión de nuestros hijos debe ser reco- gido familiar, toda la intimidad que precisa; seguro que Dios nos lo premiará.

Vuestra

EVA



# RINCÓN

## El sol en las vacaciones

CON la llegada del verano se presentan nuevos «problemas de bellezas». ¿Cómo conservar los cabellos con los baños de mar repetidos?

**LOS CABELLOS.**—Los cabellos sanos contienen normalmente de seis a ocho por ciento de cuerpos grasos, principalmente lecitina y colesterolina des- tinadas a darles suavidad y brillo. El agua del mar, aliada del sol y del viento desecan esta capa protectora y representa la anemia número 1 de los ca- bellos; los seca, los decolora y los vuelve quebradizos. Las alternativas repe- tidas de secamiento y humedad degradan la capa externa de las células (la cutícula) que las envuelve; a la larga estas son menos sólidas, se rompen y las fibras del interior se abren en forma de tenedor. Debe usted, al borde del mar impedir la eliminación del ligero film graso que existe al estado na- tural sobre sus cabellos, o reconstituirlo sin cesar. Un sabio consejo: para bañarse envolver los cabellos con una banda de crepé, después ponerse un gorro que ajuste herméticamente; como esto no es muy divertido, es mejor tener un peinado cortito y hacerse una buena permanente tibia antes de partir, resignándose cada día a consagrar 10 minutos a la limpieza de los cabellos, se evita así la desesperación de encontrarse hecha una facha en septiembre.

**ANTES DEL BAÑO.**—Cepille sus cabellos con un cepillo embadurnado en una crema grasa protectora.

**POR LA TARDE.**—Cepille todavía largamente sus cabellos con el mismo producto, láveselos frecuentemente y si usted toma una ducha después del baño, no «aproveche la ocasión» al enjabonarse al mismo tiempo la cabeza.

**EL JABÓN Y LOS SHAMPOOINGS.**—El jabón, alcalino, forma con la sal compuestos insolubles, sobre sus cabellos quedarán partículas pequeñas de depósitos blancos como películas. Prefiera el shampooing sin jabón.

**SUS OJOS Y SUS PÁRPADOS.**—Las gafas que se llaman negras, como se llama blanco el pino amarillo, son raramente indispensables. Muchos espe- cialistas encuentran su empleo inútil salvo en casos de grandes fragilidades de los ojos. El sol es bueno para ellos, como para el resto del cuerpo cuando no se abusa.

Las patas de gallo y las arrugas de la frente aparecen porque se entornan constantemente los ojos. Pero puede acostumbrarse a la misma luminosidad si los fortifica, abítiese a soportarlo.

Cada mañana ensaye cara al sol (sol ascendente, mejor que descendente). Cierre los ojos durante cinco minutos, torne la cabeza de hombro al otro, recibiendo los rayos bien en la cara. Antes de volver a abrir los ojos, cúbralos con las palmas de las manos por unos segundos, podrá mirar al sol sin que le hiera; así evitará el cerco blanco en torno de los ojos y la banda blanca sobre la nariz que dejan las monturas de las gafas.

**LAS GAFAS ESTAN RECOMENDADAS.**—Si usted tiene los ojos azules y la retina y el iris poco pigmentadas.

Si tiene usted ojos de miope y párpados muy sensibles al sol.

En la alta montaña, y en regiones de intensa reverberación, se entiende arenas, rocas de colores claros.

Las gafas son inútiles en regiones de vendor. Los cristales ahumados o po- larizados sólo son capaces de filtrar los rayos luminosos que pueden provo- car retinitis o trastornos visuales. Los cristales coloreados sólo dejan pasar los rayos de su color. Los ahumados ligeramente, amarillos o azules alteran poco las tonalidades naturales del paisaje y son muy desagradables para la vista; pero si los cristales son demasiado claros, no filtran suficientemente la luz.

El color que reúne el mínimo de inconvenientes es el verde, verde ama- rillo, verde oliva o verde rosa. El verde detiene los rayos nocivos, ofrece a la mirada un paisaje verde ante, descansa la vista y el espíritu.

Proteja sus párpados, aunque sus ojos no sean frágiles, los párpados lo son siempre. Cuando tome su baño de sol, protéjalos con pequeñas compres- as ovales de tela negra, humedecidas o no de agua de rosas o de tez muy fuerte.

**SU PIEL.**—Reduzca su maquillaje al mínimo en verano. Evite el riesgo de «fotosensibilización» (hipersensibilidad a la luz, que se traduce por la apari- ción de manchas negras, rojeces y granitos) que acarrea el empleo de cosmé- ticos o maquillaje acentuado y envejece el rostro bajo la luz del sol que refusa el artificio.

Dele en verano vacaciones a su piel. No emplee más que un número lími- tado de productos, pero escójalos con buen sentido.

JOSETTE LYON

(Traducción del francés)

# de EVA



## Extravagancias de la moda

### ¿Quieres ser feliz en tu matrimonio?

#### PROPOSITOS DE EL

1.º Trataré de no estar continuamente gritando por los gastos y fiscalizarle hasta la última perra a mi mujer.

2.º Utilizaré los ceniceros en lugar de ir sembrando la casa de colillas.

3.º Pobaré a interesarme en el aspecto de la casa y a fijarme hasta en si ha puesto cortinas nuevas en una habitación...

4.º Trataré de hacerle de vez en cuando un regalito de poco precio como en la época de nuestro noviazgo.

5.º Probaré a interesarme en su conversación, aunque me esté hablando de criadas, en vez de demostrarle que estoy deseando leer el periódico.

6.º Me esforzaré en no mimar demasiado a los niños y en tomar mi parte de responsabilidad en su educación, en vez de limitarme a gritar cuando son desobedientes: «Fulanita, estos niños son insoportables; no hay quien los resista.»

7.º Si el niño llora durante la noche, no permitiré que sea mi mujer la que se levante siempre, y aunque haya dormido mal, procuraré estar sonriente en el desayuno...

8.º No me sonreiré con un aire de superioridad cuando la oiga emitir una opinión sobre política.

9.º La felicitaré por sus guisos en lugar de comerme todo sin decir una palabra.

10. Trataré de fijarme cuando estrena un vestido y decirle lo bien que la sienta.

11. Prometo desayunar de vez en cuando sin parapearme detrás del periódico.

12. Si tiene mucho empeño, me resignaré a salir de noche al «cine» o al teatro, aunque venga cansado de trabajar.

13. Cuando juguemos juntos a las cartas, no discutiré jamás la lógica de su juego.

14. Me esforzaré en buscar mis cosas yo solito y no gritaré: «¿Dónde has metido mis camisas limpias?», cuando sólo he mirado en el cajón de los calcetines.

15. Si las pesadas de sus amigas vienen a tomar el té, las trataré como si fueran mis propios amigos.

16. No miraré jamás (teniéndola delante) a una mujer más joven y más bonita que ella.

17. Si arreglo la luz o he de colgar algún cuadro, lo haré en seguida sin que me lo tenga que estar pidiendo todos los días, y prometo recoger los utensilios y no pedirle que se esté a mi lado para ir pasándomelos.

18. Volveré de mi trabajo con un aspecto sonriente en lugar de empezar a contarle todas las cosas desagradables que me han pasado en el día.

19. No la regañaré cuando haya olvidado hacerme algún encargo; ella también tiene cosas en qué pensar...

20. Y por último, la trataré en público (y en privado) con todo cariño y no como si se encontrase a mi lado por casualidad.

Si hay alguno capaz de hacer todo esto, merece con creces ser feliz toda su vida.



No nos cabe la menor duda de que los modistos de la hora actual franceses e italianos, americanos o escandinavos, tienen su departamento de costura conectado convenientemente con los manicomios de sus respectivos países para volver locas, no solamente a las mujeres que van a llevar los nuevos modelos de vestidos que se usan ahora, sino también a los maridos que, además de soportar a su esposa luzca extrañísima, tiene que pagar la cuenta.

Para que nuestros lectores se den cuenta exactamente de cómo se van a vestir las damas este verano, damos la lista y descripción de los modelos que se han exhibido y algunos más que todavía están por exhibirse:

**MODELO PANTALLA:** Ideal para aquellos esposos que usan a la cónyuge de eso precisamente: de pantalla.

**MODELO GLOBO:** Resulta espléndido para aquellos casados que quieren mandar lejos a su mujer. Con un poquito de aire debajo de la falda, el globo sube hasta perderse en el infinito.

**MODELO CHEMISE:** El que estiliza la figura de la mujer, al extremo de que el marido no sabe si se ha casado con una señora o con el que se traga sables en un circo.

**MODELO CERCOCERCO DE PUAS:** Que consiste en unos pinchitos rodeando al vestido, para que la joven pueda pasearse tranquilamente por Galiano y San Rafael sin que nadie se atreva a tocarle.

**MODELO SPUNTIK II:** Indicado para personas delgadas y que no tienen necesidad

de llevar cohete adicional, porque el cohete es la propia persona.

**MODELO RELLENABLE:** Igual que los botellones, este modelo es muy práctico, porque se puede rellenar cuando la que lo usa carece de encantos femeninos.

**MODELO CARPA:** Vestido que lleva cantidad de tela, especial para damas gruesas, y que tiene la ventaja de que si no le gusta al marido puede hacer como en el dominó: batar la gruesa.

**MODELO CONVERTIBLE:** El más práctico de todos, porque son varios vestidos en uno. Vestido de noche, de tarde y de cocktail. Puede transformarse en modelo de playa tirando la tela y comprándose una trusa.

**MODELO TV A COLORES:** Modernísimo y de gran utilidad, porque cambia de color con el tiempo... con el tiempo que se lleve usando, porque al final ya no se sabe ni de qué color era.

**MODELO GUAPACHA:** Indicado para fiestas, bailes y saraos e inauguración de hoteles, lleva una larga cola para barrer el piso, y tiene la gran ventaja que no hay que hacer cola, porque ya la trae hecha.

**MODELO TIC TAC TOE:** Llamativo y original, que sirve para que la dama entre en un casino con una larga cabellera y salga a los pocos minutos con una cabeza completamente pelada.

Hasta aquí los modelos que se han lanzado Schiaparelli, S. Cristian Dior a Patú Padre y a Patú Hijo. No se dirijan ustedes a la mamá, porque no da cursos de corte y costura por correspondencia.

## COCINA FRANCESA

La cocina francesa nos ofrece una vez más uno de sus platos típicos: las «crêpes», que constituyen uno de los postres más deliciosos. He aquí el modo de hacerlas:

Para una docena de «crêpes» muy finitas. Ingredientes: 100 gramos de harina, un huevo batido en tortilla, un cuartito de litro de leche, 10 gramos de azúcar, cinco gramos de sal, una cucharada de aceite y una de aguardiente. Aromatizar a voluntad con corteza de naranja, flor de azahar, etc. Desleír todo esto en la leche hasta que adquiera la consistencia requerida; engrasad la sartén e ir haciéndolas en forma de tortillas a la francesa. Están también bonisimas si se las rocía con coñac y se las flamea con el «soufflé».



## ARBOR, ARBORIS: EL ARBOL

No sé si la frase es de mi cosecha o la leí en la cartilla donde aprendí las primeras letras durante mi apedreada y chichonera infancia.

A lo mejor me creo de verdad que es hija de mi cacumen y me atrevo a tutear a Séneca y a Pemán, pongo por eruditos, ya que, en fin de cuentas, a cosas mucho más gordas me he atrevido en esta pajolera vida.

Bueno, la frase en cuestión es, poco más o menos, algo de lo que sigue: "Un hombre no habrá cumplido su misión en esta vida si no ha hecho esta burrada, la tontería aquélla, tal o cual memez de órdago y, además, y por encima de todo, si no ha plantado un árbol."

Si la frase no es mía, ni de Pemán, ni de Séneca, de alguien debe de haber sido, porque es repetida monorríticamente en todas las fiestas del árbol que se organizan anualmente en las aldeas y villas de nuestro superurbanizado territorio planetario.

Dejando aparte la paternidad de la frase esa tan plena de enjundia y profundidad, he de confesar honradamente que, cuando me acuerdo de ella, los rubores encienden mi faz cotiledónea rasurada y masajada por Figaro de dos duros (propina aparte), y mi testa se inclina vergonzante para hundir el mentón en la jungla virgen de mi velludo torso, hasta quedarme dormido de aburrimiento, despertando a Morfeo con una sonora y polifónica sinfonía naso gutural. Grrr... Grrr... Grrr...

Porque yo, ¡triste de mí!, si me atengo a la letra de la frase, ¡ay!, no he cumplido mi misión en esta vida.

Cierto, pero que muy cierto, que yo hice esa burrada. ¡Ya lo creo! ¡Y muchísimas burradas más de las previstas!...

Mucho más cierto todavía que yo hice la tontería aquélla. Hice tanta cantidad de tonterías, que el cuadrado de pi sería magnitud ridícula para medirlas. En cuestión de tonterías, reconozco ser reo por lo menos de dos veces el cuadrado de pi, lo cual yo, lego en álgebra, traduzco por pi pi al cubo.

Y no creo a nadie capaz de discutirme que, en cuestión de memeces, dejen en pobres pañales a los ilustres memos que pueblan nuestro arcaico y descuarjado planeta.

Pero, ¡ay de mí, caballeros!... Jamás he plantado un árbol.

¿Por qué yo no planté un árbol?... Filosofemos.

¿Qué es un árbol?... Mis profundos conocimientos de ciencias naturales me dicen que es palo más o menos grueso, vertical, oblicuo, mixto u ondulado, agarrado a la tierra que nos ha de comer por retorcidos y nudosos palitroques, a los que damos el bonito apellido de raíces, que están dispuestos conveniente-

# Dosis de humor

mente para que nos rompamos la crisma cuando tropezamos con ellos. En su parte superior, cabe al espacio inmenso, eso que se llama árbol se desdobra en brazos múltiples como estuario de un Nilo así de egipcio; brazos que a su vez desdóblanse en otros estuaritos a manera de Nilitos pequeñitos y bonitos. Y así más, y más, y más, hasta perderse en la nada, que es el cosmos resultante de la desintegración de la masa sumida en baño de oxígeno.

Esto es un árbol.

Pero... ¿para qué sirve un árbol?... ¡Ah!... Para muchísimas cosas. Por ejemplo: para dar peras. O para criar bellotas. Cuando no, para romperse cuando nos encaramamos en él y depositarnos amorosamente en el bendito suelo, dando ocasión al Doctor para que nos remiende el espinazo. Algunos hay que, en verano, sirven para darnos sombra. Y todos, absolutamente todos, son prolíficos criaderos de mosquitos y hogar concupiscente de viscosas orugas que maquilan nuestra delicada faz cuando, al amor de sus ramas, echamos la siestecita.

Ya sé que me dirán que la madera fue árbol. Y que mi lecho fue árbol. Y que la genealogía también fue árbol. Completamente de acuerdo. Pero yo les diré a ustedes que la madera fue devorada por la carcoma, que mi lecho se lo llevó el Juzgado y que del árbol genealógico apenas si quedo yo.

¿Poca cosas es un árbol para la misión del hombre!

Yo no planté un árbol ni jamás lo plantaré pese a mi función de varón digno entre los dignos varones de la estirpe de Adán.

No, yo no planté un árbol, porque la tal plantación supone una responsabilidad tremenda. Tan tremenda que, ciertamente, entra de lleno en la responsabilidad criminal.

¿Me quieren decir ustedes por qué no están en presidio los que, con sadismo sin faz, plantaron los arbolitos esos que discurren a lo largo de todas las carreteras que cruzan nuestro agro con el exclusivo fin de interceptar la trayectoria de los inofensivos automóviles, motos y carricoches a motor para que sus inocentes ocupantes espachurren bonitamente su juncal anatomía al estrellarse contra ellos?

Fíjense. Y que no falla. Coche que quiere ir al prado, al maizal o al viñedo, árbol que trunca su ruta.

¿Por qué no puede apartarse y dejar que vayan tranquilamente a darse un atracón de alfalfa, de maíz o de uva verde?

El árbol es este sádico y no seré yo quien fomente su sadismo.

Me moriré, pues, sin haber plantado un árbol. Pero moriré tranquilo por haber salvado la vida a muchos pobrecitos que, de haber querido cumplir a satisfacción la misión de que nos habla la frasecita de marras, pudrirían tiempo ha sus quebrantados huesos en los mármoles fríos de la Morgue.

Filantropoide que soy, ¡corcho!

Juan DE LA VEGA

## PESAME A LA TIA MARTINA

«Maña, sácame el rosario y la mantilla, que le voy a dar el pésame a la tía Martina, aura que no tendrá gente.

¡Ah!, si a la hora de comer no ¡venio, come, pero deja, que a veces me dejás... sin comer.

Y la siñá Ingracia, que quería mucho al defunto Macario, fué a ver a su viuda y le dijo: meca:hís la mar, conque se fué el pájaro, ¡eh, maña, no semos nada, cerramos los ojos y la boca y ahí te quedas pa que teneres?

Vamos, te digo, Martina, que eso no está bien.

Se muere el marido cuando le da la gana y aquí queda una con los crios, la hacienda, los abrios y ya te apanárs.

Aura que toas no pueden llorar con tus ojos, porque tú gracias Dios no necesitas el marido para nada.

Ties campos, viñas, agua en el río y esa bendición de hijos en casa, no como yo, que me dejó mi marido sentada en una silla y mis hijos se fueron a Cuba no sé si por la silla o en barco, no sé.

Además, esa riada de gente que a pasap por tu casa con la defunción, hasta las biccas vinieron, que no van a ninguna parte como el muerto no sea de calid.

Hija mía, contenta puedes estar, porque todo el pueblo ha sentido la muerte de tu marido como si fuera un forastero de postín.

En fin, maña, adiós, y come, Martina, no seas tonta, que eso de la carucla güele muy bien, y a mal tiempo güena cara, y no te preocupes de Macario, que siendo tan listo, donde vaya estará bien.

Güeno, Juanica, ya estoy aquí, no dirás qu'í tardao.

—No, madre, no digo nada. ¡Y qué le ha contao la tía Martina de la muerte del tío Macario?

—Pues verás, como imos hablo de tantas cosas y además estaba tan triste la probe, la verdá, no mi atrevo a preguntale.»

Manuel JAIME (Barcelona)

### AVISO MUY IMPORTANTE

Con el fin de aclarar las numerosas consultas de nuestros lectores, respecto a la VALIDEZ OFICIAL de los diplomas expedidos por Academias, Escuelas y Centros particulares de enseñanza, ponemos en conocimiento de los interesados que los únicos diplomas válidos de las distintas especialidades profesionales que se establezcan (fisioterapeutas, Practicantes de Empresa, anestesistas, etc.) serán los expedidos por los centros oficiales respectivos, debidamente registrados en los ficheros del Consejo Nacional, y DE NINGUNA MANERA P U E D E N SURTIR EFECTO OFICIAL aquellos diplomas que no reúnan estas condiciones.

### PRACTICANTE



—¿Tiene usted número...?

# PRATICANTE Y... «BANDERILLERO»

**E**SA costumbre tan española de ir al grano, de decir las cosas por su verdadero nombre; al pan, pan y al vino, vino; sin eufemismos ni metáforas, sobre todo cuando nos ponemos serios y queremos reforzar razones cuando de discusiones se trata, va emparejada y contrasta con esa otra costumbre no menos española de bautizar, de endilgar, así por las buenas, medio en broma o de veras, un mote cualquiera y a cualquier cosa, persona o profesión. Y es que ese vicio o lenguaje irónico o gracioso del que se valen los inventores de apodos—como si ya no tuviéramos bastante con la lingüística patronímica—, puede que vaya incrustando en nuestros genes hereditarios llegados a través de la zaranda de miles de generaciones hasta las mallas sutiles de esta nuestra psicología y mentalidad latina con reminiscencias arábigo-cel-tibéricas. Y claro, así no hay manera, los españoles, de sacudirnos de tantos y tantos motes que andan por ahí colgados como sambenitos en la partida de nacimiento.

Tanto abundan y florecen que uno piensa sino cumplen una verdadera función social, cual es la de poder conocer en un caso dado a un García o a un López, por ejemplo, entre la larga lista de Garcías y otros Lópezes que existen. Pero no, para estos casos ya están los nombres propios tan sugestivos y tan monos y esas tarjetas de identidad, con la fotografía y las huellas dactilares y todo.

Unos dicen que el ingenio y la chacotería de las gentes es el padrino de esta cuestión de los motes; otros, que si la intuición y clarividencia del público que nunca se equivoca es la «madre del cordero». Que si el folklore y la tauromaquia con sus «gorditos» y «manitas de plata», por aquello del arte y la taquilla ante un Pérez tan vulgar y tan corriente. Que si el caló-gitano al llamar «gabrieles» a los garbanzos y «currelante» al que trabaja, ha sido la fuente de inspiración. El caso es que sin saber cómo ni cuándo, sin permiso del Registro civil ni de la Real Academia; así, por generación espontánea, como nació lo del «estraperlo» y lo de los «chaigas», el apodo o remoquete surge como aquellos antiguos romances, de autores desconocidos, que iban de boca en boca gozando del fervor popular y luego se reproduce con velocidad prolífica comparada a la del escarabajo de la patata, quedando impreso entre cuero y carne como esos tatuajes japoneses tan difíciles de quitar.

Sin necesidad de recurrir a una antología de motes o libro de Apodología, que a lo mejor existe, ni ojea la crónica negra o folletinesca con la vida del «puñales» y «el sacamantecas»; ¿quién no ha oído o dejado de hablar en mote? Yo conozco al tío «Regaña», a Lola, «la Fres-

cales», y a María, «la Bichito», rebautizada así porque le dió por cantar la canción esa «Que bichito será...»

Y a parque zoológico suena lo de Pablo, «el Choto»; Vicente, «el Caimán», y Liborio, «el Mirlo»; y hasta pueblos dicen que hay que no se libra ni el «tato» de su correspondiente alias. Mas ¿por qué andar hurgando la memoria si también a nosotros nos pusieron «matasanos» y ahora nos cuelgan lo de «banderilleros»? Y este sobrenombre sí que es simpático y taurómico; ¡sí, señores! Lo malo que casi obliga a llamar «cornúpeta», o algo peor por el estilo, a los pobrecitos enfermos... y eso no está ni medio bien, ellos que nada tienen que ver con el chiste y la estulticia ajena.

Sin embargo, esto de «banderilleros» tiene su gracia y su «miga». Estaría fenómeno decirle al afiliado o beneficiario, cuando acude a «pincharse»: «¿Cómo quiere que le ponga las «banderillas», a la media vuelta, al quiebro, a tenazón o mirando al tendido con gafas ahumadas y todo? De seguro que el presunto toro saltaría la talanquera o ventana del consultorio poniendo pies en polvorosa... Pero ya nos iríamos acostumbrando por aquello de que el hombre es un animal de costumbres.

Por lo demás, ojalá fuéramos banderilleros, al menos considerados como tales en la Reglamentación Nacional del Trabajo. ¡Otro gallo nos cantaría, compañeros! Yo cambiaba rápidamente—después de expresar mi gratitud—la seda por el percal, a la usanza torera; es decir, la bata blanca por el traje de luces y la jeringa por los garapullos. Varias actuaciones al año, de Pascuas a San Miguel—y en Sevilla—, y a casita que llueve..., y no me molesten más hasta que cante el cuco allá por abril del año que viene. Si hay intrusos en la plaza o espontáneos, a la cárcel con ellos y su multa por entrometidos. Y como subalternos auxiliares del maestro, sus peones de confianza, nos defendería a capa y espada, igual que el Sindicato y Montepío laboral velaría por todos nuestros intereses de clase tan olvidados, pese a cumplir a cuerpo limpio y gentil oficio tan poco considerado.

Por eso, en estos momentos en que se debate el buen nombre de **Practicante** (a sus cien años de vida honrada y activa), y se le tilda jocosamente de «pinchador» y «banderillero», yo propongo se adopte este nombre, pero sin comillas ni retintines, ¡caramba!, a ver si cuele de una vez, y entonces sí que podremos exclamar con satisfacción íntima aquello del baturro o «maño»: «En siendo de Zaragoza, que me llamen como quieran.»

JOSE ALVARADO BUENO

Pantano de YESA (Navarra)

## DIPLOMESE COMO AYUDANTE TECNICO DE LABORATORIO

Por correspondencia, si reside fuera de Madrid, o en caso de poder asistir por clases prácticas en nuestro Moderno laboratorio.

Aprenda las técnicas de extracciones. Análisis clínicos y bacteriológicos, etc.

PIDA INFORMACION DETALLADA Y GRATUITA

ESCUELA DE ESPECIALIDADES MEDICAS (Título internacional registrado)

HERNÁN CORTÉS, 18, 1.º :: MADRID

